



Unidad para el Cambio Rural
Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca de la
Nación

Universidad Nacional de
San Martín

**Análisis de las problemáticas de la juventud
rural e identificación de estrategias e
instrumentos de generación de empleo y
acceso a la tierra rural**

Informe Final

Julio de 2014

Índice

1. INTRODUCCIÓN	4
2. ENFOQUE METODOLÓGICO	8
2.1. DISEÑO CONCEPTUAL: POBLACIÓN OBJETIVO, COBERTURA E INSTRUMENTO DE RELEVAMIENTO	8
2.2. DISEÑO MUESTRAL	8
2.3. OPERATIVO DE CAMPO, PROCESAMIENTO Y VALIDACIÓN DE LOS DATOS	13
3. RESULTADOS BÁSICOS	15
3.1. ESTRUCTURA Y CARACTERÍSTICA DE LA MUESTRA	15
3.2. CARACTERIZACIÓN DE LA JUVENTUD RURAL.....	17
<i>A. EL PERFIL DE LOS JOVENES ENCUESTADOS.....</i>	<i>17</i>
<i>B. LA COMPOSICIÓN DEL HOGAR DE LOS JOVENES ENCUESTADOS</i>	<i>18</i>
<i>C. EL CLIMA EDUCATIVO DEL HOGAR Y DEL JOVEN ENCUESTADO</i>	<i>21</i>
<i>D. LA CONTINUIDAD DE LOS ESTUDIOS EN LOS JOVENES RURALES</i>	<i>24</i>
<i>E. LOS INGRESOS DE LOS JOVENES RURALES</i>	<i>27</i>
<i>F. LA OCUPACION DEL JOVEN RURAL.....</i>	<i>31</i>
<i>G. LOS HOGARES AGROPECUARIOS</i>	<i>35</i>
<i>H. LA VIDA RURAL Y VALORES DE LOS JOVENES RURALES.....</i>	<i>39</i>
<i>I. PROYECTO DE VIDA DE LOS JOVENES RURALES</i>	<i>41</i>
3.3. LOS JÓVENES QUE DESEAN CONTINUAR CON UNA ACTIVIDAD AGROPECUARIA. PROBLEMÁTICAS ESPECÍFICAS.....	43
4. ESTRATÉGIAS E INSTRUMENTOS DE GENERACIÓN DE EMPLEO Y ACCESO A LA TIERRA PARA LA JUVENTUD RURAL.....	51
4.1. PREMISAS PARA UNA POLÍTICA DE APOYO A LA JUVENTUD RURAL.....	51
4.2. OPCIONES DE POLÍTICAS PARA EL DESARROLLO DEL EMPRENDEDURISMO, EL ACCESO A LA TIERRA Y AL EMPLEO	54
<i>A. POLITICAS INTEGRALES Y DE ALTO NIVEL DE ARTICULACIÓN INSTITUCIONAL NACIONAL</i>	<i>54</i>
<i>B. POLITICAS DE GESTIÓN NACIONAL Y SUBNACIONAL DE MEDIANA COMPLEJIDAD</i>	<i>59</i>
4.3. PROPUESTAS PARA DESARROLLAR.....	62
<i>A. Consolidar la red de Centros de Desarrollo Emprendedor de los jóvenes rurales.....</i>	<i>62</i>
<i>B. Creación de un observatorio de tierras.....</i>	<i>63</i>
<i>C. Programa de cesión de tierras y herencia programada.....</i>	<i>63</i>
<i>D. Tierra joven. Programa de colonización y agricultura asociada.....</i>	<i>65</i>
5. CONSIDERACIONES FINALES	67
BIBLIOGRAFÍA.....	70
ANEXOS.....	72

Índice de Figuras

Figura 1: Provincias seleccionadas para el estudio	10
Figura 2: Departamentos seleccionados en las distintas provincias.....	10
Figura 3: Pirámide poblacional de los y las jóvenes encuestados.....	17
Figura 4: Sexo de los y las jóvenes por ubicación de la vivienda	17
Figura 5: Estado civil de los jóvenes	18
Figura 6: Actividad desarrollada por los hermanos según lugar de residencia.....	19
Figura 7: Clima educativo del hogar por ubicación de la vivienda.....	21
Figura 8: Capacitación no formal según realización de estudios agropecuarios	23
Figura 9: Razones por las que no estudian.....	25
Figura 10: Monto de ingresos según edad de los y las jóvenes	27
Figura 11: Procedencia de los ingresos por nivel monetario de ingresos (porcentaje del total)	28
Figura 12: Motivo del ahorro	28
Figura 13: Tipo de empleo según ubicación de la vivienda.....	32
Figura 14: Estabilidad del empleo	33
Figura 15: Jóvenes por edad de ingreso al mercado laboral.....	33
Figura 16: Las instituciones fomentan el empleo según edad de los jóvenes	34
Figura 17: Hogares productores por extensión de su explotaciones.....	35
Figura 18: Extensión promedio de las explotaciones por provincia	36
Figura 19: Hogares y su relación con la cooperativa según condición de productora agropecuaria.....	37
Figura 20: Acceso a infraestructura según ubicación de la vivienda	39
Figura 21: Participación en grupos según ubicación de la vivienda.....	39
Figura 22: Jóvenes con proyectos productivos a corto y mediano plazo según dependencia económica	41
Figura 23: Jóvenes que seseen continuar con la act. agropecuaria.....	43
Figura 24: Jóvenes que desean continuar según extensión de sus EAP	43

Índice de Tablas

Tabla 1: Jóvenes rurales (16 a 35 años) según tipo de localidad por provincia (2010)	9
Tabla 2: Primera etapa. Distribución por provincias.....	10
Tabla 3: Distribución de las Encuestas por Localidades.....	12
Tabla 4: Lista de encuestadores y supervisores	14
Tabla 5: Bases de datos	14
Tabla 6: Resumen de datos de la encuesta y el Censo 2010.....	15
Tabla 7: Otros registros de la encuesta.....	16
Tabla 8: Estado civil, con quien vive y cantidad de hermanos por características del joven.....	20
Tabla 9: Clima educativo de los jóvenes	24
Tabla 10: Motivación del estudios e intención de continuar los estudios por características del joven	26
Tabla 11: Nivel de ingresos y dependencia económica por características del joven	30
Tabla 12: Condición de actividad por características del joven	32
Tabla 13: Edad promedio de ingreso al mercado laboral por características del joven	34
Tabla 14: Principal posesión de la tierra por características de la EAP.....	38
Tabla 15: Principal factor para triunfar en la vida por características del joven	40
Tabla 16: Proyecto de vida por características del joven.....	42
Tabla 17: Actividad de los hermanos de jóvenes con tierra según su localización.....	44
Tabla 18: Nivel de estudios (desagregado y agrupado) según relación con la tierra	44
Tabla 19: Deseo emprender una actividad agropecuaria por características del joven.....	50
Tabla 20: Políticas para jóvenes rurales, por dimensiones y según tipo de políticas	53

RECONOCIMIENTOS

El presente estudio fue realizado por un equipo de *Nexos Economía y Desarrollo* conformado por Marcelo Sili y Juan Sanguinetti (coordinadores), Andrés Meiller (supervisor de trabajo de campo y asistente de investigación), Sandra Fachelli (Diseño Muestral) y Pedro López Roldan (asesor metodológico).

Participaron además en el trabajo de campo como supervisores y encuestadores: Javier Calomino (Coop. Agrop. Ltda. de Carabelas, ACA), Andrés Alberto, Leandro Monetti e Ignacio Ramelo (Coop. Agri. Ganadera de J. Posse Ltda., ACA), Juan Estrass y Anabela Rosbaco (Coop. Agri. de la Colonia Liebig Ltda, FEDECOOP), Ivana Capetinich, Leonardo Fogar, Daniel Vega, Walter Vega y Noelia Vega (Coop. Agro. de Presidencia Saenz Peña Ltda, UCAL), Eliana Bressan (Coop. Federal Agrícola Ganadera de Diamante Ltda., ACA), Elizabeth Panella (Coop. Vitivinícola Ing. Giagnoni Ltda., FECOVITA), Adriana Blanco (Coop. de Productores de Yerba Mate de Santo Pipó, FEDECOOP), Alex Sponton y Darien Zorat (Coop. Agrop. Malabrigo Ltda., ACA).

Se desea agradecer expresamente a todas las instituciones y personas que han hecho posible este estudio, en especial a Nicolás Solari, Mariana Ciccolella, Favio Pirone y Daniela Raposo de la Unidad para el Cambio Rural (UCAR) del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP), por las gestiones administrativas y muy especialmente por el acompañamiento técnico y los valiosos comentarios realizados durante el taller de validación. También un especial agradecimiento a Coninagro que aportó recursos humanos y financieros para la realización del trabajo de campo y el taller de validación sobre juventudes rurales. Finalmente se desea agradecer la inestimable colaboración de los representantes de la Mesa de Juventudes en Coninagro, especialmente a Eduardo Sardi y Alberto Muller por todo el apoyo recibido y el compromiso asumido desde el primer momento para la realización de este estudio.

1. INTRODUCCIÓN

1. La literatura especializada le asigna a la juventud un rol preponderante como agente para el desarrollo y la transformación de los territorios rurales, pues representa el futuro del sector agropecuario por su predisposición a la innovación productiva, su capacidad para absorber los cambios y su mayor nivel de educación y acceso a la información. Sin embargo, como señala Kessler (2007) la problemática de la juventud rural ha despertado escaso interés en América Latina, tanto en el ámbito de las políticas públicas como en el de la investigación social, algo que contribuye como muchos autores señalan a su invisibilización como actor social (Durston, 1998).

2. En Argentina, los estudios y análisis sobre la problemática de la juventud rural tampoco son numerosos. En verdad son muy pocos los trabajos que tratan de caracterizar a los jóvenes rurales de manera sistemática y con un enfoque cuantitativo (ver Roman, 2003, 2011; Caputo, 2002, Di Filippo, 2010).

3. El escaso tratamiento sobre juventud y ruralidad en nuestro país obedece principalmente a la falta de información sobre las condiciones de vida y empleo de los jóvenes en áreas rurales, ya que los datos de encuestas suelen referirse a poblaciones urbanas o no se encuentran desagregadas por grupos de edad. Esto representa un gran desafío para la sociología rural. Es por ello, que una parte significativa de los trabajos sobre juventud presentan problemas metodológicos vinculados esencialmente a la conformación de la muestra y, por lo tanto, sus resultados carecen de validez científica por su escasa representatividad. Esto lleva con frecuencia a ciertas contradicciones entre la evidencia empírica y las visiones muchas veces sesgadas y un tanto idealizadas sobre la juventud rural (Kessler, 2005). Los problemas metodológicos de los trabajos locales se acrecientan al compararlos con los estudios

internacionales sobre juventud en los territorios rurales (ver Instituto Andaluz de la Juventud; Consejo de la Juventud de Extremadura, 2006; Junta de Andalucía, 2011). En estos estudios siempre aparece, antes de expresar los resultados de la propia investigación, una aclaración metodológica, que delimita tiempo, espacio y características del objeto seleccionado, esto facilita tanto los ejercicios comparativos como la vinculación de las conclusiones de cada caso con un universo más general.

4. El otro elemento para destacar es la ausencia de estudios focalizados en el segmento de jóvenes de nivel económico medio y medio alto que viven en los territorios rurales de las zonas agropecuarias con mayor potencial económico, como es el caso de la Pampa húmeda, la zona de cuyo y el NEA, principalmente.

5. A los efectos de caracterizar la problemática de los jóvenes en el mundo rural, los estudios coinciden en señalar que las juventudes rurales constituyen un sujeto múltiple, heterogéneo y altamente complejo, con recursos, dinamismo y potencialidades según las sociedades, las particularidades de cada territorio, la dimensión predial, el sistema de tenencia de la tierra, la tipología productiva, la posición social y el género (Durston, 1996; Kessler, 2007). Complementando esta definición general, Kessler (2005) agrega ciertas particularidades de estos jóvenes respecto a la juventud urbana. En particular, destaca una preponderancia de las relaciones familiares patriarcales, una centralidad de la problemática de la tierra, la existencia de pluriactividad como una forma de subsistir por la insuficiencia de los ingresos provenientes del trabajo familiar, la presencia de tensiones identitarias entre lo local y lo global, entre la decisión de permanecer y la de migrar y una débil conciencia de ser un actor específico.

6. En vistas a brindar una síntesis de las problemáticas de los jóvenes y su inserción en los territorios rurales argentinos es posible identificar cuatro grupos bien diferenciados:

- a) Aquellos jóvenes con situaciones familiares y patrimoniales consolidadas que cuentan con posibilidades de acceder a empleos de calidad (en la explotación agropecuaria familiar o en relación de dependencia).
- b) Los jóvenes que parten a realizar estudios en los grandes centros urbanos como Buenos Aires, Rosario, Santa Fe, Resistencia u otra ciudad de importancia regional, situación que los lleva a migrar y, en menor medida, volver luego de terminados los estudios.
- c) Los jóvenes que al no tener la posibilidad de continuar sus estudios universitarios permanecen en las zonas rurales y realizan estudios que no están orientados al sector agropecuario mientras mantienen algún empleo, generalmente en forma precaria y con pocas posibilidades de progreso real.
- d) Y finalmente, el grupo de jóvenes que debido al contexto económico y familiar restrictivo abandonan prematuramente sus estudios y buscan un trabajo que les permita generar sus propios ingresos como también contribuir con sus familias.

7. En líneas generales son los últimos dos grupos los que enfrentan mayores dificultades de inserción en la economía local. En general aquellos que realizan estudios desvinculados a la realidad local como aquellos que debieron abandonar sus estudios tienen mayores dificultades para encontrar empleos de calidad y alcanzar un desarrollo personal pleno.

8. Pero a su vez, en las áreas rurales muchas veces se constata:

- La carencia de espacios para que los jóvenes puedan generar ideas,

iniciativas y proyectos, tanto de índole personal como comunitaria;

- Una creciente dificultad de los jóvenes para insertarse en la sociedad a través de empleos de calidad que les permitan progresar;
- La falta de políticas adecuadas para el sector juvenil;
- Y finalmente, y como consecuencia de todos estos elementos, dificultades para generar proyectos productivos que les permitan a los jóvenes encontrar una alternativa de desarrollo personal.

9. Las consecuencias de todos estos procesos son, o bien el éxodo de los jóvenes rurales en busca de oportunidades o bien la permanencia de situaciones de dependencia familiar, lo que conlleva a conflictos familiares y sociales y a una permanente frustración que limita al mismo tiempo las posibilidades de innovación y desarrollo personal. Esta situación también se manifiesta con claridad en los jóvenes que se vinculan directamente al sector agropecuario. En efecto, los hijos de los productores o los jóvenes que quieren trabajar en el sector agropecuario y que no poseen tierra o acceso a ella no siempre encuentran alternativas posibles en el mundo rural.

10. En consecuencia, la generación de políticas tendientes a fomentar el acceso a los factores de producción como es la tierra o el conocimiento específico (capital humano) son claves para mejorar la realidad de los jóvenes que han decidido mantenerse en los territorios rurales. Sin embargo, antes de pensar políticas o estrategias específicas para este sector, es necesario conocer las realidades que poseen los jóvenes a la hora de poder acceder a la tierra o encarar un proyecto productivo agropecuario.

11. En función de ello, y en vistas a poder definir una estrategia para la promoción y el desarrollo de la juventud rural se planteó la necesidad de elaborar un estudio de línea de base sobre la situación de los jóvenes rurales de la Argentina que permita conocer en

profundidad las diferentes problemáticas que los afectan (empleo, educación, ocio y recreación, salud, participación, etc.) y, al mismo tiempo, producir una base de datos para caracterizar a los jóvenes rurales según sus aspiraciones y expectativas subjetivas respecto de las principales dimensiones de las transformaciones sociales en curso. Esto permitirá, a su vez, identificar buenas prácticas e instrumentos para mejorar el acceso al empleo y a la tierra por parte de los jóvenes rurales, tarea que será realizada a la luz de la experiencia argentina e internacional.

12. Con estos antecedentes la Unidad para el Cambio Rural (UCAR) del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MAGYP) impulsó un convenio marco de colaboración institucional con la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) para desarrollar un análisis de las problemáticas de la juventud rural e identificación de estrategias e instrumentos de generación de empleo y acceso a la tierra rural, con el propósito de contribuir, a través de la complementación de las capacidades de ambos organismos, al desarrollo de políticas públicas referidas a la juventud rural que permitan identificar y establecer instrumentos y mecanismos para generar emprendimientos productivos sostenibles para los jóvenes rurales argentinos.

13. Con este marco, **el presente estudio tiene por objeto caracterizar las distintas dimensiones de las condiciones de vida de los jóvenes rurales, considerando aspectos demográficos y socioeconómicos e identificar los principales problemas sociales que enfrentan los jóvenes, así como dimensionar las carencias y vulnerabilidades específicas a partir de una muestra representativa de los jóvenes que residen en los territorios rurales. El estudio también se propone, identificar diferentes instrumentos y mecanismos tendientes a generar emprendimientos productivos sostenibles para estos grupos y lograr el acceso a la tierra y al empleo de calidad.** Por último, como resultado del presente estudio los responsables del diseño de las políticas sobre

juventud así como aquellas organizaciones gremiales que abordan esta problemática contarán con una línea de base representativa de las problemáticas que afectan a los jóvenes que residen en los territorios rurales para medir y evaluar los impactos de sus acciones.

14. El trabajo que aquí se presenta constituye el informe final del proyecto **"Análisis de las problemáticas de la juventud rural e identificación de estrategias e instrumentos de generación de empleo y acceso a la tierra rurales"**, realizado por un equipo de consultores de *Nexos Economía y Desarrollo* en el marco del mencionado convenio de cooperación institucional firmado entre la UCAR y la UNSAM. Es importante destacar que este estudio contó con la activa colaboración de los jóvenes que participan en la Mesa de Juventudes en CONINAGRO. Esta organización además de colaborar en el trabajo de campo fue una de las principales promotoras del estudio.

15. El estudio se realizó en base a una metodología cuantitativa orientada a medir las principales cuestiones de interés en relación a la realidad de los jóvenes rurales. Con esta finalidad se ha relevado la información a través de una encuesta representativa de 400 jóvenes que residen en diferentes zonas rurales de la Argentina, cuyo cuestionario fue diseñado por un equipo de profesionales de *Nexos Economía y Desarrollo* en colaboración con los referentes de la Mesa de Juventudes en CONINAGRO y técnicos de la UCAR. En el diseño del cuestionario se han utilizado indicadores estándares para la caracterización de los jóvenes tomando como referencia esencial estudios y relevamientos previos sobre la situación en Argentina y otros países de la región. El cuestionario ha incorporado especialmente la situación laboral de los jóvenes, las perspectivas laborales y la problemática de acceso a la tierra como ejes centrales del relevamiento.

16. La encuesta se ha aplicado a una muestra representativa de la población de 16 a 35 años que reside en localidades de menos de 10.000 habitantes con estrecha

vinculación con el sector agropecuario, pequeñas localidades, parajes y en el campo, en ocho provincias representativas de las principales economías regionales de nuestro país (Buenos Aires, Santa Fé, Chaco, Entre Ríos, Corrientes, Misiones, Córdoba y Mendoza).

17. El análisis de la información se presenta en forma agregada, así como para grupos específicos de población juvenil. Estos grupos específicos se han definido en función de las variables de género, edad, lugar de residencia, entre otras variables. Adicionalmente, el estudio descriptivo de los datos analiza estadísticamente las diferencias significativas en función de los grupos considerados. De esta forma, se puede presentar una visión más detallada de los grupos juveniles que se aleja de visiones monolíticas de la juventud y permite acercarse a las múltiples realidades diferenciadas de la condición juvenil en las sociedades contemporáneas.

18. Este trabajo se organiza en tres grandes capítulos. El primero de ellos describe la metodología utilizada para la realización del estudio, en particular, se presenta el enfoque general del trabajo, el contenido del cuestionario de relevamiento, las características de la muestra, el desarrollo del trabajo de campo, el procesamiento de la información recopilada y los acuerdos alcanzados en el taller de validación. El segundo capítulo exhibe los principales hallazgos de la encuesta a jóvenes rurales, se describe la composición de los jóvenes encuestados en términos de edad, género, lugar de residencia, nivel de instrucción, situación familiar y laboral, y perspectivas en torno a su trayectoria educativa y laboral. También se incluye en este capítulo una caracterización específica de los jóvenes que desean continuar con una actividad

agropecuaria. El tercer capítulo desarrolla una serie de premisas y opciones de política para construir una agenda de apoyo a la juventud rural que aliente el empleo, el emprendedurismo y el acceso a la tierra como ejes para una mejor inserción de los jóvenes en los territorios rurales. El documento concluye con una serie de consideraciones finales.

19. Al final de documento se adjuntan ocho anexos. El Anexo 1 presenta en detalle el enfoque metodológico utilizado en el estudio. El Anexo 2 los mapas de las provincias y los departamentos seleccionados para la muestra. El Anexo 3 describe el cuestionario de relevamiento. El Anexo 4 presenta el manual de encuestador y el Anexo 5 el manual de tabulación de las encuestas. El Anexo 6 los estadísticos de las principales conclusiones y hallazgos del estudio, el Anexo 7 el modelo conceptual y estadístico de los análisis especiales realizados en base a los datos de la encuesta, finalmente el Anexo 8 presenta un análisis detallado sobre la movilidad educativa y los determinantes de la inserción de los jóvenes en la actividad agropecuaria, poniendo especial énfasis en las dificultades y limitantes que enfrentan los jóvenes a la hora de embarcarse en un proyecto productivo agropecuario.

20. Para finalizar este estudio ha sido realizado considerando la perspectiva de género, razón por la cual se tuvo especial cuidado en analizar las situaciones de los jóvenes rurales en partes iguales, sin que hubiera un predominio absoluto de uno u otro género en las encuestas realizadas. **Sin embargo, para facilitar la comprensión del presente estudio se ha utilizado la expresión “los jóvenes” en clara referencia a ambos sexos, sin diferenciar el femenino y el masculino.**

2. ENFOQUE METODOLÓGICO

2.1. Diseño conceptual: población objetivo, cobertura e instrumento de relevamiento

22. A los efectos de poder caracterizar la juventud rural el estudio contempló la realización de una encuesta de condiciones de vida diseñada especialmente para el presente estudio. La encuesta que se llevó a cabo en ocho provincias, abarcó los territorios de los principales productos regionales del país con la idea de poder relevar las diferentes problemáticas que presentan los jóvenes rurales según el contexto socioeconómico y productivo en que se encuentran y, por otro lado, aprovechar el área de influencia de la Mesa de Juventudes en CONINAGRO para la realización del trabajo de campo. Por ello las encuestas se llevaron a cabo en las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos, Córdoba, Corrientes, Chaco, Misiones, Santa Fe y Mendoza.

23. La encuesta consideró como población objetivo a los jóvenes de 16 a 35 años de edad inclusive que residen en localidades de menos de 10.000 habitantes que están estrechamente asociadas al sector agropecuario. La encuesta se focalizó en dos temáticas principales: la tenencia y el acceso a la tierra y la situación laboral de los jóvenes.

26. Para el estudio planteado se elaboró un diseño muestral mediante el método de muestra razonada, considerando como población al conjunto de los jóvenes de entre 16 y 35 años que habitan en zonas dispersas o en localidades de hasta 10.000 habitantes de zonas predominantemente agrícolas de las provincias que fueron seleccionadas. Específicamente, el proceso de construcción de la muestra contempló tres momentos principales:

24. El instrumento de relevamiento cubrió las siguientes dimensiones:

- a) Caracterización de los jóvenes rurales.
- b) Educación de los jóvenes rurales.
- c) Ingreso y trabajo de los jóvenes rurales.
- d) Acceso a la tierra y perspectivas del mundo agropecuario de los jóvenes rurales.
- e) Medio rural y futuro de los jóvenes rurales.

25. Una vez acordado el instrumento de relevamiento con los representantes de la Juventud en CONINAGRO y los técnicos de la UCAR, se implementó una prueba piloto para poder analizar el desarrollo y funcionamiento de la encuesta, intentando eliminar las inconsistencias y lograr un contacto fluido y entendible con el encuestado. La prueba piloto efectuada en zonas rurales del sudoeste de la provincia de Buenos Aires abarcó 15 encuestas realizadas la última semana de noviembre del 2013.

2.2. Diseño muestral

- a) La definición del tamaño de la muestra.
- b) La selección de las localidades y el territorio donde se realizaron las encuestas. Esta selección comprendió:
 - La distribución de la muestra total en función de la proporción de jóvenes en cada provincia.
 - La selección de los departamentos de cada provincia donde se realizó el trabajo de campo, y la

distribución de la muestra total en función de la proporción de jóvenes en cada provincia y departamento.

- La selección de las localidades donde se realizó el trabajo de campo, y la distribución de la muestra total en función de la proporción de jóvenes en cada provincia/departamento/localidad.
- c) La selección de las unidades de la muestra conforme a los siguientes pasos: i) la selección de las viviendas mediante rutas aleatorias y ii) la selección dentro de cada vivienda del joven a entrevistar.

27. Teniendo en cuenta estos criterios y procedimientos, el tamaño de la muestra fue definido considerando un equilibrio entre los recursos disponibles y la posibilidad de obtener un error muestral aceptable para el objetivo del estudio. El valor final acordado

se estableció en 400 encuestas. Considerando un muestreo aleatorio simple para la estimación de una proporción de una población infinita y considerando un nivel de confianza del 95,5% en el supuesto de máxima varianza o indeterminación (P=Q=50%), se obtuvo un error muestral del 5% para datos globales, según se deriva de la siguiente fórmula:

$$n = \frac{z^2 \cdot P \cdot Q}{e^2}$$

donde,

n es el tamaño muestral (400 hogares)

P•Q es la varianza de una proporción, con Q=100-P, y P=Q=50%

e es el error muestral (5,0%)

z es el número de unidades de desviación, e igual a 2 considerando un nivel de confianza del 95,5%.

Tabla 1: Jóvenes rurales (16 a 35 años) según tipo de localidad por provincia (2010)

Provincia	Rural Dispersa	Rural Agrupada (hasta 10.000 habitantes)	Total de jóvenes Rurales
Buenos Aires	77.880	179.209	257.089
Chaco	38.471	71.131	109.602
Córdoba	53.489	216.356	269.845
Corrientes	39.449	45.339	84.788
Entre Ríos	33.971	66.321	100.292
Mendoza	92.049	62.210	154.259
Misiones	71.846	57.300	129.146
Santa Fe	43.904	172.676	216.580
Total	451.059	870.542	1.321.601

Fuente: Censo de Población, Hogares y Viviendas 2010

28. En relación al diseño muestral, y en particular la selección de las provincias se adoptó como criterio primordial la representatividad territorial de las principales economías regionales.

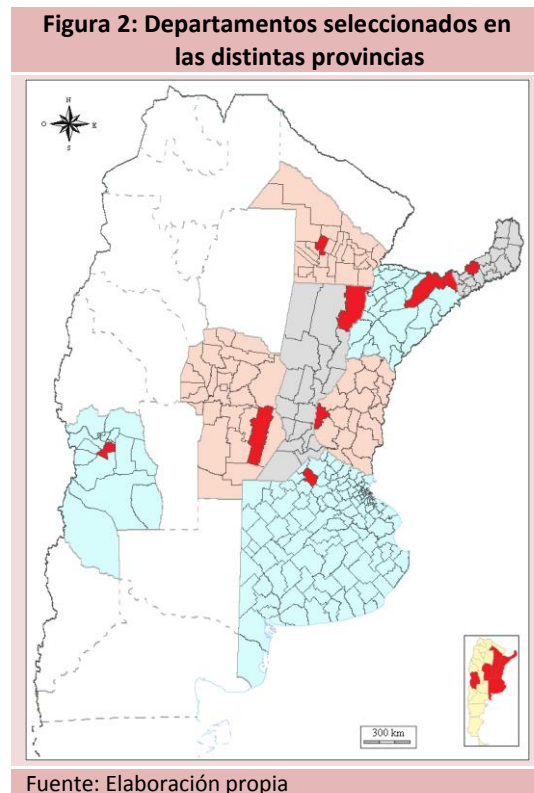
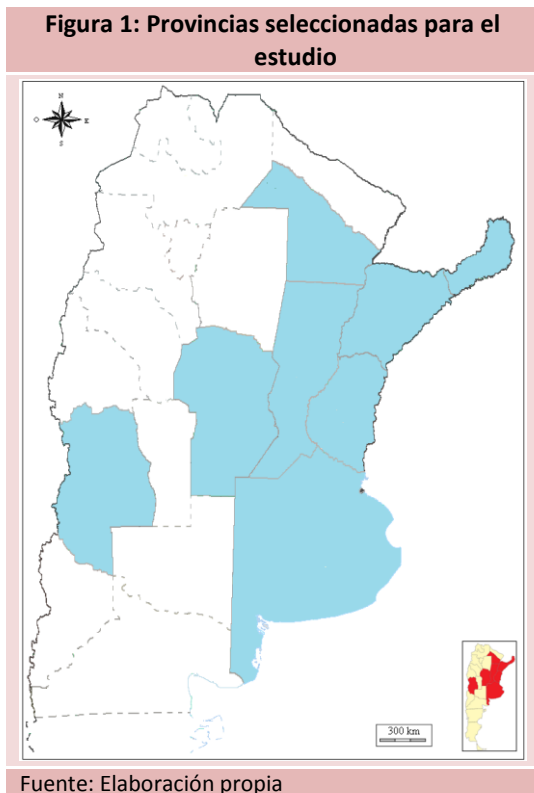
29. Según las cifras del último censo de población, las ocho provincias seleccionadas poseen un total de 1.321.601 jóvenes de entre 16 a 35 años que habitan en el área

rural dispersa o en localidades que tienen hasta 10.000 habitantes, cifra que se toma de referencia como población objetivo (ver Tabla 1). Dentro de esta primera etapa se avanzó en la distribución de las encuestas en cada una de las provincias. Para ello se tomó un criterio de proporcionalidad por el cual las encuestas fueron distribuidas según la cantidad de jóvenes rurales que posee cada provincia. La Tabla 2 exhibe dicha

distribución, siendo las provincias de Córdoba y Buenos Aires donde se encuentra la mayor cantidad de encuestas a realizar.

Tabla 2: Primera etapa. Distribución por provincias		
Provincia	Total de jóvenes Rurales	Encuestas a realizar
Buenos Aires	257.089	78
Chaco	109.602	33
Córdoba	269.845	82
Corrientes	84.788	26
Entre Ríos	100.292	30
Mendoza	154.259	47
Misiones	129.146	39
Santa Fe	216.580	66
Provincias seleccionadas	1.321.601	400

Fuente: Censo de Población, Hogares y Viviendas 2010



30. El siguiente paso fue seleccionar los departamentos que fueron relevados considerando su representatividad en la

- Buenos Aires, Rojas
- Córdoba, Unión
- Corriente, Ituzaingó
- Chaco, independencia
- Entre Ríos, Diamante
- Mendoza, Rivadavia
- Misiones, San Ignacio
- Santa Fe, General Obligado

economía regional. De esta manera quedaron seleccionados los siguientes departamentos en las ocho provincias seleccionadas:

31. Una vez determinados los departamentos y obtenida la información demográfica se distribuyeron las encuestas dentro de cada unidad geográfica provincial. Para ello se tomaron en cuenta la población dispersa y la población que reside en localidades de menos de 10.000 habitantes. Cabe destacar que no se tomaron en cuenta

todas las localidades de los departamentos dado las dificultades de movilidad identificadas durante el taller de capacitación a los encuestadores realizado los primeros días de diciembre de 2013 en la sede central de CONINAGRO. En la Tabla 3 se observa la distribución de la muestra según localidad, departamento y provincia. A su vez, el Anexo 2 presenta información sobre las características geográficas de los departamentos seleccionados para el estudio.

32. La elección de las viviendas se realizó mediante la selección de rutas aleatorias. Para ello existieron dos estrategias de

abordaje. Por un lado, en los pueblos y parajes se comenzó por el extremo noreste del plano, estableciendo un recorrido de ruta aleatoria hasta cubrir la cuota del perfil del joven rural. En la zona estrictamente rural, se seleccionaron los establecimientos o las viviendas que se encontraban a ambos lados de la vía, dada la escasez de viviendas y establecimientos rurales en el territorio. Para la selección del joven a entrevistar dentro de cada vivienda (se propuso la realización de solo una encuesta por hogar) se diseñó un mecanismo de selección aleatoria a partir de la tabla de Kish.

Tabla 3: Distribución de las Encuestas por Localidades					
Provincia	Departamento	Ruralidad	Localidades	Jóvenes Rurales	Encuestas a realizar
Buenos Aires	Rojas	Jóvenes Rurales	Las Carabelas	274	24
		Agrupados	Rafael Obligado	252	22
			Jóvenes Rurales Dispersos	399	32
			Total	925	78
Córdoba	Unión		Justiniano Posse	2.657	27
			Laborde	1.732	18
		Jóvenes Rurales	Ordoñez	791	8
		Agrupados	Pascanas	863	9
			San Marcos	906	9
			Villa Los Patos	8	0
			Jóvenes Rurales Dispersos	2.800	11
			Total	9.757	82
Corrientes	Ituzaingó	Jóvenes Rurales	Colonia Liebig S	809	9
		Agrupados	San Carlos	709	7
			Jóvenes Rurales Dispersos	1.409	10
			Total	2.218	26
Entre Ríos	Diamante		Aldea Protestante	142	1
		Jóvenes Rurales	Aldea Valle María	695	4
		Agrupados	General Racedo	176	1
			Villa Libertador San Martín	2.882	18
			Jóvenes Rurales Dispersos	1.702	6
	Total	5.597	30		
Mendoza	Rivadavia	Jóvenes Rurales	El Mirador	284	4
		Agrupados	La Central	259	3
			Medrano	503	7
			Santa María De Oro	205	3
			Jóvenes Rurales Dispersos	5.319	30
	Total	6.570	47		
Misiones	San Ignacio	Jóvenes Rurales	General Urquiza	114	3
		Agrupados	Gobernador Roca	947	21
			Jóvenes Rurales Dispersos	4.276	16
			Total	5.337	39
Santa Fe	General Obligado	Jóvenes Rurales	El Arazá	161	3
		Agrupados	Los Laureles	115	2
			Malabrigo	2.168	35
			Jóvenes Rurales Dispersos	6.759	26
			Total	9.203	66
Chaco	Independencia	Jóvenes Rurales	Avia Terai	2.041	10
		Agrupados	Campo Largo	2.811	15
			Fortín Las Chuñas	95	1
			Jóvenes Rurales Dispersos	1.202	7
	Total	5.149	33		

Fuente: Censo de Población, Hogares y Viviendas 2010

2.3. Operativo de campo, procesamiento y validación de los datos

33. El trabajo de campo se desarrolló entre el 6 de enero y el 20 de febrero del 2014¹. El equipo de trabajo estuvo conformado por 16 encuestadores de ambos sexos, 8 supervisores provinciales encargados de la capacitación y la organización de los encuestadores y un coordinador general de la encuesta. El número de encuestadores designados por provincia dependió de la cantidad de encuestas a realizar y de la disponibilidad de tiempo de los supervisores. En algunas provincias el mismo supervisor fue el encargado de llevar adelante el relevamiento y la carga de los datos. Tanto los encuestadores como los supervisores provinciales fueron seleccionados por los representantes de la Mesa de Juventudes en CONINAGRO. La coordinación general del trabajo de campo estuvo a cargo de Andrés Meiller de *Nexos Economía y Desarrollo* (ver Tabla 4).

34. La organización del trabajo de campo comenzó con la capacitación brindada por el equipo de Nexos Economía y Desarrollo a los supervisores. Dicha capacitación se llevó a cabo en las oficinas de CONINAGRO en la Ciudad de Buenos Aires el día 5 de diciembre del 2013. Durante la capacitación los supervisores recibieron una carpeta con toda la información referida al estudio, el instrumento de relevamiento (Anexo 3) y el manual de encuestador elaborado especialmente para la realización del trabajo de campo (Anexo 4).

35. La tabulación y carga de los datos fue realizada por los mismos supervisores y encuestadores en dos bases de datos (una general, en donde la unidad de análisis es el joven respondiente, y una de hermanos, donde cada unidad de análisis corresponde a los hermanos del entrevistado). La carga de datos fue realizada on line mediante la

plataforma de "Google Drive". El control y la validación de los datos ingresados fue realizado por el coordinador general de la encuesta. Una vez cargados los cuestionarios en la plataforma on-line se realizó un control exhaustivo de los datos. Dicho control buscó solucionar tres tipos de inconvenientes recurrentes en las encuestas:

- a) Falta de datos por omisión en la tabulación.
- b) Error en la carga del dato (cuando una celda debe estar vacía, pero no lo está).
- c) Control de datos atípicos.

36. Finalmente, el software estadístico utilizado para el procesamiento de la Base de Datos fue el "SPSS statistics". La Tabla 5 describe las bases de datos y los correspondientes diccionarios.

2.4. Taller de validación

37. El jueves 19 de junio en la sede central de CONINAGRO se realizó el taller de validación. El objeto del taller fue presentar y analizar los resultados del estudio con los referentes de la Juventud en Coninagro y los funcionarios de la Unidad para el Cambio Rural. Mediante el taller se buscó conocer la opinión de estos actores clave sobre la caracterización de los problemas de empleo y acceso a la tierra de los jóvenes rurales y en particular terminar de delinear los instrumentos y recomendaciones de política que fueron formulados en el marco de este trabajo.

38. En la primer parte del taller de validación se mostraron los resultados de la encuesta, haciendo especial énfasis en los datos relacionados al empleo y acceso a la tierra. La presentación fue acompañada por intercambios y debates acerca de los datos relevados y los resultados presentados. En horas de la tarde se trabajó con los instrumentos y políticas tendientes a fomentar el empleo y acceso a la tierra por

¹ Queda excluida a provincia de Chaco que por cuestiones administrativas y de logística llevaron adelante el trabajo de campo entre el 26 de febrero y el 14 de marzo del 2014. A su vez en esta provincia se logró reunir una gran cantidad de encuestadores para que se pueda realizar el trabajo lo más rápido posible.

parte de los jóvenes que residen en el ámbito rural, tanto aquellas políticas que actualmente se encuentran en ejecución como así también propuestas de posibles líneas de acción. En relación a las estrategias e instrumentos de fomento del empleo y el acceso a la tierra durante el taller se acordó profundizar el análisis de las políticas que se están implementando en el MAGyP desde diferentes programas. Además, se acordó la importancia de impulsar programas de emprendedurismo juvenil en los territorios rurales como estrategia de desarrollo personal.

39. Del taller de validación participaron, por parte de la UCAR, Favio Pirone y Mariana Ciccolella de la Unidad de Organizaciones y Empresas Rurales y Nicolás Solari de la Unidad de Desarrollo Productivo. También participaron miembros de la consultora Nexos Economía y Desarrollo, a quien la UNSAM encomendó la coordinación técnica del estudio, integrantes de la Mesa de juventudes de CONINAGRO y miembros del área de capacitación de dicha institución.

Tabla 4: Lista de encuestadores y supervisores				
Provincia	supervisor	Encuestador	Cooperativa	Federación
Buenos Aires	Javier Calomino		Coop. Agrop. Ltda. de Carabelas	ACA
Córdoba	Andrés Alberto	Leandro Monetti Ignacio Ramelo	Coop. Agri. Ganadera de J. Posse Ltda.	ACA
Corrientes	Juan Estrass	Anaela Rosbaco	Coop. Agri. de la Colonia Liebig Ltda	FEDECOOP
Chaco	Ivana Capetinich	Leonardo Fogar Daniel Vega Walter Vega Noelia Vega	Coop. Agro. de Presidencia Roque Saenz Peña Ltda	UCAL
Entre Ríos	Eliana Bressan		Coop. Federal Agrícola Ganadera de Diamante Ltda.	ACA
Mendoza	Elizabeth Panella		Coop. Vitivinícola Ing. Giagnoni Ltda.	FECOVITA
Misiones	Adriana Blanco		Coop. de Productores de Yerba Mate de Santo Pipó	FEDECOOP
Santa Fe	Alex Sponton	Darien Zorat	Coop. Agrop. Malabrigo Ltda	ACA

Tabla 5: Bases de datos	
Archivos	Formato
Base de Datos General	SPSS
Base de Datos Hermanos	SPSS
Diccionario Base de Datos General	Excel
Diccionario Base de Datos Hermanos	Excel

3. RESULTADOS BÁSICOS

3.1. Estructura y característica de la muestra

40. Antes de comenzar con el análisis de la encuesta es útil comparar la estructura y característica de la muestra con la información que surge del Censo de Población 2010. Para ello en las Tabla 6 y 7 se exhiben ciertas características de la muestra en comparación con la información censal sobre este mismo grupo etareo.

Tabla 6: Resumen de datos de la encuesta y el Censo 2010					
Variable	Frecuencia		%		
	Encuesta	Censo 2010	Encuesta	Censo 2010	
Provincia	Buenos Aires	78	257.089	19,7	19,5
	Córdoba	82	269.845	20,8	20,4
	Corrientes	26	84.788	6,6	6,4
	Chaco	33	109.602	8,4	8,3
	Entre Ríos	30	100.292	7,6	7,6
	Mendoza	47	154.259	11,9	11,7
	Misiones	39	129.146	9,9	9,8
	Santa Fe	60	216.580	15,2	16,4
Sexo	Varón	217	678.059	54,9	51,3
	Mujer	178	643.542	45,1	48,7
Edad	16 a 20	139	393.280	35,2	29,8
	21 a 25	135	318.969	34,2	24,1
	26 a 30	70	313.963	17,7	23,8
	31 a 35	51	295.389	12,9	22,4
Ubicación de la vivienda (1)	En el Campo	114	451.059	28,9	34,1
	Caserío Disperso	18		4,6	
	En el Pueblo	263	870.542	66,6	65,9
Estudios	Sin estudios	3	808	0,8	0,1
	Primaria completa e incompleta	25	517.386	6,3	39,1
	Secundaria completa e incompleta	187	569.825	47,3	43,1
	Estudios superiores completos e incompletos	87	106.826	22,0	8,1
	Universitarios completos e incompletos	92	103.250	23,3	7,8
	Educación Especial (2)	-	7.598	-	0,6
	Ns/Nc	1	15.908	0,3	1,2
Condición de actividad	Activo	272	783.275	68,9	60,5
	Inactivo	101	462.563	25,6	35,7
	Desempleado	22	49.793	5,6	3,8

(1) Los datos censales discriminan entre población rural dispersa y agrupada
(2) La encuesta no relevó casos de educación especial
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta y Censo de Población Hogares y Vivienda 2010

41. Como se podrá advertir no se observan diferencias significativas en la estructura por sexo, edad, condición de actividad y lugar de residencia entre la muestra obtenida y la población objetivo que surge, como se señaló, del Censo 2010. Sí se exhibe un mayor nivel educativo de la muestra respecto de la información censal. En particular, la estructura de la muestra exhibe una proporción mayor de jóvenes con estudios de nivel secundario y superior (terciario y universitario) respecto de la información que arroja el censo sobre este grupo poblacional.

42. Este mayor nivel educativo de la muestra respecto de la población objetivo (jóvenes de 16 a 35 años que residen en los territorios rurales) está indicando que los jóvenes encuestados pertenecen en su gran mayoría a hogares rurales de un segmento socioeconómico más elevado. Es importante remarcar este punto dado que tradicionalmente los estudios sobre juventud rural están enfocados en aquellos hogares más vulnerables identificados con los pequeños productores rurales o la agricultura de subsistencia.

Tabla 7: Otros registros de la encuesta			
Variable		Frecuencia	%
Cantidad de Encuestas		395	
Estado Civil del joven	Soltero(a)	311	78,7
	Casado(a)	43	10,9
	En pareja (concubinato)	38	9,6
	Divorciado(a)	2	0,5
	Viudo(a)	1	0,3
Condición de agropecuario del hogar (1)	Hogar Agro	269	68,1
	Hogar NO Agr.	126	31,9
Familia es productora agropecuaria (2)	Productora	249	63,0
	No productora	146	37,0
Familia presta servicios agropecuarios	Prestadora de servicios	142	35,9
	No Prestadora de servicios	251	63,5
	Ns/Nc	2	0,5
Cooperativismo	Cooperativista	186	47,1
	No cooperativista, pero existe relación comercial	37	9,4
	Sin ninguna relación con cooperativas	165	41,8
	Ns/Nc	7	1,8
Asociación de productores	Participa en alguna asociación	81	20,5
	No participa	303	76,7
	Ns/Nc	11	2,8
(1) los hogares agropecuarios son aquellos donde o el padre o la madre poseen un empleo agropecuario			
(2) La familia explota la tierra, es decir posee una EAP			
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta			

3.2. Caracterización de la juventud rural

A. EL PERFIL DE LOS JOVENES ENCUESTADOS

43. En las últimas décadas se observa en Argentina y en toda América Latina cierta desaceleración de la tasa de crecimiento demográfica especialmente en los territorios rurales, y como consecuencia de ello se está produciendo un envejecimiento de la población rural producto de tendencias negativas de fecundidad y mortalidad, y la migración de los jóvenes a zonas urbanas en busca de capacitación y mejores condiciones laborales (CEPAL, 1998). Además, se observa un continuado éxodo femenino del campo a la ciudad, lo que introduce otra diferencia significativa respecto de los jóvenes urbanos: la población rural se está masculinizando (Camarero, 2009).

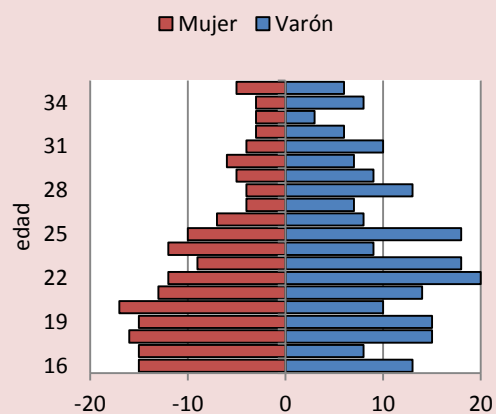
44. Es común, por otro lado, que dentro de los jóvenes que emigran se encuentren aquellos con mayor nivel educativo y capacitación para el trabajo. Estos jóvenes que emigran no solo lo hacen atraídos por las nuevas oportunidades que ofrecen las ciudades y centros urbanos, sino que además estos fenómenos de migración generan una visión poco atractiva de la actividad agropecuaria como forma de vida (Becerra, sin fecha). A continuación se describen los principales hallazgos de la encuesta respecto de los jóvenes rurales.

45. El 69% de los jóvenes encuestados tienen una edad comprendida entre los 16 y 25 años. Los varones tienen predominantemente entre 21 y 25 años, y las mujeres entre 16 y 20 años. Del total de jóvenes encuestados, el **55% son varones y el 45% mujeres**, una proporción similar a la que arroja el Censo de población 2010 para este mismo segmento etario.

46. **El 29% de los jóvenes vive en el campo, un 4,5% en caseríos o parajes y 66,5% en localidades de menos de 10.000 habitantes o pueblos.** Según la encuesta existen diferencias en el lugar de residencia según sexo: el 38% de los varones vive en el

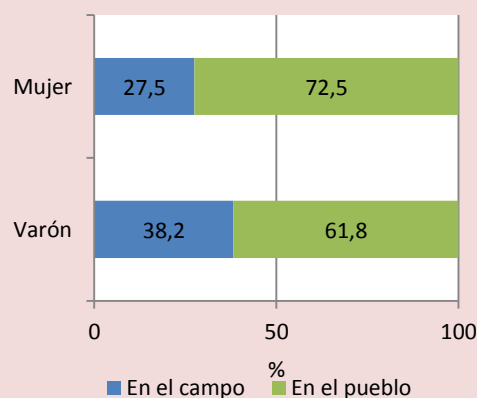
campo y en caseríos dispersos, contra un 27% de las mujeres, en tanto el 62% de los varones vive en el pueblo contra el 72,5 % de las mujeres. Esto manifiesta claramente que **las mujeres tienen una mayor preferencia por vivir en el pueblo que los varones**, lo cual está estrechamente relacionado con el tipo de actividad que desarrollan, pues hay mayor predominio de varones trabajando en actividades agropecuarias que las mujeres.

Figura 3: Pirámide poblacional de los y las jóvenes encuestados



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta

Figura 4: Sexo de los y las jóvenes por ubicación de la vivienda

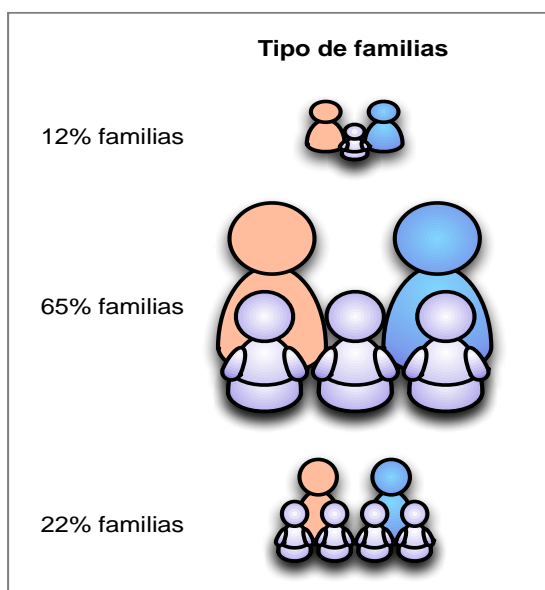


Fuente: Elaboración propia en base a encuesta

47. **En relación al lugar de residencia, existen diferencias importantes entre provincias.** En la Provincia de Mendoza, por ejemplo, sólo el 6,5% de los jóvenes encuestados reside en el campo contra el 90% que vive en los pueblos y localidades de menos de 10.000 habitantes. Esto manifiesta un determinado modelo de organización rural donde la relación campo – ciudad es mucho más estrecha dada las distancias y el tipo de estructura agraria predominante. En cambio en las otras provincias con actividad agropecuaria más extensiva la proporción de jóvenes que vive en el campo es mucho mayor.

B. LA COMPOSICIÓN DEL HOGAR DE LOS JOVENES ENCUESTADOS

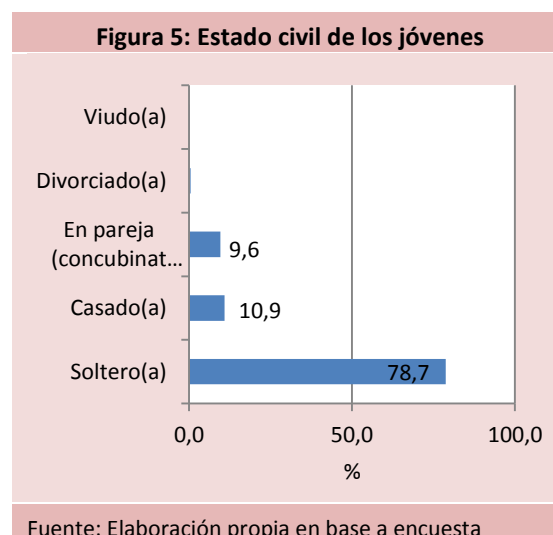
48. La composición del hogar es un factor muchas veces diferencial respecto de los jóvenes urbanos. En las áreas rurales hay en general mayores dificultades para la formación de nuevos núcleos familiares y mayor peso de hogares con adultos mayores solos o conviviendo con la familia (Camarero Rioja y Pinto Artacho, 2014). El elevado éxodo juvenil, por otro lado, evidenciado en el éxodo de los hermanos torna a los hogares rurales en demográficamente menos sostenibles.



49. El patriarcalismo es otro rasgo característico en las familias rurales, aunque distintos estudios señalan el peso creciente

de los otros miembros del hogar a la hora de tomar decisiones relevantes. No obstante, aún perdura una situación desventajosa de las mujeres en el mundo rural (Kessler, 2005).

50. **Según la encuesta el 79% de los jóvenes son solteros, 11% están casados y 9,5% están en pareja.** Como era de esperar la proporción de jóvenes casados aumenta a medida que aumenta la edad. Es notorio la evolución de los jóvenes en concubinato, ya que aumentan progresivamente con la edad hasta llegar a representar un 18% en la franja etaria de 26 a 30 años y desciende a partir de los 30 años, momento en el cual aumenta sustancialmente la proporción de jóvenes casados. Esto manifiesta un cambio en la formación de las parejas, hacia situaciones formales.



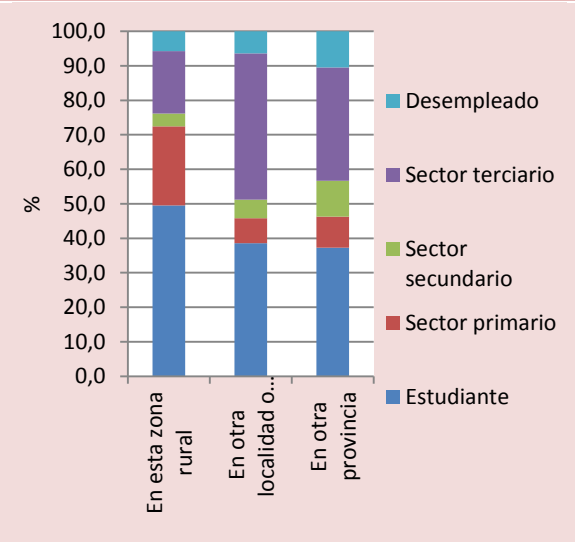
51. **El 72% de los jóvenes viven con sus padres y su familia, el 5% solo, y un 18% lo hace en pareja.** Sin embargo, el relevamiento parece arrojar algunas diferencias entre los hombres y las mujeres: aparentemente los varones tienen mayor propensión a vivir solos que las mujeres. También resulta llamativo la situación de los jóvenes de más de 30 años. Aquellos que viven en el campo lo hacen preferentemente con sus familias, en tanto los que viven en el pueblo lo hacen preferentemente solos o en pareja. Esta situación demuestra que en el campo predominaría el modelo de familia expandida, en tanto en los pueblos se trata de familias más nucleares donde los jóvenes parten a vivir solos.

52. **En los territorios rurales predominan los jóvenes con familias nucleares.** Las familias de los jóvenes rurales están constituidas principalmente por padre, madre y dos o tres hijos (el 65% de los hogares), son pocos los casos en los cuales hay más de tres hijos (22% de los hogares), pero también los que tienen sólo un hijo (12%). Casi no hay diferencias entre el tamaño de los hogares según el lugar de residencia (campo o los pueblos).

53. **La mayor parte de los hermanos vive en la zona en la cual reside el joven encuestado.** El relevamiento indica que el 63 % de los hermanos de los jóvenes encuestados permanece en las mismas zonas rurales, estudiando (50%), trabajando en el campo (23%) o trabajando en comercios y servicios (18%). Asimismo, el 28% de los hermanos ha migrado hacia otra localidad o zona cercana para trabajar mayormente en el sector del comercio y los servicios o a estudiar, y sólo un 9% ha migrado hacia otra provincia, especialmente para estudiar o trabajar en el sector terciario. Llama entonces la atención que el desplazamiento de los jóvenes hacia otras zonas (éxodo) supone una menor ocupación en actividades agropecuarias, y al contrario, una mayor ocupación en el sector de servicios.

54. **La mayor parte de los hermanos de los jóvenes encuestados estudia.** Según la encuesta, el 45% de los hermanos de los jóvenes encuestados estudia, el 26% trabaja en el sector de servicios y sólo el 17% se dedica al sector agropecuario. A mayor edad de los hermanos aumenta la proporción de jóvenes que trabajan en el sector de servicios, al contrario, cuantos más jóvenes son los hermanos mayor proporción de estudiantes.

Figura 6: Actividad desarrollada por los hermanos según lugar de residencia



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta

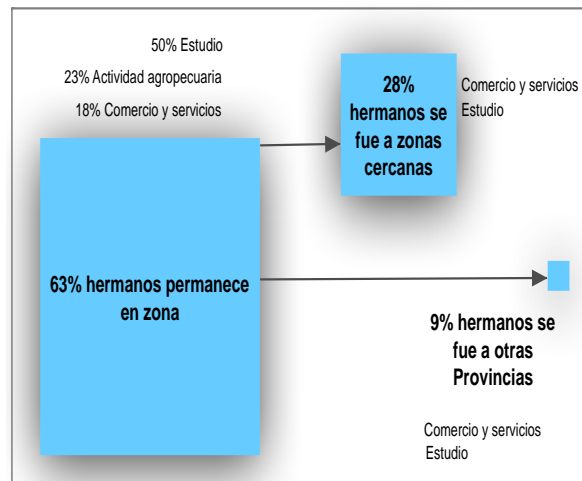


Tabla 8: Estado civil, con quien vive y cantidad de hermanos por características del joven

		Estado Civil					Con quien vive							Cantidad de hermanos			
%		Soltero(a)	Casado(a)	En pareja (concubinato)	Divorciado(a)	Viudo(a)	Familia	Pareja	Tutores	Amigos(as)	Hermanos	Solo(a)	Otros	Sin hermanos	1 o 2	3 o 4	Más de 5
	Mujer	80,9	9,6	9,0	0,0	0,6	74,2	18,0	1,7	0,6	0,0	3,9	1,7	13,5	64,6	16,9	5,1
Edad	de 16 a 20	95,7	0,7	3,6	0,0	0,0	88,5	3,6	3,6	0,7	0,7	2,9	0,0	18,7	64,7	12,2	4,3
	de 21 a 25	88,9	1,5	9,6	0,0	0,0	82,2	10,4	0,7	0,0	0,7	5,9	0,0	8,1	66,7	20,7	4,4
	de 26 a 30	58,6	21,4	18,6	1,4	0,0	54,3	37,1	1,4	0,0	0,0	4,3	2,9	7,1	65,7	18,6	8,6
	de 31 a 35	33,3	49,0	13,7	2,0	2,0	29,4	56,9	0,0	0,0	0,0	11,8	2,0	9,8	62,7	25,5	2,0
Ubicación de la vivienda	En el campo	77,2	11,4	10,5	0,9	0,0	72,8	19,3	3,5	0,9	0,0	3,5	0,0	9,6	68,4	18,4	3,5
	Caserío disperso	61,1	22,2	16,7	0,0	0,0	72,2	27,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	22,2	44,4	22,2	11,1
	En el pueblo	80,6	9,9	8,7	0,4	0,4	72,6	17,9	1,1	0,0	0,8	6,5	1,1	12,2	65,4	17,5	4,9
Provincia	Buenos Aires	92,3	1,3	5,1	1,3	0,0	87,2	7,7	1,3	0,0	0,0	3,8	0,0	12,8	65,4	20,5	1,3
	Chaco	66,7	18,2	15,2	0,0	0,0	60,6	27,3	3,0	0,0	0,0	6,1	3,0	0,0	81,8	18,2	0,0
	Córdoba	69,5	14,6	13,4	1,2	1,2	54,9	26,8	1,2	1,2	0,0	14,6	1,2	20,7	68,3	11,0	0,0
	Corrientes	100,0	0,0	0,0	0,0	0,0	88,5	0,0	7,7	0,0	3,8	0,0	0,0	19,2	76,9	3,8	0,0
	Entre Ríos	63,3	33,3	3,3	0,0	0,0	56,7	36,7	0,0	0,0	0,0	3,3	3,3	0,0	70,0	26,7	3,3
	Mendoza	74,5	14,9	10,6	0,0	0,0	74,5	21,3	2,1	0,0	0,0	2,1	0,0	0,0	51,1	31,9	17,0
	Misiones	74,4	10,3	15,4	0,0	0,0	74,4	23,1	2,6	0,0	0,0	0,0	0,0	10,3	48,7	23,1	17,9
	Santa Fe	85,0	5,0	10,0	0,0	0,0	83,3	11,7	0,0	0,0	1,7	3,3	0,0	18,3	66,7	11,7	3,3
Total		78,7	10,9	9,6	0,5	0,3	72,7	18,7	1,8	0,3	0,5	5,3	0,8	11,9	65,3	18,0	4,8
N (frecuencia)		311	43	38	2	1	287	74	7	1	2	21	3	47	258	71	19

Nota: los datos se leen horizontalmente. Por cada variable analizada la suma horizontal es igual al 100%. Dado que la tabla posee 3 variables de análisis (Estado Civil, Con quien vive y Cantidad de hermanos) la suma horizontal de la tabla es igual al 300%

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas

C. EL CLIMA EDUCATIVO DEL HOGAR Y DEL JOVEN ENCUESTADO

55. El nivel educativo de los jóvenes rurales en Argentina y el resto de los países de América Latina aumentó respecto de las generaciones anteriores. A diferencia de lo que ocurría en el pasado la educación es una opción cada vez más importante en la estrategia de desarrollo personal de la juventud rural, sobre todo en las mujeres y en aquéllos varones que tienen pocas expectativas de heredar tierras (CEPAL, 1998). Para la mujer rural joven, al igual que la migración, la educación formal toma un nuevo significado libertador.

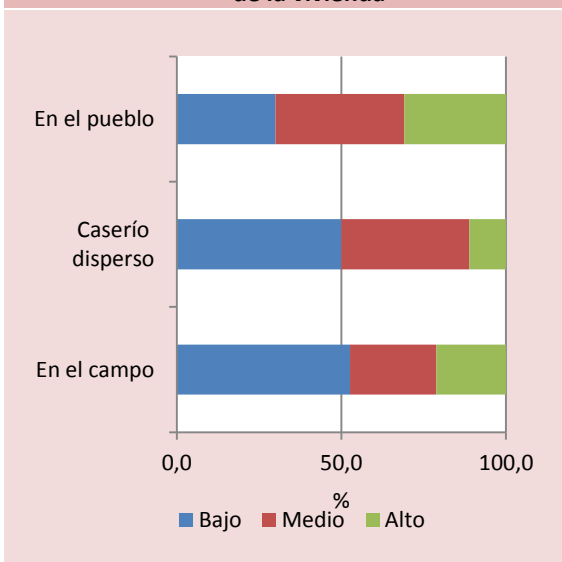
56. Por lo demás, la educación invariablemente expone al joven a nuevas ideas, tanto de visión del mundo como de valores éticos y derechos, diferentes de las ideas tradicionales de los territorios rurales. Le modifica la concepción del mundo, lo que lleva frecuentemente al conflicto con instancias sociales importantes del medio en que los jóvenes viven (CEPAL, 1998).

57. La situación actual se caracteriza por una mayor cobertura y años de escolaridad y una visión común de los jóvenes sobre la importancia de la educación para mejorar sus oportunidades, más allá de las –habituales– críticas a la desvinculación entre educación y formación para el trabajo (Kessler, 2005). Dirven (2002) señala también que las nuevas generaciones se han desarrollado en un contexto de desarrollo de técnicas y nuevas formas de gestión agrícola, lo que constituye modos de educación no formal que, combinada con la escolar, pueden hacer a estas más prósperas que sus padres.

58. **Según la encuesta el clima educativo del hogar de la juventud rural en nuestro país es muy diverso.** Si se considera el clima educativo del hogar, el cual se define por el nivel educativo más alto alcanzado por los padres, se observan claras diferencias entre los hombres y las mujeres. **Las madres de los jóvenes encuestados tienen niveles educativos más altos que los padres.** El 24% de las madres ha logrado un nivel de estudios

considerado alto y solo el 10% de los padres satisfacen esta condición². También se observan claras diferencias en el clima educativo del hogar según su lugar de residencia. **En general se observa en los pueblos un nivel educativo más alto que en el campo y los parajes.**

Figura 7: Clima educativo del hogar por ubicación de la vivienda



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta

59. **Además, hay importantes diferencias en el clima educativo según las provincias.** Los valores más altos de clima educativo del hogar se encuentran en Córdoba, Corrientes y Buenos Aires, en tanto que en Entre Ríos, Mendoza, y Misiones presentaron niveles de clima educativo más bajos.

60. **El nivel educativo de los padres también tiene relación con el tipo de actividad,** al respecto hay tres hechos destacables:

- **Los niveles educativos más altos están asociados a empleos en el sector público** desarrollados mayormente por las madres (especialmente en la

² Se delimitaron tres niveles de estudios tanto para los padres como para los jóvenes. Se considera con nivel de estudios bajo a aquellos que no poseen estudios formales, o han completado solo la primaria. El nivel de estudios medios corresponde a los que poseen secundaria completa e incompleta. Por último, un alto nivel de estudios representa a aquellos que han realizado estudios superiores o universitarios, sin importar si los han finalizado.

administración pública y en la educación).

- **Los niveles educativos más bajos están asociados a trabajadores por cuenta propia o patrones**, en ambos casos la actividad principal está asociada al sector agropecuario.
- Una alta proporción de padres con bajos niveles educativos corresponden a jubilados y pensionados.

61. **Hay diferencias en el nivel educativo de los jóvenes según el sexo.** Según la encuesta un 61% de las mujeres alcanzan un nivel educativo alto, mientras que los varones con más alto nivel educativo representan sólo el 32%. En el otro extremo un 11% de los varones tienen un bajo nivel de estudios contra un 2,8% en las mujeres.

RECUADRO 1: Los jóvenes rurales ¿tienen más estudios que sus padres?

Los estudios internacionales constatan que los porcentajes de escolarización de los jóvenes rurales son mucho mayores que los de sus padres. Esta situación se evidencia también en el caso argentino. Según este estudio el 56% de los jóvenes posee movilidad ascendente, o sea que poseen un nivel de estudios mayor que el de sus padres. A su vez, el 29,5% de los jóvenes lograron el mismo nivel de estudios que sus padres (herencia), y solo el 14,5% posee un nivel de estudios inferior, pero en este caso, además de ser un valor relativamente bajo, la tasa de movilidad descendente podría llegar a ser aún más baja, dado que al tratarse de jóvenes, los mismos pueden continuar o retomar sus estudios en el futuro. Estos valores difieren según el sexo, como se señaló existe un mayor nivel de estudio en las mujeres que en los varones.

Hay otros elementos que permiten caracterizar esta movilidad educativa ascendente en los jóvenes rurales con respecto a sus padres: en primer lugar, a medida que aumenta el nivel de estudio de los padres, los hijos logran mayores niveles de estudios (universitarios). En segundo lugar, los jóvenes con estudios "hasta primario completo" poseen mayormente padres en la misma condición, lo que muestra una herencia muy probable de alcanzar. Por último se observa que los jóvenes con estudios secundarios poseen principalmente padres con hasta estudios primarios, lo cual ya presenta indicios importantes de movilidad ascendente.

Fuente: Elaboración propia

62. **El nivel educativo de la juventud rural varía según el lugar donde residen.** En el campo, por ejemplo, el relevamiento detectó que un 56% de los jóvenes **tiene educación secundaria completa o incompleta, contra el 43% en los pueblos. En cambio en el pueblo el 27% de los jóvenes cuenta con estudios de nivel superior no universitario contra sólo el 13% en el campo.** Esto indica claramente que existe un mayor nivel educativo en los jóvenes que viven en el pueblo en relación a los que viven en el campo.

63. **Por supuesto que el nivel educativo de los padres también influye en el nivel educativo de los hijos. A mayor nivel educativo de los padres, mayor nivel educativo de los hijos.** Los jóvenes que tienen estudios superiores o universitarios

provienen de hogares con clima educativo alto o medio.

64. **Un dato para destacar de la encuesta es que los jóvenes que son hijos de productores asociados a entidades cooperativas no evidencian diferencias significativas en relación al nivel de estudio de sus padres.**

65. **El nivel educativo de los jóvenes se relaciona con la actividad del hogar. El 52% de los jóvenes de hogares no agropecuarios tienen altos niveles educativos, contra el 42% de los jóvenes de hogares agropecuarios³.** Hay un mayor nivel de

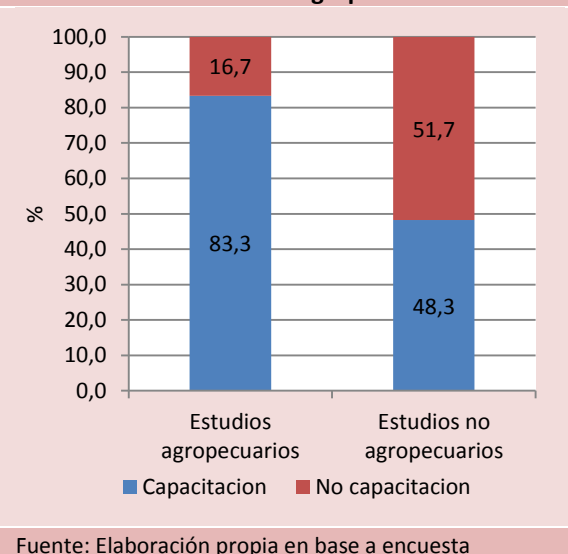
³ Se considera hogares agropecuarios a aquellos donde la madre o el padre posee un empleo relacionado con el sector agropecuario, sea el mismo la producción de

estudios en los hogares no agropecuarios respecto de los agropecuarios.

66. **La continuidad de los estudios depende del nivel de estudio actual.** Los jóvenes que tienen mayor nivel de estudios, continúan estudiando, ya sea para terminar el ciclo en el cual se encuentran como para iniciar nuevos niveles de estudio. En cambio los jóvenes que en la actualidad no estudian, son aquellos que han alcanzado niveles de estudios medios. Esto parecería indicar que se está produciendo una brecha cada vez más importante entre los jóvenes que estudian y aquellos que no estudian.

67. **La formación agropecuaria en los jóvenes rurales es relativamente baja.** De los 395 jóvenes encuestados, sólo el **27% tiene estudios relacionados con el sector agropecuario**. Asimismo, del conjunto de jóvenes que realizan estudios agropecuarios, **el 87% (un nivel muy elevado) provienen de un hogar agropecuario**. A su vez, del total de jóvenes que siguieron estudios vinculados con el sector agropecuario, el 83% ha realizado cursos de capacitación no formal, contra sólo un 48% entre los jóvenes que tienen formación no agropecuaria. Este resultado podría estar indicando una mayor necesidad de parte de los chicos que siguen estudios agropecuarios de completar su formación a través de cursos o seminarios especiales por fuera del sistema educativo formal.

Figura 8: Capacitación no formal según realización de estudios agropecuarios



bienes primarios, como la comercialización de insumos o la prestación de servicios.

Tabla 9: Clima educativo de los jóvenes					
	%	Bajo	Medio	Alto	Total
Sexo	Varón	10,6	56,9	32,4	100,0
	Mujer	2,8	36,0	61,2	100,0
Edad	de 16 a 20	7,9	61,2	30,9	100,0
	de 21 a 25	0,7	42,5	56,7	100,0
	de 26 a 30	8,6	45,7	45,7	100,0
	de 31 a 35	19,6	25,5	54,9	100,0
Ubicación de la vivienda	En el campo	8,8	56,6	34,5	100,0
	Caserío disperso	11,1	55,6	33,3	100,0
	En el pueblo	6,1	43,0	51,0	100,0
Clima Educativo del Hogar	Bajo	10,9	56,5	32,7	100,0
	Medio	5,7	45,7	48,6	100,0
	Alto	3,7	37,4	58,9	100,0
Condición de agropecuario del hogar	Hogar Agro	7,8	50,0	42,2	100,0
	Hogar NO Agr.	5,6	42,1	52,4	100,0
Cooperativismo	Cooperativista	7,6	49,2	43,2	100,0
	No cooperativista, pero existe relación comercial	5,4	64,9	29,7	100,0
	Sin ninguna relación con cooperativas	7,3	40,6	52,1	100,0
	Ns/Nc	0,0	71,4	28,6	100,0
Estudia actualmente	Si	2,2	35,6	62,2	100,0
	No	11,3	57,5	31,1	100,0
	Ns/Nc	0,0	50,0	50,0	100,0
Total		7,1	47,5	45,4	100,0
N (frecuencia)		28	187	179	394

Nota: falta un registro de un joven que no declara el nivel de estudios. Por dicho motivo el N total de la tabla es 394 y no 395 (total de registros de la muestra)
Fuente: Elaboración propia en base a encuestas

D. LA CONTINUIDAD DE LOS ESTUDIOS EN LOS JOVENES RURALES

68. Las motivaciones de la juventud rural para seguir estudiando son diversas. Según la encuesta, los jóvenes que desean seguir estudiando manifiestan que lo harían por superación personal (56%), para mejorar su situación laboral (22%) o por motivaciones económica (17%). El relevamiento identificó también algunas diferencias entre hombres y mujeres. Para las mujeres tiene más importancia la superación personal (60% contra un 34% en los varones). En cambio para los hombres continuar con los estudios tiene como objetivo mejorar las condiciones

laborales y económicas (51% de hombres contra 35% en mujeres).

69. **¿Por qué algunos jóvenes no siguen estudiando?** Del total de jóvenes que no estudian, el 64% señaló que se dedicó al trabajo, el 21% ya terminó sus estudios, el 5% no puede acceder por el costo de los mismos y otro 5% no tiene interés. Además, del total de jóvenes que no quieren seguir estudiando el 15% piensa que el estudio no sirve como mecanismo de ascenso social. Esta situación es general, tanto para los jóvenes que viven

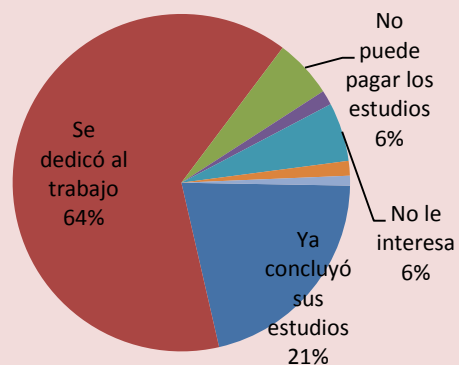
en el campo, en parajes como en los pueblos. **Del total de jóvenes que no estudian, el 36% de los varones manifestaría querer retomar sus estudios, en tanto este valor es del 51% en las mujeres.** Paradójicamente a medida que aumenta la edad aumenta el porcentaje de chicas y chicos que quisieran seguir estudiando para mejorar la situación laboral y económica, pero también aumenta la proporción de jóvenes que considera que alcanzar altos niveles de estudio no es el mejor mecanismo de ascenso social.

70. **La encuesta detectó en los hogares con clima educativo alto, que el 80% de los jóvenes quiere seguir estudiando, en tanto en los hogares con clima educativo bajo, sólo el 50% quiere continuar con sus estudios.**

71. Además, el 82% de los jóvenes que quieren seguir estudiando son los que tienen alta dependencia de sus padres y que visualizan la formación como el camino más eficaz para obtener su independencia

económica. Los que menos quieren seguir estudiando (46%) son los más independientes. Esto muestra claramente que una vez que alcanzaron su autonomía económica ya no tienen los mismos incentivos para seguir estudiando.

Figura 9: Razones por las que no estudian



Base: Se toman en cuenta los 213 jóvenes que no se encuentran estudiando
 Fuente: Elaboración propia en base a encuesta

Tabla 10: Motivación del estudios e intención de continuar los estudios por características del joven

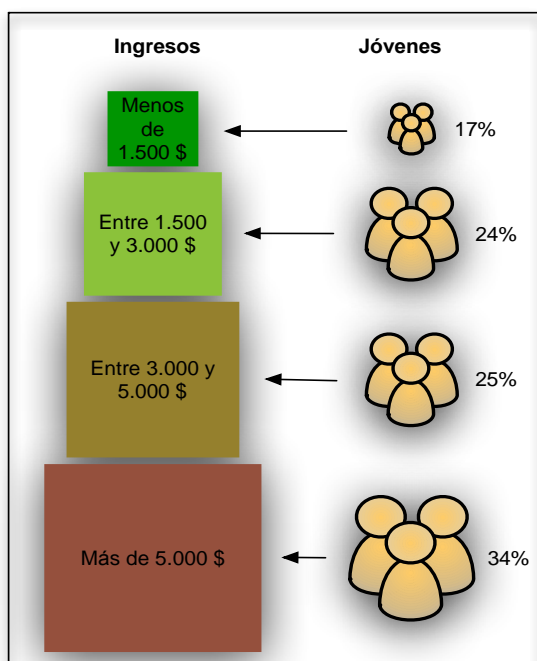
%		Principal motivación de estudiar								Desea continuar o retomar los estudios		
		Superación personal	Para mejorar situación laboral	Tener amigos, socializar	Motivación familiar	Motivaciones económicas	Otra	Ninguna	Ns/Nc	Si	No	Ns/Nc
Sexo	Varón	33,6	29,0	0,9	4,6	21,7	0,9	8,3	0,9	48,8	47,5	3,7
	Mujer	59,6	18,5	0,0	2,2	16,9	0,6	1,1	1,1	77,5	19,7	2,8
Edad	de 16 a 20	51,1	20,1	0,7	5,0	19,4	2,2	1,4	0,0	79,9	16,5	3,6
	de 21 a 25	47,4	24,4	0,0	3,0	18,5	0,0	5,2	1,5	62,2	34,1	3,7
	de 26 a 30	38,6	27,1	1,4	4,3	17,1	0,0	10,0	1,4	38,6	58,6	2,9
	de 31 a 35	33,3	31,4	0,0	0,0	25,5	0,0	7,8	2,0	43,1	54,9	2,0
Ubicación de la vivienda	En el campo	43,9	22,8	0,9	3,5	20,2	0,9	6,1	1,8	56,1	38,6	5,3
	Caserío disperso	38,9	44,4	0,0	11,1	5,6	0,0	0,0	0,0	66,7	33,3	0,0
	En el pueblo	46,4	23,6	0,4	3,0	20,2	0,8	4,9	0,8	63,9	33,5	2,7
Estudia actualmente	Si	58,3	16,7	0,0	4,4	18,9	1,1	0,6	0,0	87,2	10,0	2,8
	No	34,4	30,7	0,9	2,8	20,0	0,5	8,8	1,9	40,5	55,8	3,7
Clima Educativo del Hogar	Bajo	36,5	33,1	0,7	3,4	18,2	0,7	5,4	2,0	51,4	44,6	4,1
	Medio	47,1	20,7	0,0	2,9	24,3	0,7	3,6	0,7	59,3	37,9	2,9
	Alto	55,1	16,8	0,9	4,7	15,0	0,9	6,5	0,0	79,4	17,8	2,8
Dependencia económica del joven	Autonomía económica completa	32,2	30,8	1,4	1,4	24,0	0,0	8,9	1,4	46,6	50,7	2,7
	Autonomía semi-completa	37,2	27,9	0,0	4,7	18,6	0,0	7,0	4,7	46,5	48,8	4,7
	Dependencia parcial	39,5	34,2	0,0	5,3	18,4	0,0	2,6	0,0	78,9	18,4	2,6
	Dependencia plena	64,4	11,4	0,0	5,3	15,9	2,3	0,8	0,0	81,8	15,2	3,0
	Otra	44,4	30,6	0,0	2,8	16,7	0,0	5,6	0,0	50,0	44,4	5,6
Total		45,3	24,3	0,5	3,5	19,5	0,8	5,1	1,0	61,8	34,9	3,3
N (frecuencia)		179	96	2	14	77	3	20	4	244	138	13

Nota: los datos se leen horizontalmente. Por cada variable analizada la suma horizontal es igual al 100%. Dado que la tabla posee 2 variables de análisis, la suma de la tabla es igual al 200%

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas

E. LOS INGRESOS DE LOS JOVENES RURALES

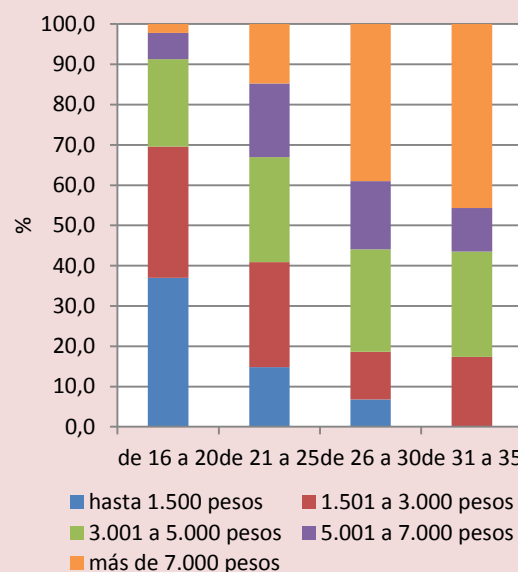
72. Los jóvenes que residen en los territorios rurales, en su mayoría, obtienen sus ingresos de varias fuentes, incluyendo actividades no agropecuarias (FAO 2012). Con frecuencia y desde una edad muy temprana, los jóvenes desarrollan actividades productivas para obtener algunos ingresos. Sin embargo, en algunos casos, su ambición por generar mayores ingresos fomenta en ellos la deserción escolar (especialmente hombres). También, muchas veces el trabajo de las mujeres no es remunerado en las explotaciones familiares. Se trata de trabajos domésticos o labores en la huerta o granja, que generalmente no los consideran como generadores de ingreso genuino.



73. Según la encuesta los ingresos de los jóvenes siguen una escala temporal. El 17% de los jóvenes declaró tener ingresos menores a 1.500 pesos, esto incumbe preferentemente a los jóvenes de menos de 20 años y especialmente a las mujeres. Se trata de jóvenes que viven predominantemente en el campo o parajes. El 24 % de los jóvenes cuentan con ingresos de entre 1.500 y 3.000 pesos, especialmente los que tienen menos de 20 años y las

mujeres. Otro 25% de los jóvenes tienen ingresos de entre 3.000 y 5.000 pesos, especialmente en jóvenes de más de 20 años que viven mayormente en los pueblos. Los jóvenes que declararon tener ingresos de más de 5.000 pesos son los de mayor edad y preferentemente varones. De esta manera se observa un nivel creciente de ingresos a medida que aumenta la edad, con una proporción mayor de varones en los tramos de ingresos más elevados.

Figura 10: Monto de ingresos según edad de los y las jóvenes



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas

74. El origen de los ingresos de los jóvenes rurales es muy variado. Del total de jóvenes encuestados, el 46% manifestó que sus ingresos provienen de sus padres y un 50% de su trabajo. La dependencia económica de los padres tiene relación directa con la edad de los jóvenes, el 80% de los jóvenes encuestados que tienen hasta 20 años dependen de sus padres, en cambio entre los 25 y 35 años la dependencia económica representa sólo el 4,5%. A mayor edad, obviamente, menor dependencia de los ingresos de los padres.

75. La situación del ingreso de los jóvenes rurales es diferente según las provincias. Aunque ésta estructura de ingresos por tramo de edad resulta dispar entre las distintas provincias es posible identificar cuatro situaciones diferentes:

- En la provincia de Corrientes, el ingreso promedio de los jóvenes encuestados depende un 65% de sus padres y un 21% de su trabajo.
- En la provincia de Mendoza, el ingreso de los jóvenes depende un 26% de los padres y un 74% de su trabajo.
- En las provincias de Chaco y Entre Ríos los jóvenes muestran un ingreso que proviene en un 40% de sus padres y un 60% de su trabajo.
- En el resto de las provincias existe un balance entre los ingresos de los padres (50%) y del trabajo de los jóvenes (50%).

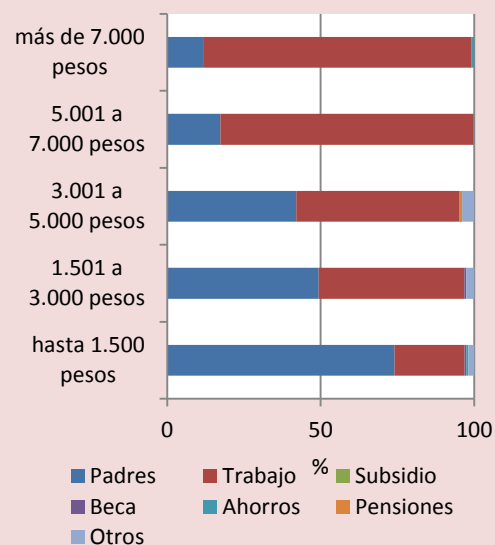
76. La estructura de ingresos también dependería del nivel de estudios alcanzados.

La gran mayoría de los jóvenes con bajos nivel educativo dependen enteramente de sus propios ingresos, por lo que se supone que serían jóvenes que trabajaron desde edades tempranas pues no pudieron contar con el apoyo económico de sus padres que por lo general tienen ingresos bajos. En tanto, cuanto mayor es el nivel educativo, mayor sería la dependencia del ingreso de sus padres.

77. Los ingresos dependerían también del tamaño del hogar. La dependencia de los ingresos de sus padres también se vincularía directamente con el tamaño de los hogares. A medida que aumenta la cantidad de miembros del hogar disminuiría la participación de los ingresos provenientes de sus padres. Cuando el joven no tiene hermanos el 64% de los ingresos provienen de sus padres, pero cuando tiene entre 3 y 4 hermanos ese porcentaje disminuye al 32%.

78. La dependencia de los ingresos provenientes de los padres también se relaciona con el nivel de ingresos de los jóvenes, así **a medida que crece el ingreso del joven disminuye la importancia relativa del ingreso de sus padres.** En los jóvenes cuyos ingresos son menores a 1.500 pesos el 74% depende de los padres, en cambio en los jóvenes cuyos ingresos superan los 7.000 pesos, solo el 12% proviene de los padres.

Figura 11: Procedencia de los ingresos por nivel monetario de ingresos (porcentaje del total)

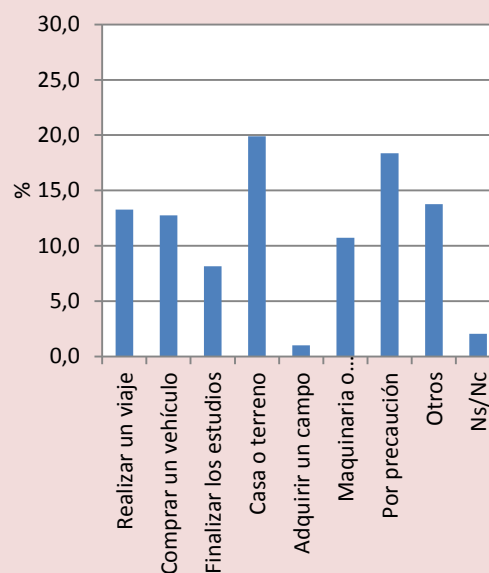


Fuente: Elaboración propia en base a encuesta

79. Existe también una relación entre ingresos y ahorro.

En particular se observa que a mayor nivel de ingreso mayor es el porcentaje de jóvenes que ahorran parte de su ingreso. Son los jóvenes varones los que declararon tener una mayor propensión al ahorro (57%), contra un 42% de las mujeres.

Figura 12: Motivo del ahorro



Base: 196 jóvenes que ahorra parte de su ingreso

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta

80. **La encuesta también detectó que las motivaciones de ahorro de los jóvenes rurales es diversa.** El 20% de los jóvenes ahorran para comprar una casa o terreno

para vivir, el 18% lo hacen sin un motivo en particular, un 13% ahorra para poder viajar (especialmente las mujeres), otro 13% para comprarse un vehículo (especialmente los varones), un 11% para comprar una herramienta de trabajo (especialmente los

varones), y un 8% para terminar sus estudios (especialmente las mujeres). Sólo un 1% declaró que ahorra para comprar un campo.

Tabla 11: Nivel de ingresos y dependencia económica por características del joven

		Nivel de ingresos					Dependencia económica				
	%	hasta \$ 1.500	\$ 1.501 a \$ 3.000	\$ 3.001 a \$ 5.000	\$ 5.001 a \$ 7.000	más de \$ 7.000	Autonomía económica completa	Autonomía semi- completa	Dependencia parcial	Dependencia plena	Otra
Sexo	Varón	13,7	21,4	24,2	15,4	25,3	47,0	13,8	5,5	24,0	9,7
	Mujer	23,1	27,7	25,4	10,8	13,1	24,7	7,3	14,6	44,9	8,4
Edad	de 16 a 20	37,0	32,6	21,7	6,5	2,2	9,4	2,9	10,8	66,9	10,1
	de 21 a 25	14,8	26,1	26,1	18,3	14,8	31,9	20,0	12,6	26,7	8,9
	de 26 a 30	6,8	11,9	25,4	16,9	39,0	68,6	10,0	8,6	4,3	8,6
	de 31 a 35	0,0	17,4	26,1	10,9	45,7	82,4	9,8	0,0	0,0	7,8
Ubicación de la vivienda	En el campo	19,8	21,9	21,9	15,6	20,8	36,8	14,0	7,0	31,6	10,5
	Caserío disperso	35,7	21,4	21,4	0,0	21,4	38,9	11,1	11,1	33,3	5,6
	En el pueblo	15,3	25,2	26,2	13,4	19,8	36,9	9,5	10,6	34,2	8,7
Nivel de estudios	Bajo	22,2	22,2	27,8	0,0	27,8	62,1	6,9	0,0	20,7	10,3
	Medio	23,3	21,2	24,0	13,7	17,8	34,8	12,8	8,0	34,8	9,6
	Alto	11,5	27,0	25,0	14,9	21,6	35,2	9,5	12,8	34,1	8,4
Clima Educativo del Hogar	Bajo	19,8	23,3	24,1	12,1	20,7	48,0	13,5	6,1	20,9	11,5
	Medio	14,0	26,3	21,9	16,7	21,1	36,4	8,6	11,4	34,3	9,3
	Alto	19,5	22,0	29,3	11,0	18,3	22,4	10,3	12,1	49,5	5,6
Cantidad de hermanos	Sin hermanos	25,0	20,0	27,5	15,0	12,5	23,4	10,6	10,6	51,1	4,3
	1 o 2	17,0	24,8	25,7	11,7	20,9	34,9	10,9	10,5	33,7	10,1
	3 o 4	9,6	21,2	23,1	19,2	26,9	53,5	11,3	5,6	21,1	8,5
	Más de 5	35,7	35,7	7,1	14,3	7,1	36,8	10,5	10,5	31,6	10,5
Ahorra porte de su ingreso	Si	12,7	17,3	26,0	14,5	29,5	43,9	14,8	11,7	18,9	10,7
	No	23,7	32,4	23,0	12,2	8,6	30,2	7,0	7,5	47,7	7,5
Total		17,6	24,0	24,7	13,5	20,2	37,0	10,9	9,6	33,4	9,1
N (frecuencia)		55	75	77	42	63	146	43	38	132	36

Nota: En la variable monto total del ingreso se excluyen 83 registros que no respondieron el nivel de ingresos

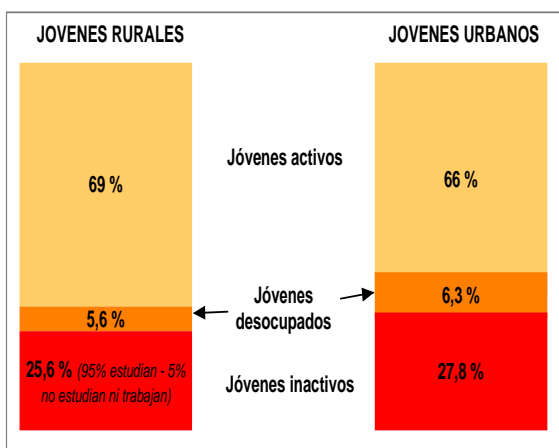
Nota: los datos se leen horizontalmente. Por cada variable analizada la suma horizontal es igual al 100%. Dado que la tabla posee 2 variables de análisis, la suma de la tabla es igual al 200%

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas

F. LA OCUPACION DEL JOVEN RURAL

81. En comparación con los centros urbanos, en los espacios rurales el contacto de los jóvenes con el mundo del trabajo es más próximo y temprano, en la mayoría de los casos vinculados con la explotación familiar. Sin embargo, la concentración de la tierra sumado a un proceso de tecnificación de la producción de más largo aliento, está generado una disminución de la demanda de mano de obra rural. Si una de sus consecuencias es la migración, la opción para quienes permanecen en las zonas rurales es la “pluriactividad”, esto es la combinación entre el trabajo rural, muchas veces en forma no remunerada en la finca familiar, con otras ocupaciones (Kessler, 2005). En el plano propositivo varios autores aducen la necesidad de fortalecer las cooperativas y demás instancias autogestivas como opción para los jóvenes, en su carácter de ámbito educativo, laboral y de socialización.

82. En este marco general, del total de jóvenes encuestados, el 69% declararon estar ocupados (272 jóvenes), esta proporción no será uniforme según los lugares de residencia, pues este valor asciende al 73% en el campo y a un 66% en los pueblos, es decir, la población joven ocupada sería mayor en el campo que en los pueblos. Dentro de esta población ocupada sobresalen los varones con un 85% de ocupación frente a las mujeres que constituyen un 50%. El 31% restante de los jóvenes no trabaja, por estar desempleados (5,6%) o estudiar (25,6%).



83. Esta estructura ocupacional es muy significativa si se la compara con lo que sucede en las ciudades. En la Argentina urbana el nivel de jóvenes ocupados es de 66%, los desocupados son el 6,3% y los inactivos el 27,8% (INDEC, Censo 2010). Es decir hay proporcionalmente más ocupados, menos desocupados y más inactivos, aunque esto último tiene que ver con que en las ciudades hay mucha mayor proporción de estudiantes que en las áreas rurales.

84. Del conjunto de jóvenes encuestados, el 5,6% se encuentra desocupado, es decir, no trabajan pero buscan empleo, de los cuales 27% son varones y 73% mujeres, es decir que **la desocupación rural afectaría más a las mujeres que a los hombres y más a los pueblos que al campo**. El 25,6% restante son inactivos, es decir, no trabajan ni buscan trabajo, de este conjunto la mayoría son estudiantes (96 jóvenes) y muy pocos ni estudian ni trabajan (5 jóvenes). La presencia de jóvenes inactivos es sensiblemente mayor en los pueblos que en el campo.

85. **La estructura ocupacional de los jóvenes también muestra algunas diferencias según las provincias**. Según los datos recogidos en la encuesta, las provincias de Chaco y Misiones tiene un mayor número de ocupados en terminos porcentuales, por el al contrario, Buenos Aires y Corrientes son las que menos población ocupada tienen en sus áreas rurales. Los mayores niveles de desocupación se presentan en Mendoza y el menor en Chaco y Corrientes.

86. **La estructura de empleo entre los jóvenes rurales es muy variable**. En líneas generales el 38% son obreros o empleados, el 30% tiene un trabajo familiar y el 18% es trabajador por cuenta propia. La estructura del empleo según el lugar de residencia es también diferente, en el pueblo aumentan los empleados y disminuyen los cuentapropistas, en tanto que en el campo hay menos empleados y más cuentapropistas.

87. En los territorios rurales el trabajo agropecuario está muy difundido entre los jóvenes. Según la encuesta, la incidencia del

trabajo agropecuario es muy elevada en el campo y en los parajes (80% contra 54% en los pueblos). Cuando el joven crece en un hogar agropecuario, los chicos tienen mayor tendencia a continuar con dicha actividad (75%), en cambio en los hogares que no desarrollan una actividad agropecuaria ese valor alcanza sólo al 38%.

88. **En los jóvenes agropecuarios predomina el trabajo familiar.** Del total de jóvenes que trabajan en el sector agropecuario (63% de los jóvenes ocupados), el 43% lo hace en la finca o explotación familiar y un 25% en relación de dependencia. En cambio del conjunto de jóvenes que tienen un trabajo no agropecuario, el 61% lo hacen en relación de dependencia. Esto muestra una profunda diferencia entre el sector agropecuario y el no agropecuario, pues el empleo en el sector agropecuario tiene mucha mayor dependencia de la estructura productiva familiar.

Figura 13: Tipo de empleo según ubicación de la vivienda

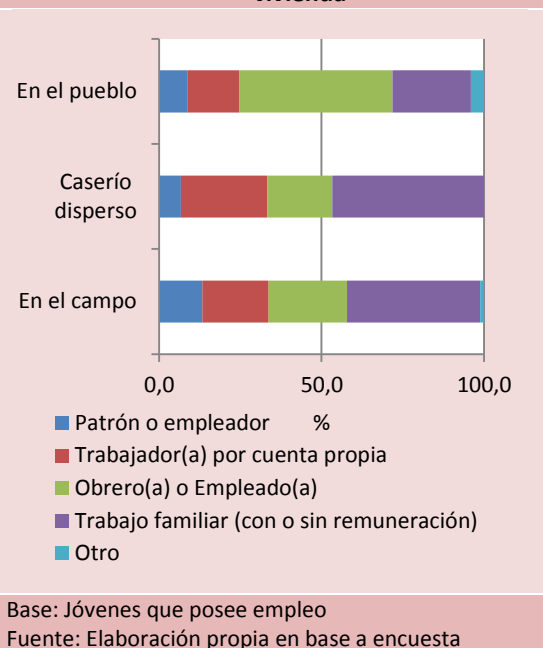


Tabla 12: Condición de actividad por características del joven

	%	Activos	Desocupados	Inactivos	Total
Sexo	Varón	84,8	2,8	12,4	100,0
	Mujer	49,4	9,0	41,6	100,0
Edad	de 16 a 20	41,0	5,0	54,0	100,0
	de 21 a 25	77,0	6,7	16,3	100,0
	de 26 a 30	87,1	8,6	4,3	100,0
	de 31 a 35	98,0	0,0	2,0	100,0
Ubicación de la vivienda	En el campo	72,8	4,4	22,8	100,0
	Caserío disperso	83,3	0,0	16,7	100,0
	En el pueblo	66,2	6,5	27,4	100,0
Nivel de estudios	Bajo	82,8	6,9	10,3	100,0
	Medio	70,6	1,6	27,8	100,0
	Alto	64,8	9,5	25,7	100,0
Provincia	Buenos Aires	56,4	6,4	37,2	100,0
	Chaco	81,8	0,0	18,2	100,0
	Córdoba	65,9	7,3	26,8	100,0
	Corrientes	50,0	0,0	50,0	100,0
	Entre Ríos	73,3	6,7	20,0	100,0
	Mendoza	76,6	12,8	10,6	100,0
	Misiones	79,5	5,1	15,4	100,0
Santa Fe	75,0	1,7	23,3	100,0	
Total		68,9	5,6	25,6	100,0
N (frecuencia)		272	22	101	395

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas

89. **La encuesta permitió detectar que el 67% de los jóvenes tienen un empleo permanente, el 15% temporario y el 4% realiza changas.** No obstante esto cambia según el tipo de trabajo. Los jóvenes que se desenvuelven como patronos o empleadores son los más permanentes, en cambio los obreros o empleados son los que mayor porcentaje de trabajo temporario tienen. **Llama la atención que la mayor proporción del empleo estable se presenta en el trabajo agropecuario.** Según la encuesta son altos los niveles de trabajo temporario o de duración desconocida en los trabajos no agropecuarios, en el pueblo especialmente (38%).

90. **Los jóvenes ingresan al mercado laboral desde edades tempranas.** El ingreso al mercado laboral tiene un pico máximo a los 18 años de edad, es decir cuando el joven termina su educación secundaria. No obstante, el promedio de edad de ingreso al mercado laboral suele ser muy diferente según el sexo y el nivel educativo de la familia:

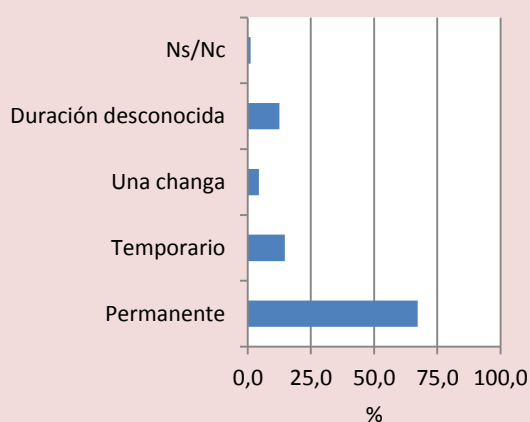
- Los varones ingresan al mercado laboral a los 18 años, en tanto las mujeres a los 21 años.
- Las familias con bajo o medio clima educativo tienen hijos que ingresan a los 19 años al mercado laboral, en cambio los que tienen alto clima educativo ingresan a los 20 años.

91. **Existirían diferencias entre Provincias en la edad de ingreso al mercado laboral.** Desde una perspectiva regional también existirían diferencias en la edad de los jóvenes que ingresan al mercado laboral. En Entre Ríos y Corrientes los promedios de edad son de 17 y 18 años, en tanto Chaco, Córdoba y Santa Fe tienen los valores más altos (20 años).

92. **La encuesta permitió verificar que persisten dificultades para encontrar empleo entre los jóvenes rurales.** La encuesta arroja datos muy interesantes sobre las dificultades que los jóvenes tienen para encontrar empleo. La principal dificultad sería la falta de

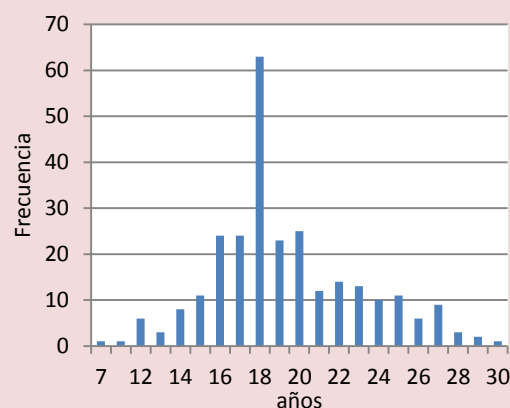
experiencia, pero obviamente esto repercute mucho más en los jóvenes de menos de 20 años. Esta dificultad iría disminuyendo notoriamente a medida que avanza la edad de los jóvenes. Sin embargo una dificultad que permanecería invariable a través de todas las edades es la poca preparación educativa, que se ubica en un 30% para todos los grupos de edad. La dificultad que aparece en tercer lugar (10%) sería la falta de demanda efectiva de empleo en las zonas rurales, especialmente para los varones.

Figura 14: Estabilidad del empleo



Base: Jóvenes que posee empleo
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta

Figura 15: Jóvenes por edad de ingreso al mercado laboral



Base: Jóvenes que posee empleo
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta

93. **La confianza en las instituciones promotoras de empleo es relativamente baja entre los jóvenes encuestados.** La mitad de los jóvenes piensan que las instituciones locales (municipios, cámaras de productores, agencias de desarrollo económico, etc.)

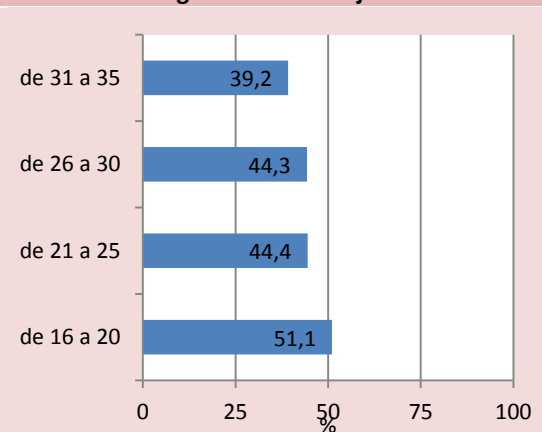
colaboran con la generación de empleo a nivel local. Sin embargo, **a medida que aumenta la edad de los jóvenes tendrían menos expectativas y confiarían menos en las instituciones locales como promotoras del empleo** (hasta 20 años 51% cree en las instituciones, hasta 35 años el 44%, hasta 30 años 44% más de 35 años 40%).

94. Sin embargo, esta visión no sería uniforme entre Provincias. Santa Fe y Córdoba sobresalen como provincias que brindarían apoyo a los jóvenes en tanto el resto tienen valores muy bajos de apoyo al empleo juvenil.

95. Entre los jóvenes encuestados el sector cooperativo tiene una importancia clave en la generación de empleo, especialmente en Santa Fe, Mendoza,

Corrientes y Buenos Aires. Los organismos nacionales tienen importancia solamente en el caso de Misiones, Mendoza y Buenos Aires, en tanto las organizaciones gremiales son importantes en las Provincias de Santa Fe, Entre Ríos y Chaco como agentes de promoción del empleo.

Figura 16: Las instituciones fomentan el empleo según edad de los jóvenes



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta

Tabla 13: Edad promedio de ingreso al mercado laboral por características del joven

Edad Media		Edad de ingreso
Sexo	Varón	18,3
	Mujer	21,4
Edad	de 16 a 20	16,5
	de 21 a 25	18,8
	de 26 a 30	20,4
	de 31 a 35	22,2
Ubicación de la vivienda	En el campo	18,8
	Caserío disperso	19,6
	En el pueblo	19,5
Clima Educativo del Hogar	Bajo	19,0
	Medio	19,2
	Alto	20,0
Nivel de estudios	Bajo	16,6
	Medio	18,1
	Alto	21,3
Provincia	Buenos Aires	19,2
	Chaco	19,5
	Córdoba	20,4
	Corrientes	18,3
	Entre Ríos	17,4
	Mendoza	18,9
	Misiones	19,5
	Santa Fe	19,6

Base: Jóvenes que posee empleo

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas

G. LOS HOGARES AGROPECUARIOS

96. Un dato relevante que surge de la encuesta es que un **63% de los jóvenes encuestados pertenecen a hogares que pueden ser caracterizados como productores agropecuarios**⁴. En algunas provincias estos valores fueron muy superiores, Chaco (88%), Misiones (79%) y Entre Ríos (73%). Como era de esperar esta proporción es mayor en el campo respecto de los pueblos y localidades de mayor número de habitantes (80% y 5 % respectivamente).

97. El otro dato importante es que un 70% de los jóvenes encuestados que pertenecen a un hogar agropecuario declararon que las tierras de su explotación familiar son propias y sólo un 22,4% manifestó que eran arrendadas. Entre los hogares de los jóvenes encuestados el porcentaje de tierras en sucesión o prestadas es mínimo. El mayor peso de tierras propias se da en los estratos de productores que tienen entre 21 a 50 has (89% de la tierra es en propiedad, contra un 11% arrendadas). En cambio en las explotaciones que tienen más de 500 has el 54% de las tierras son propias y el 42% alquiladas. El grupo de explotaciones agropecuarias que tienen menos de 20 has es el que posee la mayor cantidad de tierras en sucesiones indivisas (3,2%) o prestadas (6,5%).

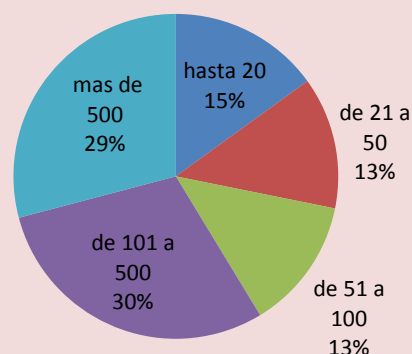
98. Según la encuesta la cantidad de tierras que los hogares agropecuarios arriendan depende de los siguientes factores:

- **A medida que aumenta el tamaño de la explotación agropecuaria disminuye el porcentaje de tierras propias y aumenta la proporción de tierras arrendadas a terceros.** Es claro entonces que para la mayoría de los productores la única forma de crecer en escala es a través del

arrendamiento y no de la compra de tierras.

- **A medida que aumenta la cantidad de hijos disminuiría la proporción de tierras propias y aumentaría también otras formas de tenencia** (tierras prestadas u ocupadas), el caso más sobresaliente es el de las familias que tienen 5 o más hijos, aquí la proporción de tierras prestadas u ocupadas es muy alta, lo cual puede estar vinculado a familias pobres y numerosas que han obtenido tierras en préstamo o han ocupado otras tierras.
- **Los hogares agropecuarios que están asociados a una entidad cooperativa tienen mucha más propensión a alquilar tierras que los hogares agropecuarios no asociados (28% contra un 11%).** Esto manifiesta una intención por parte de estos productores de consolidar sus explotaciones agropecuarias y la imposibilidad de hacerlo con su propia dotación de tierras los lleva a alquilar tierras complementarias.
- La mayor cantidad de hectáreas arrendadas se da para la producción de cereales y oleaginosas (75%) debido a que son cultivos anuales que permiten arrendar por poco tiempo, el arrendamiento para cultivos intensivos y perennes es casi nulo.

Figura 17: Hogares productores por extensión de su explotaciones



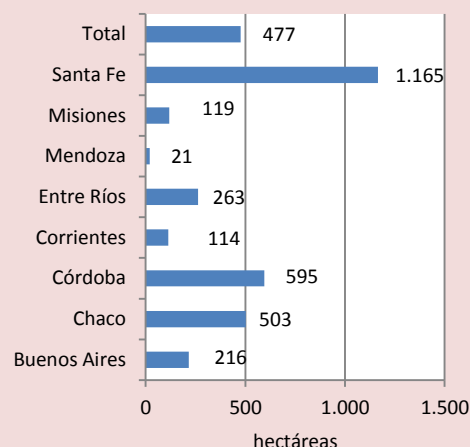
Base: 213 jóvenes cuyas familias poseen una EAP con superficie declarada

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta

⁴ Los cuales o bien poseen tierras propias o bien arriendan para llevar adelante la producción agropecuaria. En definitiva son familias que llevan adelante una explotación agropecuaria.

99. Se observa también que la cantidad de hectáreas declaradas por hogar agropecuario es muy diversa. Esta diversidad está marcada por el tipo de actividad productiva desarrollada y la provincia. Existe una relación directa entre la cantidad de hectáreas que posee o trabaja la familia y el tipo de actividad productiva desarrollada.

Figura 18: Extensión promedio de las explotaciones por provincia



Nota aclaratoria. Este gráfico se construyó sobre la base de 213 jóvenes cuyas familias poseen una EAP con superficie declarada, es por lo tanto una información de carácter general y descriptiva. Para la puesta en marcha de proyectos de tierras en cada una de las provincias es imprescindible realizar un análisis de mayor detalle y profundidad.

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta

Has 20 has..

- Predomina la actividad hortícola, vitivinícola y ganado

De 21 a 50 has.

- Predomina la producción de cereales y oleaginosas, yerba y ganado

De 51 a 100 has.

- Predomina la producción de cereales y oleaginosas, yerba y ganado

De 101 a 500 has.

- Predomina la producción de cereales y oleaginosas (72%) y ganado

Mas de 500 has.

- Idem anterior

100. El tipo de actividad productiva que llevan a cabo los hogares productores también depende del tipo de tenencia de la tierra. Las familias que trabajan campos propios tienen una mayor diversificación de la producción. En cambio cuando los campos o parcelas son arrendadas hay una mayor producción de cereales y oleaginosas (62% en arrendadas a familiares y 78% arrendadas a tercero). Esto muestra que las familias producen con más intensidad y a corto plazo en campos arrendados que en campos propios o de familiares, en los cuales se

cuidan más las condiciones de fertilidad natural de los campos.

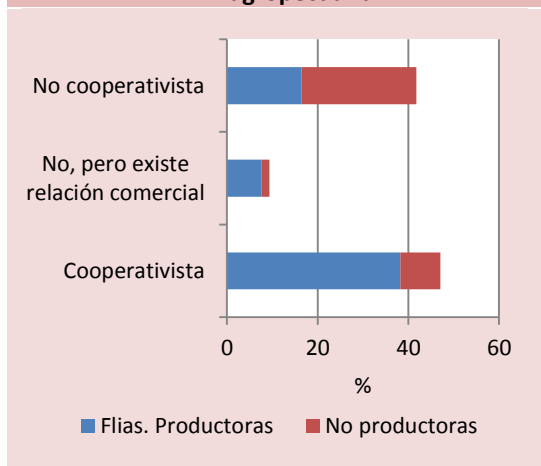
101. **Los hogares agropecuarios también prestan servicios a otros productores.** Del conjunto de jóvenes encuestadas, el 36% declaró que sus familias brindan servicios en el sector agropecuario, la mayor parte de estos servicios (75%) son de contratismo rural (labores con maquinaria propia). De los prestadores de servicios, el 85% son productores agropecuarios y el 15% son solo prestadores de servicios (no poseen una explotación agropecuaria). A su vez se

observa que la mayoría de los prestadores de servicios (60%) pertenecen a alguna cooperativa agropecuaria, sin embargo no suelen formar parte de alguna asociación de productores (sólo el 34% pertenecen a alguna asociación). La mitad de los productores agropecuarios diversifican su actividad prestando algún tipo de servicios (de los 249 productores, 121 realizan prestación de servicios), la mayoría de estos (86%) brindan servicios de contratismo rural. Sin embargo los prestadores de servicios que no son propietarios de una explotación agropecuaria se dedican a la provisión de insumos y otros tipos de actividades.

102. **Los jóvenes rurales encuestados señalaron que las cooperativas agropecuarias tienen una alta penetración en los territorios rurales.** Del conjunto de los jóvenes encuestados, el 47% declaró que sus familias pertenecen a una cooperativa y el 9% tienen alguna vinculación comercial con estas entidades. Esto demuestra la importancia de las cooperativas agropecuarias en las zonas rurales. Sin embargo esto es mucho más importante si consideramos solo a los hogares productores, el 61% pertenece a una entidad cooperativa y el 12% tiene alguna vinculación comercial, especialmente por la compra de insumos o la comercialización de bienes agropecuarios. Con respecto a los

beneficios de participar en las cooperativas, el 37% afirma que es el apoyo financiero, el 20% el asesoramiento productivo y el 16% por la amplitud de servicios e insumos.

Figura 19: Hogares y su relación con la cooperativa según condición de productora agropecuaria



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta

103. **Los jóvenes declararon una baja participación de sus familias en asociaciones de productores.** Son pocas las familias que pertenecen a una asociación o grupo productivo (20%). Los que participan lo hacen generalmente por la posibilidad de contar con capacitación (73%) y en menor medida asesoramiento (16%).

Tabla 14: Principal posesión de la tierra por características de la EAP							
	%	Propias	Sucesión indivisa	Arrendadas	Prestadas	Otras	Total
Provincia	Buenos Aires	45,7	0,0	40,0	2,9	11,4	100,0
	Chaco	82,8	0,0	17,2	0,0	0,0	100,0
	Córdoba	89,8	2,0	6,1	2,0	0,0	100,0
	Corrientes	100,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100,0
	Entre Ríos	68,2	0,0	31,8	0,0	0,0	100,0
	Mendoza	55,0	5,0	15,0	10,0	15,0	100,0
	Misiones	87,1	0,0	0,0	12,9	0,0	100,0
	Santa Fe	43,6	0,0	53,8	2,6	0,0	100,0
Tamaño de las EAP	hasta 20	87,1	3,2	0,0	6,5	3,2	100,0
	de 21 a 50	88,9	0,0	11,1	0,0	0,0	100,0
	de 51 a 100	82,1	0,0	14,3	3,6	0,0	100,0
	de 101 a 500	74,2	1,6	21,0	1,6	1,6	100,0
	mas de 500	54,1	0,0	42,6	1,6	1,6	100,0
	Ns/Nc	53,1	0,0	21,9	12,5	12,5	100,0
Cantidad de hermanos	Sin hermanos	77,3	0,0	22,7	0,0	0,0	100,0
	1 o 2	73,3	1,2	20,3	2,9	2,3	100,0
	3 o 4	60,5	0,0	28,9	5,3	5,3	100,0
	Más de 5	44,4	0,0	22,2	22,2	11,1	100,0
Principal actividad agropecuaria	Vitivinícola	59,1	4,5	13,6	9,1	13,6	100,0
	Algodonero	66,7	0,0	33,3	0,0	0,0	100,0
	Cereales y oleaginosas	62,9	0,8	32,3	1,6	2,4	100,0
	Lácteo	100,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100,0
	Yerbatero	91,3	0,0	0,0	8,7	0,0	100,0
	Citrícola	100,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100,0
	Hortícola	85,7	0,0	0,0	14,3	0,0	100,0
	Ganadero	78,8	0,0	21,2	0,0	0,0	100,0
Otra	50,0	0,0	16,7	16,7	16,7	100,0	
Cooperativismo	Cooperativista	67,6	0,7	27,7	2,0	2,0	100,0
	No cooperativista, pero existe relación comercial	76,7	3,3	16,7	3,3	0,0	100,0
	Sin ninguna relación con cooperativas	73,3	0,0	11,7	8,3	6,7	100,0
	Ns/Nc	100,0	0,0	0,0	0,0	0,0	100,0
Asociación de productores	Participa en alguna asociación	69,4	2,8	22,2	4,2	1,4	100,0
	No participa	72,5	0,0	21,3	3,1	3,1	100,0
	Participa en alguna asociación	44,4	0,0	33,3	11,1	11,1	100,0
Total		70,5	0,8	22,0	3,7	2,9	100,0
N (frecuencia)		170	2	53	9	7	241

Base: 241 jóvenes cuyas familias poseen una EAP con posesión declarada

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas

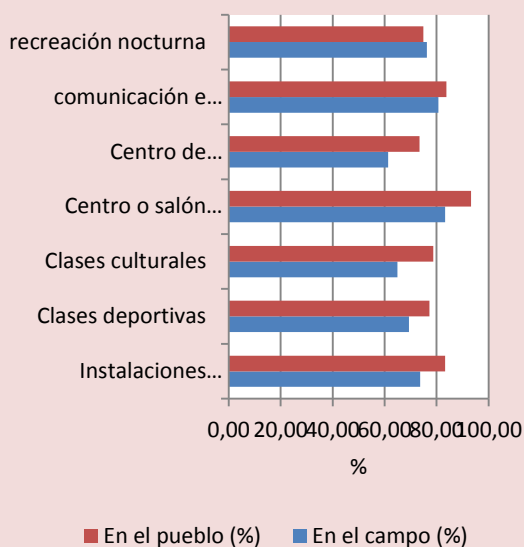
H. LA VIDA RURAL Y VALORES DE LOS JOVENES RURALES

104. En los estudios sobre juventud no queda muy claro el nivel de la participación de los jóvenes en la comunidad local, algo que por otro lado es difícil de medir. Si bien hay pocos trabajos sobre este tema, los estudios sugieren que la sociabilidad juvenil y su participación en organizaciones sociales, tienen una magnitud y relevancia considerable, a pesar de que la mayor dispersión de la población podría hacer pensar en los obstáculos objetivos para el contacto entre los pares. Todos los estudios (Spanevello 2002; Caputo 2002; Kelly y Tapia 2004; Orellana 2004) ponen énfasis en la necesidad de mayor apoyo estatal a las organizaciones juveniles.

105. Los jóvenes que viven en los pueblos tienen en líneas generales más acceso a infraestructuras equipamientos y servicios que los jóvenes que viven el campo. Esta diferencia es mucho menor a lo que generalmente se piensa pues actualmente los jóvenes rurales se movilizan mucho más para poder acceder a dichos bienes y servicios que en décadas anteriores.

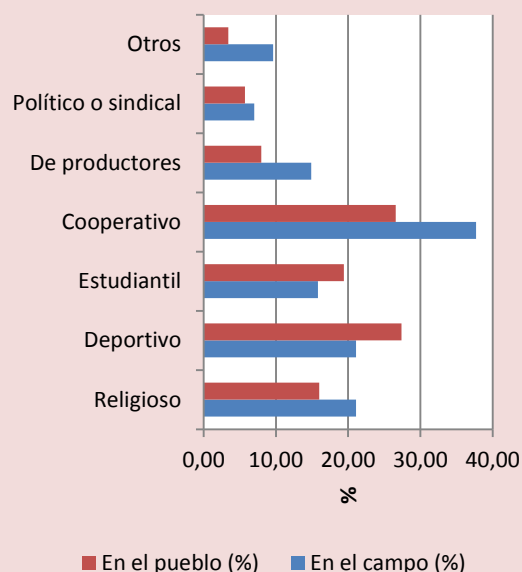
106. Desde el punto de vista social los jóvenes que viven en el pueblo o en localidades con mayor número de habitantes participan más en grupos deportivos y estudiantiles, en tanto que los jóvenes que viven en el campo participan más en grupos religiosos y en grupos cooperativos (38% jóvenes del campo contra un 11% de jóvenes del pueblo).

Figura 20: Acceso a infraestructura según ubicación de la vivienda



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas

Figura 21: Participación en grupos según ubicación de la vivienda



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas

107. La encuesta identificó también algunas diferencias en los valores según sexo. En líneas generales los valores que plantean los jóvenes como más importantes son "estudiar y tener un buen nivel educativo" (66%) y ser una persona trabajador y laboriosa (21%). Las mujeres en general le dan mucha importancia al estudio (79%)

como mecanismo de ascenso social pero menos valor al hecho de ser una persona "trabajadora y laboriosa" (8%). En cambio para los varones estos porcentajes cambian sustancialmente, el 56% cree que el principal factor es el estudio, seguido por ser laborioso con un valor mucho más alto que las mujeres 32%.

108. Estos mismos valores cambiarían con la edad. Estos valores cambian con la edad, pues a mayor edad disminuiría la importancia del estudio como principal factor de ascenso social (pasa del 74% para los jóvenes de 16 a 20 años, al 51% en los jóvenes de 31 a 35 años), y aumentaría la importancia del ser una persona trabajadora y laboriosa (pasa de 16% a 31%).

109. También se observó que cuanto más alto es el nivel educativo del joven, más

importancia le dan al hecho de tener un alto nivel educativo, al contrario, cuando menor es el nivel educativo, mayor es la importancia que le otorgan los jóvenes a ser trabajador y laborioso.

110. Los jóvenes más dependientes le dan gran importancia al estudio, en cambio los menos dependientes le dan más importancia al trabajo. Esto se debe a que los dependientes son personas más jóvenes y le dan gran importancia al sistema educativo.

Tabla 15: Principal factor para triunfar en la vida por características del joven

%		Estudiar y tener un buen nivel educativo	Tener habilidades en actividades deportivas o artísticas	Ser trabajador laborioso	Tener habilidades políticas y sociales	Ser innovador e imaginativo	Ser disciplinado y ahorrativo	Total
Sexo	Varón	55,8	1,8	32,3	2,8	4,6	2,8	100
	Mujer	79,2	1,1	8,4	3,9	6,7	0,6	100
Edad	de 16 a 20	74,1	2,2	16,5	2,2	2,9	2,2	100
	de 21 a 25	68,9	0,7	19,3	3,0	7,4	0,7	100
	de 26 a 30	57,1	2,9	28,6	4,3	4,3	2,9	100
	de 31 a 35	51,0	0,0	31,4	5,9	9,8	2,0	100
Ubicación de la vivienda	En el campo	63,2	0,0	25,4	3,5	7,0	0,9	100
	Caserío disperso	66,7	5,6	5,6	5,6	16,7	0,0	100
	En el pueblo	67,7	1,9	20,9	3,0	4,2	2,3	100
Nivel de estudios	Bajo	51,7	0,0	34,5	3,4	10,3	0,0	100
	Medio	61,5	2,7	28,3	1,6	3,7	2,1	100
	Alto	73,7	0,6	12,3	5,0	6,7	1,7	100
Dependencia económica del joven	Autonomía económica completa	59,6	1,4	28,1	3,4	4,8	2,7	100
	Autonomía semi-completa	46,5	0,0	37,2	4,7	9,3	2,3	100
	Dependencia parcial	65,8	2,6	13,2	2,6	10,5	5,3	100
	Dependencia plena	80,3	1,5	11,4	3,0	3,8	0,0	100
	Otra	66,7	2,8	22,2	2,8	5,6	0,0	100
Total		66,3	1,5	21,5	3,3	5,6	1,8	100
N (frecuencia)		262	6	85	13	22	7	395

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas

I. PROYECTO DE VIDA DE LOS JOVENES RURALES

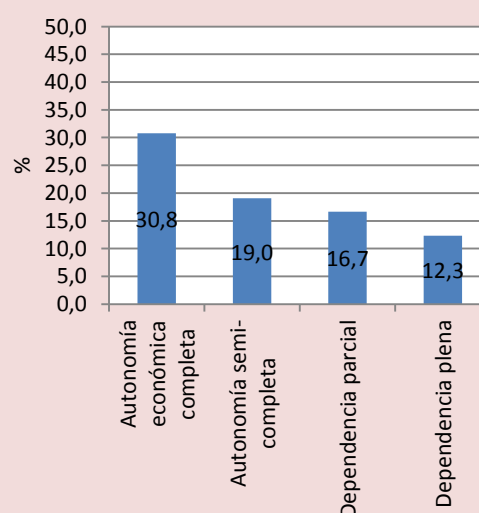
111. **En relación a los proyectos de vida la encuesta identificó grandes diferencias en los proyectos de los varones y las mujeres.** En líneas generales, los varones tienen preferencia por vivir y trabajar en el campo (44%), en cambio las mujeres prefieren vivir en el pueblo y trabajar en una actividad no agropecuaria (62%). No obstante, considerando todas las opciones que se les plantea hacia el futuro los varones prefieren trabajar en el sector agropecuario (68%), pero vivir en el pueblo (67%), en cambio las mujeres prefieren vivir en el pueblo (85%) y trabajar en actividades no agropecuarias (69%). Estas opciones de vida y de residencia muestran claramente como los jóvenes rurales en general desean vivir en pueblos donde puedan contar con mayor acceso a bienes y servicios y alcanzar un mayor nivel de confort, sin por eso dejar, en el caso de los varones, la actividad agropecuaria.

112. Pero estos deseos cambian según el lugar donde viven. Así, del total de jóvenes que viven en el campo, el 52% declaró que se iría a vivir al pueblo, trabajando en el campo o en otra actividad. Esto demuestra una propensión al éxodo muy importante entre los jóvenes que residen en los territorios rurales. En cambio del total de jóvenes que vive en el pueblo, el 87% se quiere quedar donde está preferentemente desarrollando actividades no agropecuarias. **Un dato muy significativo es que sólo un 11% de los jóvenes que viven en el pueblo se irían a vivir al campo.**

113. Esta preferencia se explica también por la disponibilidad de tierras de las familias. El 63,5% de los jóvenes que quiere dedicarse a la actividad agropecuaria provienen de familias que tienen tierras, contra el 30% de los jóvenes cuyas familias no tienen tierras. En definitiva, a mayor disponibilidad de

tierras, mayor propensión a tener proyectos productivos. Al contrario, el no poseer tierras inhibe pensar en continuar con una actividad agropecuaria.

Figura 22: Jóvenes con proyectos productivos a corto y mediano plazo según dependencia económica



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta

114. **Los jóvenes piensan en proyectos productivos a corto o mediano plazo en función de su nivel de dependencia económica.** Así los que más piensan en un proyecto productivo son aquellos que tienen una autonomía económica completa (31%), en tanto los que son plenamente dependientes han definido o planteado sus proyectos en mucha menor proporción (12%).

115. **La encuesta indica también que los proyectos identificados por los jóvenes estarían asociados en general a los estudios realizados.** La construcción de un proyecto de futuro en el campo tendría que ver con el nivel de estudios del joven, pues **a medida que aumenta el nivel de estudios del joven existiría menos interés por proyectos a corto o mediano plazo en el sector agropecuario,** los jóvenes tendrían mayor propensión a seguir estudiando o a obtener un empleo en el sector no agropecuario.

Tabla 16: Proyecto de vida por características del joven

%		Quiero vivir en el campo y trabajar en la producción agropecuaria	Quiero vivir en el campo pero con un trabajo no agropecuario	Quiero vivir en el pueblo o en la ciudad más cercana pero seguir con la actividad agropecuaria	Quiero vivir en el pueblo o en la ciudad con otras actividades no agropecuarias	Ns/Nc	Total
Sexo	Varón	24,0	6,9	44,2	23,5	1,4	100,0
	Mujer	8,4	5,6	21,9	63,5	0,6	100,0
Edad	de 16 a 20	15,1	6,5	20,9	56,8	0,7	100,0
	de 21 a 25	15,6	8,9	39,3	34,8	1,5	100,0
	de 26 a 30	20,0	2,9	38,6	37,1	1,4	100,0
	de 31 a 35	21,6	3,9	51,0	23,5	0,0	100,0
Ubicación de la vivienda	En el campo	36,0	12,3	31,6	20,2	0,0	100,0
	Caserío disperso	27,8	16,7	16,7	38,9	0,0	100,0
	En el pueblo	8,0	3,0	36,5	51,0	1,5	100,0
Su familia es productora agropecuaria	Si	21,7	5,6	41,8	30,9	0,0	100,0
	No	8,9	7,5	21,2	59,6	2,7	100,0
Total		17,0	6,3	34,2	41,5	1,0	100,0
N (frecuencia)		67	25	135	164	4	395

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas

3.3. Los jóvenes que desean continuar con una actividad agropecuaria. Problemáticas específicas

116. Anteriormente se realizó una descripción general de todos los jóvenes encuestados, sin embargo, dado el tenor y el objetivo del estudio, en esta sección se realiza un análisis más exhaustivo de los jóvenes que manifestaron su interés por desarrollar una actividad agropecuaria, ya sean hijos de productores agropecuarios o no.

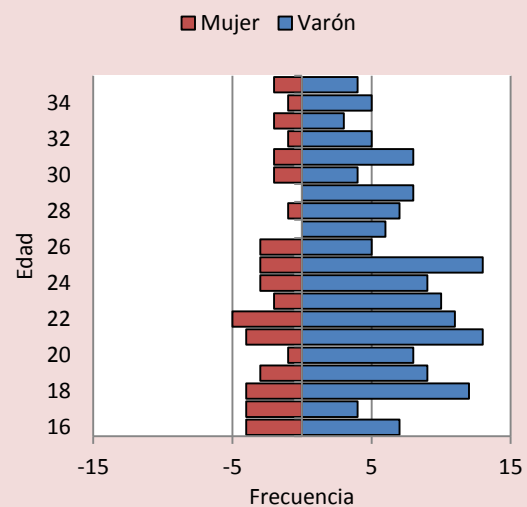
117. **El interés por continuar con una actividad agropecuaria ha sido planteada por algo más del 50% de los jóvenes encuestados.** El 34% de los jóvenes desea emprender alguna actividad y el 16% ya emprendió una actividad en el sector agropecuario, estas dos situaciones son muy claras en los varones (70%), especialmente los que tienen entre 18 y 25 años. En tanto otro 47% de los jóvenes no desea emprender ninguna actividad en el sector agropecuario, especialmente las mujeres de más de 26 años. Este último resultado podría atribuirse a que a mayor edad las jóvenes con hijos y obligaciones laborales, generalmente en los pueblos, no desean o no disponen del tiempo suficiente para emprender una actividad agropecuaria.

118. **Los jóvenes que optaron por desarrollar una actividad agropecuaria, mayormente provienen de familias agropecuarias.** Los jóvenes que desean continuar en el campo provienen en su gran mayoría de familias agropecuarias (80%), son pocos los casos de jóvenes que quieren emprender una actividad agropecuaria cuyas familias son no agropecuarias (19%).

119. **Las familias de los jóvenes que quiere continuar en el campo tienen superficies relativamente grandes.** La mayor parte de ellos provienen de familias que tienen entre 100 y 500 has. y en segundo lugar las que tienen más de 500 has. Es decir, habría según los resultados de la encuesta una mayor predisposición por continuar en la actividad agropecuaria en los jóvenes que pertenecen a familias que tienen superficies

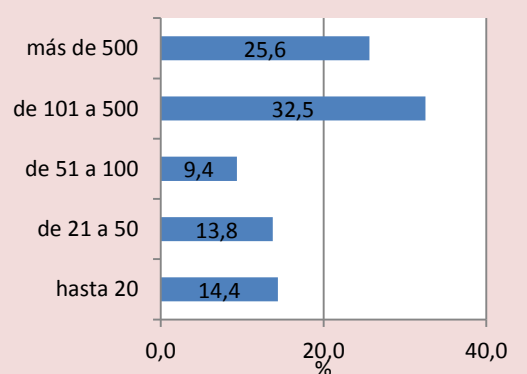
de más de 100 has. Estas explotaciones están constituidas en general por un 72% de tierras propias y un 17% por tierras arrendadas, pero como se ha visto anteriormente a mayor tamaño mayor el porcentaje de tierras arrendadas.

Figura 23: Jóvenes que desean continuar con la act. agropecuaria



Base: 198 jóvenes que desean continuar con la act. agropecuaria
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta

Figura 24: Jóvenes que desean continuar según extensión de sus EAP



Base: 160 jóvenes que desean continuar con la act. Agropecuaria y sus familias poseen tierras
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta

120. **La cantidad de hermanos es un factor importante en el futuro de los jóvenes rurales.** Los jóvenes que provienen de familias agropecuarias, es decir que tienen

tierras productivas, tienen un promedio de dos hermanos, los cuales se encuentran en su mayoría en la misma zona rural (59%) o en otra localidad cercana (29%). De estos hermanos, el 45% son estudiantes, el 26% trabajan en el sector terciario, y el 20% en el sector primario (generalmente en la producción agropecuaria). Si se observa específicamente los jóvenes que viven en la

misma zona rural (los “competidores por la tierra”) la mitad son estudiantes y el 26% se dedican a la producción agropecuaria. Esta situación permite pensar en situaciones de fragmentación de la tierra o de negociaciones entre padres e hijos para garantizar la continuidad de uno de los jóvenes en la actividad.

Tabla 17: Actividad de los hermanos de jóvenes con tierra según su localización

%	En esta zona rural	En otra localidad o zona cercana	En otra provincia	Total
Estudiante	51,1	34,5	40,6	44,9
Sector primario (agropecuario)	26,4	10,3	9,4	19,7
Sector secundario (industrial)	3,4	5,7	12,5	5,1
Sector terciario (comercio o servicios)	16,1	44,8	28,1	26,2
Desempleado	2,9	4,6	9,4	4,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
N(frecuencia)	174	87	32	293

Nota: se excluye del análisis 1 hermano que vive en el exterior
 Base: Se toman en cuenta los hermanos de los 160 jóvenes que desean continuar con la act. agropecuaria y sus familias poseen tierras para explotar
 Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta

121. El nivel educativo de los jóvenes que desean continuar en la actividad agropecuaria es mayormente medio (53,8%) y en menor medida alto (36,5%). Por el contrario, los jóvenes que no están interesados en desarrollar una actividad agropecuaria son en su mayoría jóvenes con

un alto nivel educativo (55,9%) y en menor medida nivel educativo medio (40,3%), es decir, a mayor nivel educativo menor es el deseo y la voluntad de emprender una actividad agropecuaria, dicho en otros términos, la mayor calificación aleja a los jóvenes de la actividad agropecuaria.

Tabla 18: Nivel de estudios (desagregado y agrupado) según relación con la tierra

%	Continuar la act. Agro.	Sin relación futura con el Agro.
Sin estudios	1,0	0,5
Primaria incompleta	1,0	-
Primaria completa	7,6	3,2
Secundaria incompleta	20,3	18,8
Secundaria completa	33,5	21,5
Estudios superiores incompletos	5,6	24,7
Estudios superiores completos	6,6	9,1
Universitarios incompletos	17,8	16,1
Universitarios completos	6,6	5,9
Total	100,0	100,0
Bajo	9,6	3,8
Medio	53,8	40,3
Alto	36,5	55,9
Total	100,0	100,0
N (frecuencia)	198	186

Nota: no se incluyen 11 jóvenes que no declara su relación con la tierra
 Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta

122. **Los jóvenes que optan por continuar con el campo han tenido mayormente estudios agropecuarios.** El 37% de los jóvenes que pretenden continuar con la actividad agropecuaria han realizado estudios relacionados con el sector agropecuario, mostrando que ya desde los estudios fueron generando los conocimientos necesarios para desarrollar esta actividad. Pero más importante aún, los jóvenes que desean mantenerse en el sector agropecuario

tienden a capacitarse también por fuera del sistema educativo formal, ya que el 61% han realizado algún tipo de curso de capacitación vinculada a la producción agropecuaria. Por otro lado, y siguiendo con la temática del estudio, la encuesta muestra que más de la mitad de estos jóvenes (59%) pretenden continuar sus estudios intentando mejorar el conocimiento necesario para la puesta en marcha y el manejo de la actividad agropecuaria.

RECUADRO 2: ¿Estudiar o trabajar en el campo?

Uno de los interrogantes que motivaron el presente estudio es la relación que existe entre el nivel educativo de los jóvenes y su intención de continuar con la actividad agropecuaria. En particular, cuál es el papel que juega el acceso o tenencia de la tierra en los hogares rurales en relación al estudio de los jóvenes.

A partir del análisis que se desarrolla en el Anejo 8 del presente informe se pudo observar que los jóvenes que han realizado una actividad agropecuaria tienen principalmente estudios secundarios (60%), lo que muestra un menor nivel de estudios comparado con el resto de los jóvenes. A su vez, aquellos que no desean emprender una actividad agropecuaria suelen tener un mayor nivel de estudios (34% de terciarios), lo que evidencia que encuentran en el sistema educativo una salida alternativa a la actividad agropecuaria. Es decir, pareciera existir una relación de sustitución entre estudios y actividad agropecuaria.

Pareciera también que el tamaño de la explotación agropecuaria de los padres condiciona la decisión de los jóvenes, pues se plantea generalmente que si los jóvenes provenían de explotaciones pequeñas (de subsistencia) sus posibilidades no le permitían continuar algún estudio superior, y por lo tanto permanecían trabajando en la explotación familiar. Por otro lado, los jóvenes pertenecientes a explotaciones de gran tamaño (con mejores condiciones económicas) poseían otras oportunidades y decidían abandonar la actividad agropecuaria para migrar y mejorar el nivel de estudios. Sin embargo los datos no permiten afirmar dicha hipótesis, es decir la explotación agropecuaria de origen no condicionan la decisión de los jóvenes. Por lo tanto es posible que la sustitución entre actividad agropecuaria y los estudios posea raíces culturales y no se relaciona con el tamaño de la EAP.

Por otro lado, se analizó también la importancia de la tierra como limitante para la actividad agropecuaria. Los datos analizados (solo en los que desean o han realizado una explotación agropecuaria) permiten observar que no existe relación entre la limitante del acceso a la tierra y el nivel de estudios, es decir el mayor nivel de estudios de los jóvenes no permite encontrar una salida al problema de la falta de tierra. Sin embargo, y tomando la variable hogar productor, encontramos que una de las diferencias entre las percepciones de los jóvenes sobre las limitantes del acceso a la tierra es el hecho de pertenecer a una familia agropecuaria. Existe un porcentaje mayor de jóvenes hijos de productores agropecuarios que cree que la falta de tierras es una variable poco limitante para llevar adelante su propia actividad agropecuaria. Esto se debe al hecho de tener la posibilidad de continuar con la actividad del padre, sabiendo que tienen el respaldo de las tierras de la familia para comenzar la producción.

Fuente: Elaboración propia.

123. **La encuesta permitió observar también que el vínculo de los jóvenes rurales con las cooperativas es importante.** Así, el 80% de los jóvenes que quieren continuar en el campo tienen un vínculo muy

importante con las entidades cooperativas, ya sea porque sus padres están asociados o porque existe una relación comercial habitual. Esto muestra una vez más la importancia de las cooperativas como ámbito

de construcción de la identidad y el oficio de productor agropecuario. Lo mismo sucede con las asociaciones de productores. **Los hijos de productores que participan en asociaciones tienen mayor propensión a continuar con la actividad agropecuaria (68%) que los hijos de los productores que no participan en ninguna asociación (49%).**

124. **La continuación de la actividad agropecuaria con la familia es importante.** Así, los jóvenes que quieren continuar con el campo desean hacerlo dentro del contexto familiar (53%), y en segundo lugar en forma independiente (38%). Como es de esperar a medida que los jóvenes crecen aumenta su interés por desarrollar la actividad agropecuaria de manera independiente, por el contrario cuanto más jóvenes mayor es la proporción de jóvenes que quieren hacerlo con sus familias.

125. **Los jóvenes que manifestaron una mayor preferencia por la actividad agropecuaria tienen una mayor claridad sobre su proyecto de vida a futuro.** Un elemento que surge de la encuesta es que aquellos jóvenes que desean continuar en la actividad agropecuaria son los jóvenes que más claro o definido tienen sus proyectos productivos hacia el futuro (35%). Por el contrario, entre los jóvenes que no desean continuar en el campo, son muy pocos los que tienen pensado un proyecto de futuro laboral (7%). Esto manifiesta en cierta forma una mayor madurez por parte de los jóvenes que desean continuar en la actividad agropecuaria, en el fondo es una decisión que viene siendo madurada desde edades más tempranas en un contexto o ambiente más vinculado a ese tipo de actividad.

RECUADRO 3: ¿Qué determina que el joven desarrolle una actividad agropecuaria propia?

Para responder a este interrogante, se toma como variable de referencia la relación del joven con la tierra y su trabajo actual en alguna actividad agropecuaria por cuenta propia. Es decir se distinguen entre los jóvenes que desarrollan en la actualidad una explotación agropecuaria propia, y aquellos que no la llevan a cabo. Para ello se planteó un modelo de análisis en el cual se cree que los jóvenes que desarrollan algún tipo de actividad agropecuaria por cuenta propia poseen algunas características especiales como la edad, el sexo, la ubicación de su vivienda, familia cooperativista, etc.. Las variables que impactan en las decisiones de los jóvenes y que se tomaron en cuenta en el modelo son las que se observan en la figura.



Mediante el método de “Regresiones Logística”, que permite interpretar una variable dependiente binaria (que posee dos respuestas posibles) en base a un conjunto de variables independientes, se encontraron los siguientes resultados sobre las variables explicativas (ver Anexo 8):

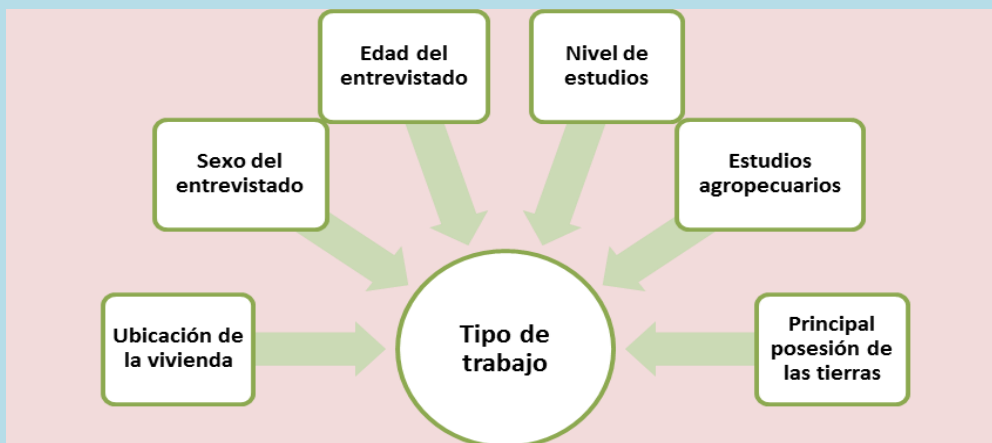
- Se observa que los jóvenes que viven en el campo tienen muchas más probabilidades de desarrollar una actividad agropecuaria que otros jóvenes que viven en el pueblo
- Los hombres tienen una alta probabilidad de desarrollar una actividad agropecuaria si se compara con las mujeres, las cuales tienen mayor interés en continuar sus estudios y perfeccionarse especialmente en actividades no agropecuarias.
- En cuanto a la edad del entrevistado los datos no permiten llegar a conclusiones válidas, es decir no se puede ni aceptar ni refutar la hipótesis de que los jóvenes de más edad son los que se visualizan como impulsores de alguna actividad agropecuaria.
- En el mismo sentido, el nivel de estudios no condiciona a los jóvenes a realizar o no una actividad agropecuaria. Es decir, el análisis de los datos no corrobora la hipótesis que el estudio aleja a los jóvenes del campo.
- Los jóvenes que realizan estudios agropecuarios tienen más probabilidad de desarrollar una actividad agropecuaria. Por lo tanto, por más que no se puedan obtener conclusiones en cuanto al estudio general, si se puede concluir que los que deciden desarrollar una actividad la mayoría se perfecciona mediante estudios agropecuarios.
- Los datos muestran algunos indicios que a mayor ingreso es más factible que realicen una actividad agropecuaria. Sin embargo estas predicciones pueden estar relacionadas con la madurez e independencia económica del joven, ya que los que realizan una actividad agropecuaria ya poseen un ingreso propio y medianamente estable.
- No ser parte de una familia productora (familia sin EAP) reduce en un 86% la probabilidad de desarrollar una actividad agropecuaria, un resultado muy contundente que muestra que la herencia agropecuaria es de suma importancia en los jóvenes rurales.
- Por último, y según el modelo propuesto, ser hijos de padres cooperativistas no incentiva a los jóvenes a desarrollar su propia actividad agropecuaria.

Este análisis nos permite comprender que los jóvenes varones, que viven en el campo, que son hijos de productores y que han realizado estudios agropecuarios tienen una mayor probabilidad de desarrollar una actividad agropecuaria propia. Una interpretación plausible de este resultado es que dichos jóvenes poseen menos restricciones en el acceso a la tierra.

Fuente: Elaboración propia

CUADRO 4: ¿Qué determina que un joven tenga un empleo agropecuario?

Este segundo análisis procura entender las condiciones de empleabilidad de los jóvenes rurales, en especial conocer el perfil de los jóvenes que poseen un empleo agropecuario. Para ello, se comparan ciertos atributos de los jóvenes empleados o trabajadores (variable dependiente). El análisis que se desarrolla en el Anexo 8 plantea un modelo de análisis donde la variable dependiente “tipo de trabajo (jóvenes empleados)” se explica por una serie de variables independientes (atributos) del joven, como el nivel de estudios, la tenencia o el acceso a tierras, el sexo o la ubicación de la vivienda.



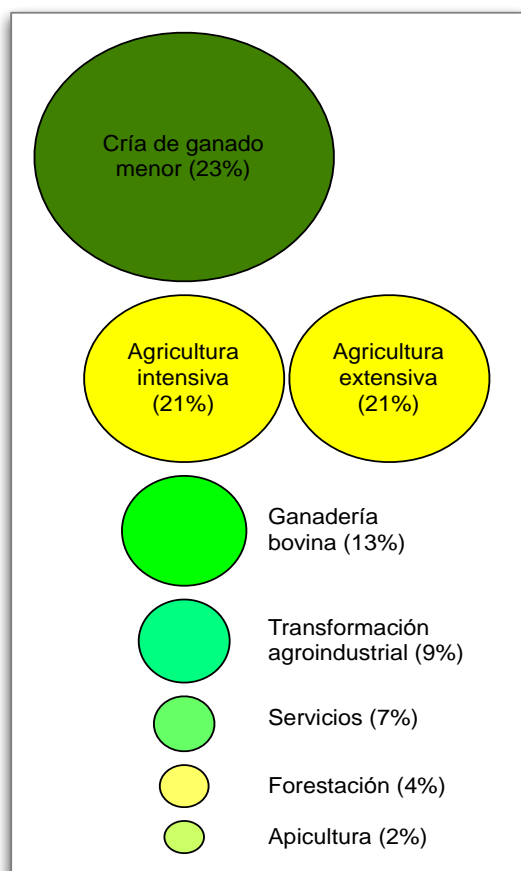
A nivel global el modelo tiene una alta capacidad explicativa (65%). A continuación se plantean los resultados del análisis.

- a) No hay evidencia para decir que el lugar de residencia del joven impacte en el tipo de empleo. Es decir que tanto los jóvenes que viven en los pueblos como aquellos que viven en el campo realizan empleos agropecuarios.
- b) Ser mujer reduce en un 93% la probabilidad de tener un empleo agropecuario, lo que nuevamente demuestra la decisión de las mujeres por alejarse de la actividad agropecuaria.
- c) No se pueden obtener conclusiones en cuanto a la edad de los jóvenes y su relación con el empleo agropecuario, una conclusión a priori esperable.
- d) El nivel de estudios impacta notablemente en el tipo de trabajo. Los jóvenes que tienen estudios altos tienen un 90% menos de probabilidad de tener un trabajo agropecuario que los jóvenes con estudios bajos. Este es un resultado de suma importancia ya que estaría mostrando al empleo agropecuario como menos calificado.
- e) Los jóvenes que no realizan estudios agropecuarios tienen un 96% menos de probabilidad de poseer un trabajo agropecuario. Más allá de que se observa que los empleos agropecuarios tienen un nivel bajo de estudios superiores y universitarios, los jóvenes han realizado algún tipo de estudio agropecuario, mostrando ya sus intenciones en el nivel medio de tener relación con el mundo rural.
- f) Pertener a una familia no productora reduce en un 74% la probabilidad de tener un empleo agropecuario, con respecto a los jóvenes con tierras propias.
- g) Por último, tener padres con tierras propias aumenta las probabilidades de tener un empleo agropecuario.

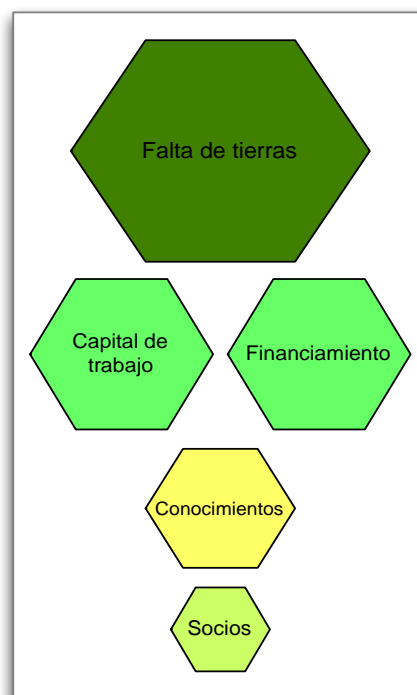
Teniendo en cuenta estos elementos se puede concluir que el empleo agropecuario impacta más y con mucha mayor fuerza en los varones, que no poseen estudios superiores y universitarios, pero que si han realizado algún estudio relacionado con el sector agropecuario, y que poseen padres con explotaciones agropecuarias, principalmente con tierras propias.

Fuente: Elaboración propia.

126. **Los jóvenes que quieren realizar una actividad agropecuaria plantean proyectos de muy diferente tenor.** Entre los proyectos que fueron señalados por los jóvenes encuestados aparecen en primer lugar la cría de ganado menor (producción de cerdos, aves, conejos, etc.), en segundo lugar, la agricultura extensiva, especialmente en la región pampeana y en el NEA, la agricultura intensiva en Cuyo, Misiones y también en la región pampeana (vid, yerba mate, hortalizas, etc.). En cuarto lugar, aparece la ganadería bovina, especialmente en la región pampeana. La transformación de productos primarios también es importante e involucra la industrialización de la soja, la producción de jugos cítricos, alimentos balanceados y dulces. Entre los proyectos productivos señalados se destacan también la provisión de servicios agropecuarios, especialmente fumigación, laboreo y atención a bodegas. Finalmente aparecen en mucha menor medida proyectos forestales y apícolas.



127. **El tipo de proyectos seleccionados por los jóvenes que desean desarrollar una actividad agropecuaria está relacionado con la cantidad de has. que produce el hogar.** La voluntad de generar proyectos productivos está en estrecha relación con la cantidad de has. que disponen las familias, y también de la región a la cual pertenecen. Sin embargo, hay una tendencia entre los jóvenes encuestados a pensar en proyectos de agricultura extensiva y ganadería bovina en la región pampeana y en lugares donde los jóvenes pueden disponer de más superficie productiva. Un elemento importante a observar es el interés entre los jóvenes por desarrollar proyectos de ganadería intensiva (especialmente cría de cerdos y aves) una actividad que puede desarrollarse como complementaria en muchas explotaciones agropecuarias y susceptible de realizarse en superficies menores.



128. **Otro dato interesante que surge es que la falta de tierras es la principal limitante identificada por los jóvenes que desean desarrollar una actividad agropecuaria.** La encuesta indica que los jóvenes que quieren continuar con la actividad agropecuaria plantean que su principal limitante es la falta de tierras y, en segundo lugar, la falta de capital de trabajo y

de financiamiento. Los jóvenes señalaron que la falta de conocimientos y de socios no constituye un problema central. Esta situación concierne a todos los grupos de edad. No obstante, sí existen variaciones sobre cuáles son las limitantes (más allá de la tierra) según el tamaño de las explotaciones agropecuarias de sus familias. Para los jóvenes de explotaciones agropecuarias más chicas el capital de trabajo es tan importante como la falta de tierras. Para las explotaciones que tienen entre 20 y 50 has. además de la tierra, aparece el capital de

trabajo y luego el financiamiento. En las EAPs de 50 a 100 has. la falta de tierras y de financiamiento son lo más importante.

129. También las limitantes son diferentes según el sexo. La falta de conocimientos es un limitante muy importante entre las mujeres y no tanto entre los hombres, en cambio las mujeres le darían menos importancia a la limitante de acceso a la tierra.

Tabla 19: Deseo emprender una actividad agropecuaria por características del joven					
	%	Si deseo emprender	Si, ya la realicé	No	Total
Sexo	Varón	45,1	25,8	29,1	100,0
	Mujer	22,8	4,7	72,5	100,0
Edad	de 16 a 20	32,8	9,0	58,2	100,0
	de 21 a 25	40,2	15,2	44,7	100,0
	de 26 a 30	23,5	29,4	47,1	100,0
	de 31 a 35	44,0	22,0	34,0	100,0
Ubicación de la vivienda	En el campo	40,7	29,2	30,1	100,0
	Caserío disperso	44,4	33,3	22,2	100,0
	En el pueblo	32,0	9,5	58,5	100,0
Nivel de estudios	Bajo	44,4	29,6	25,9	100,0
	Medio	37,6	21,0	41,4	100,0
	Alto	31,3	9,7	59,1	100,0
Condición de agropecuario del hogar	Hogar Agro	40,4	21,9	37,7	100,0
	Hogar NO Agr.	24,2	4,8	71,0	100,0
Cooperativismo	Cooperativista	42,2	22,2	35,6	100,0
	No, pero existe relación comercial	50,0	25,0	25,0	100,0
	No, sin ninguna relación	24,8	8,7	66,5	100,0
	Ns/Nc	14,3	0,0	85,7	100,0
Asociación de productores	Pertenece a asociación	36,3	32,5	31,3	100,0
	No pertenece a asociación	34,0	12,2	53,7	100,0
	Ns/Nc	60,0	10,0	30,0	100,0
Total		35,2	16,4	48,4	100,0
N (frecuencia)		109	54	137	300

Base: 388 jóvenes que declararon su deseo o no de emprender una act. Agropecuaria. Existen 11 jóvenes que no respondieron la pregunta
Fuente: Elaboración propia en base a encuestas

4. ESTRATÉGIAS E INSTRUMENTOS DE GENERACIÓN DE EMPLEO Y ACCESO A LA TIERRA PARA LA JUVENTUD RURAL

4.1. Premisas para una política de apoyo a la juventud rural

130. En función del diagnóstico realizado en los capítulos anteriores y la revisión de la literatura y experiencias locales e internacionales, una política de apoyo a la juventud rural en materia de empleo y acceso a la tierra debería considerar los siguientes elementos básicos:

- a) En primer lugar, se debe considerar que cualquier política que pretenda que los jóvenes se mantengan en las áreas rurales para desarrollar cualquier tipo de actividad debe considerar la mejora de las condiciones de vida y de oportunidades de desarrollo personal, de manera que quedarse sea una opción para el desarrollo personal tan válida como migrar a la ciudad. No basta con consideraciones de tipo afectiva o filosóficas, sino que frente a fuertes asimetrías en las condiciones de vida, los jóvenes tarde o temprano deberán migrar en busca de oportunidades de mejora de calidad de vida. Sin lugar a dudas, una política integral de mejora en las condiciones y calidad de vida de los jóvenes, que contemple la educación, el acceso a la salud, y de un conjunto de bienes y servicios básicos (luz, agua, telefonía, internet, etc.) son entonces fundamentales.
- b) En segundo lugar, una política de atención y promoción de los jóvenes debería ser una política transversal en el conjunto de políticas públicas y no sólo acciones específicas segmentadas y compartimentadas. En este sentido debería incorporarse la problemática de la juventud rural en las políticas productivas, sociales, de salud, de creación de infraestructuras y equipamientos, de educación, etc.
- c) En tercer lugar, una política de juventud rural debe considerar la potencialidad del cambio tecnológico y la presencia de una mayor conectividad y aprovechamiento de las nuevas tecnologías. Los jóvenes tienen mayor capacidad de innovación y flexibilidad para adquirir y gestionar nuevas tecnologías lo cual les permite abrir nuevos caminos hoy literalmente cerrados dada la presunción que los jóvenes rurales viven en condiciones de retraso tecnológico.
- d) En cuarto lugar, se debe partir de la existencia de una nueva relación campo ciudad nunca antes vista. En efecto, los jóvenes rurales en la actualidad tienen una relación con la ciudad mucho más estrecha que generaciones anteriores. La mayor movilidad y comunicación les ha permitido estar presentes en la vida urbana (y global) ya sea por motivo de trabajo, estudio o recreación. Esta nueva relación con la ciudad no debe ser vista como un problema por la atracción que la misma genera, sino también como una nueva oportunidad de inserción sostenible de los jóvenes en los territorios rurales.
- e) En quinto término, en la actualidad existe una creciente demanda de capacidades emprendedoras, no solo enfocadas a crear empresas o

desarrollar proyectos productivos, sino también instituciones que contribuyan a la innovación económica, social y cultural. El emprendedurismo es una actitud frente a la vida que posibilita la creación de alternativas y que debe ser considerada seriamente como una herramienta para la igualdad de oportunidades, evitando que se convierta en una fuente de empleo informal de baja productividad. Para el desarrollo emprendedor hay que generar capital social y construir redes con el apoyo del Estado. Sin embargo, el tema no está siempre presente en las políticas educativas y en el mundo empresarial. Por otro lado, se deben promover las competencias empresariales, facilitar financiamiento y velar por la sostenibilidad de los proyectos y por su orientación al mercado.

- f) En sexto lugar, para lograr algún tipo de impacto y sostenibilidad se requieren impulsar iniciativas que, articulando al Estado, las organizaciones de la sociedad civil, los sindicatos, las asociaciones

empresarias y las empresas, enfrenten el tema de la inclusión socio laboral de los jóvenes, incidiendo en su educación y especialmente dirigidas a los jóvenes que no estudian ni trabajan.

- g) Finalmente, una política para jóvenes rurales debería poner énfasis en la revalorización de los espacios rurales y el desenmascaramiento de lo urbano como único modelo de desarrollo personal. No hay ninguna oportunidad de desarrollo personal en las áreas rurales si continua prevaleciendo la idea que solamente en las ciudades se puede construir una alternativa de desarrollo y progreso personal.

131. Teniendo en cuenta estas premisas, se plantean a continuación una serie de iniciativas en estudio que pueden contribuir a la promoción del empleo y el acceso a la tierra para, en definitiva, mejorar la inserción de los jóvenes en los territorios rurales. Por supuesto que estas propuestas deberán ser evaluadas considerando las diferentes situaciones regionales que fueron observadas en el presente estudio.

Tabla 20: Políticas para jóvenes rurales, por dimensiones y según tipo de políticas				
Dimensiones	Formación	Incentivos económicos	Regulación e Información	Financiamiento y Subsidios
EMPLEO	Fortalecimiento de la educación para mejorar el emprendedurismo y el acceso al empleo.	Beneficios fiscales para la empleabilidad de los jóvenes rurales. Incentivos para la localización de empresas en territorios rurales.	Modalidades de contratación para empleo joven (flexibilidad horaria, licencias para estudio, subsidio a empresas).	
	Formación y mejoramiento de capacidades técnicas agropecuarias.	Incentivos previsionales para el adelantamiento de herencia.	Registros zonales de tierras.	Beneficios para la incorporación de jóvenes en sociedades agropecuarias.
ACCESO A LA TIERRA	Establecer programas de intercambio de las buenas prácticas en la agricultura en favor de los jóvenes agricultores.	Incentivos para los propietarios que arrienden explotaciones a jóvenes agricultores.	Creación de un observatorio para el establecimiento y la transmisión de explotaciones agrícolas y zonas rurales.	Financiamiento preferencial para la compra de tierras por parte de jóvenes agropecuarios.
EMPRENDEDURISMO	Asistencia técnica y capacitación para la formulación de proyectos productivos.	Incentivos fiscales a las compras de bienes y servicios producidos en el marco de programas de emprendedurismo juvenil.	Certificado de origen de productos y servicios producidos en el marco de los programas de emprendedurismo juvenil.	Facilidades en el acceso al financiamiento para jóvenes emprendedores.
		Estímulos a la asociación de jóvenes para el desarrollo de proyectos productivos.		Ayudas a la adquisición colectiva de maquinaria y equipamientos de elevado costo y escasa utilización individual.

Fuente: Elaboración propia

4.2. Opciones de políticas para el desarrollo del emprendedurismo, el acceso a la tierra y al empleo

132. La puesta en marcha de políticas e iniciativas para el desarrollo del emprendedurismo, el acceso a la tierra y al empleo requiere identificar con claridad los niveles políticos administrativos de diseño y promoción de las políticas y de implementación y gestión. En este sentido las propuestas que se realizan a continuación, además de tener en cuenta la clasificación previamente planteada se diferencian en función de los niveles políticos de responsabilidad primaria y de articulación interinstitucional, así se tendrán políticas que se definen a nivel nacional y que pueden ser diseñadas y promovidas por uno o varios Ministerios, lo cual requiere un fuerte acuerdo interministerial, aunque su ejecución luego sea descentralizada y políticas que pueden ser llevadas a cabo por Agencias específicas del Gobierno junto con Provincias y otros actores públicos o privados y que requieren un fuerte compromiso y articulación entre los diferentes niveles de la administración pública nacional, provincial y local. Las opciones que se presentan a continuación siguen esta clasificación.

133. No obstante, más allá de cualquiera de estos dos modelos de opciones de políticas, lo que debe quedar en claro es que estas políticas requieren un alto nivel de consenso y de articulación entre los organismos y otros actores involucrados. Para ello se debe partir en primer lugar de un reconocimiento y un acuerdo interinstitucional sobre la importancia de la juventud rural, no sólo como factor clave para el desarrollo agropecuario futuro del país, sino también por ser un sector clave en la construcción de una nueva ruralidad, tema que actualmente es ampliamente debatido pero sobre el cual no existen consensos claros sobre cuáles deben ser las acciones a seguir si se pretende que dicho sector juegue efectivamente un rol clave en un desarrollo rural más equilibrado. En segundo lugar, y una vez avanzado en la definición del rol de la juventud rural en el futuro de la Argentina

rural, es necesario identificar y fortalecer la institucionalidad capaz de sostener una política de promoción de la juventud rural. Ambas tareas son imprescindibles para poder sustentar cualquiera de las tareas que aquí se plantean.

A. POLITICAS INTEGRALES Y DE ALTO NIVEL DE ARTICULACIÓN INSTITUCIONAL NACIONAL

Fortalecimiento de la educación para mejorar el emprendedurismo y el acceso al empleo

134. Uno de los problemas más críticos observados en los jóvenes rurales es la desconexión con el mundo laboral. Los jóvenes que terminan sus estudios en el nivel medio no siempre cuentan con una formación que los vincule al mercado laboral y en muchos casos tampoco tienen las herramientas ni la formación suficiente para poder hacerlo. Por ello, es necesario trabajar en dos grandes frentes, uno previo a la finalización de los estudios secundarios y otro una vez finalizado sus estudios secundarios ya dentro de su etapa laboral.

135. Dentro del ámbito escolar es necesario trabajar en varios elementos:

- *Mejorar sustancialmente los contenidos curriculares sobre emprendedurismo.* La creación de sus propias empresas o emprendimientos productivos por parte de los jóvenes requieren de una formación previa que les permita entender a los jóvenes como funciona una actividad productiva, cuáles son sus condiciones, requerimientos y eventualmente los desafíos a los cuales se deben enfrentar. Para lo cual el sistema escolar debe contribuir al desarrollo de los jóvenes articulando con los sectores productivos y las instituciones de base

en el contexto del plan de desarrollo local y regional.

- *Formar a los jóvenes sobre la situación del mercado laboral.* Los jóvenes que realizan estudios medios no siempre tienen la formación apropiada ni conocen el estado de situación del mercado laboral de sus zonas de origen, la escuela debería transmitir dichos conocimientos utilizando para ello diversas estrategias, entre ellas, visitas a empresas o productores locales, contenidos especiales con la participación de jóvenes emprendedores, sindicatos, empresas, etc. que les permitan a los jóvenes entender cómo funciona la realidad laboral de su región.

136. Una vez finalizados los estudios secundarios, nuevas iniciativas de apoyo a la formación de los jóvenes deberían ser tenidas en cuenta, tales como:

- *Realización de intercambios de buenas prácticas agropecuarias en favor de los jóvenes.* Los jóvenes vinculados a la producción agropecuaria podrían beneficiarse de intercambios con otros jóvenes en otros lugares de la región o del país para conocer otras realidades productivas. Estos intercambios permitirán identificar nuevas prácticas y ampliar los horizontes de conocimientos y actividades promoviendo así la innovación a nivel local. Estos intercambios entre jóvenes pueden fácilmente ser establecidos a través de las redes de cooperativas agropecuarias con un costo ínfimo pero con un gran impacto territorial.
- *Asistencia técnica y capacitación para la formulación de proyectos productivos.* Muchos jóvenes interesados en emprender nuevas actividades no pueden hacerlo debido a la falta de capacitación o acompañamiento en sus proyectos. Es necesario generar espacios de asistencia técnica y capacitación para que los jóvenes puedan formular sus

proyectos productivos y llevarlos adelante. Un sistema de tutoría a través de agentes de capacitación y promoción productiva puede ser llevado adelante con el apoyo de los municipios, las cooperativas y los organismos de asistencia técnica (INTA, UCAR) para sostener y acompañar a los jóvenes en este proceso de formación.

137. En relación al emprendedurismo, el Proyecto Jóvenes Emprendedores Rurales elaboró una propuesta de capacitación destinada al estímulo de la acción emprendedora y al fortalecimiento de las competencias necesarias para desarrollar un emprendimiento propio. Se trata de talleres de capacitación que tienen por objetivo fomentar el desarrollo de competencias y saberes de gestión considerados clave para avanzar en el proceso emprendedor.

Beneficios fiscales para la empleabilidad de los jóvenes rurales

138. Favorecer la inserción de los jóvenes en el ámbito laboral y mejorar su situación dentro del mercado de trabajo debe ser una política prioritaria. El objetivo de las acciones debe pasar por mejorar la empleabilidad de los jóvenes, aumentar la calidad y la estabilidad del empleo, y promover la igualdad de oportunidades en el acceso al mercado laboral. En este punto se pretende buscar mecanismos que incentiven la demanda de jóvenes trabajadores en el sector rural mediante algún tipo de beneficio fiscal a las empresas contratantes (demandantes de empleo). Estos beneficios implicarán en algunos casos la disminución de alícuotas impositivas o el reintegro de una porción de los impuestos (por ejemplo los bonos fiscales). En algunos países se emplean sistemas de descuentos en los impuestos al trabajo o alícuotas diferenciales que alienten la contratación de jóvenes.

139. Es posible diseñar múltiples mecanismos de incentivos fiscales para alentar el empleo de jóvenes, sin embargo para nuestro caso los beneficios se deberían aplicar a empresas que realicen o fomenten la contratación de jóvenes que residan en

zonas rurales, y sus beneficios deberían aplicarse en un determinado plazo de tiempo (ejemplo 12 o 24 meses). Las deducciones a las contribuciones patronales son una medida de aplicación simple y directa para alentar la contratación de jóvenes que residen en los espacios rurales. En Argentina existen ejemplos con evidenciado éxito de la implementación de estas políticas. El Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social promueve este tipo de instrumentos. Por un lado, la reducción de contribuciones patronales por zona geográfica (Decreto 814/2001), y por otro lado, la reducción de contribuciones patronales para trabajadores adicionales a los existentes en abril de 2000 (Ley 25.877, Decreto 817/2004 y sus modificaciones).

140. Además de los incentivos fiscales para la promoción del empleo de jóvenes rurales se pueden mencionar otras políticas:

- Cuotas obligatorias de puestos de trabajo en la administración pública;
- Preferencia a empresas que contraten jóvenes rurales en la adquisición de bienes o en la contratación de servicios que realiza la administración pública;
- Acciones para sensibilizar a las empresas sobre el empleo de los jóvenes rurales.

Incentivos para la localización de empresas en territorios rurales

141. Uno de los factores que atentan contra el desarrollo rural en general es la falta de inversiones que permitan diversificar la economía rural, más allá de las actividades agropecuarias. Esta falta de incentivos para generar nuevos emprendimientos y actividades tiene una relación directa con el acceso a los mercados y a las infraestructuras y servicios que permitan que las empresas puedan desarrollarse en las áreas rurales, y también con la existencia de estructuras y sistemas fiscales que no tienen en cuenta una característica básica de los espacios rurales que es su baja densidad de población y su reducido mercado. Para poder generar nuevos empleos y nuevas oportunidades para

los jóvenes rurales es necesario entonces generar incentivos para la creación de empresas, estos incentivos deberían ser de dos tipos:

- Creación de infraestructuras y servicios adecuados para las nuevas empresas que desean localizarse en áreas rurales, esto es tal vez el mecanismo más tradicional y común en las áreas rurales y consiste en dotar a las potenciales áreas de desarrollo empresarial con energía, conectividad, comunicaciones, etc.
- Reducción de impuestos. Esta es también una estrategia común en muchas zonas rurales, aunque sería importante tener en cuenta otro factor y es pensar en sistemas fiscales que consideren estas limitantes estructurales y planteen tasas y una presión fiscal coherente con los territorios rurales, es decir debe plantearse una política fiscal que considere los menores ingresos potenciales (debido al menor mercado) y los costos estructurales más elevados (debido a las distancias) de las zonas rurales.

142. Más allá de estas consideraciones, se trata en definitiva de generar incentivos que permitan que las zonas rurales se encuentren en igualdad de oportunidades que las zonas urbanas para captar inversiones y poder desarrollar nuevas actividades productivas generadoras de empleo.

143. En relación a las políticas de reducción de impuestos cabe hacer algunas salvedades, ya que existen ciertas limitaciones operativas que sino son bien tratadas pueden generar algunas distorsiones y efectos no deseados. En particular, entre las dificultades de implementación de una política tributaria específica se encuentra el abuso de la norma por parte de los contribuyentes. Esto podría generar importantes pérdidas para el sistema tributario y escaso o ningún beneficio en los territorios rurales.

Modalidades de contratación para empleo joven (flexibilidad horaria, licencias para estudio, subsidio a empresas)

144. Se trata de la creación de contratos específicos que beneficien el empleo de personas jóvenes, brindándole ciertos beneficios en las condiciones laborales acordes a la edad y condición escolar, para que puedan, por un lado, ir generando experiencia laboral y, por otro tengan el tiempo necesario para continuar sus estudios. El objetivo es incentivar que los jóvenes desarrollen su primera experiencia laboral sin descuidar los estudios. Esta modalidad suele estar direccionada a jóvenes menores de 30 años que no disponen de experiencia laboral previa y deseen continuar estudiando. En general, estas modalidades especiales de contratación brindan cierta flexibilidad en la jornada laboral para aumentar la demanda laboral, y a su vez facilitar al joven el tiempo necesario para continuar sus estudios superiores. A pesar de las flexibilidades, en general se acuerda que la duración de la jornada laboral no puede ser menor al 75% de la jornada estándar para dicho sector.

Incentivos previsionales para el adelantamiento de herencia

145. Las medidas de “apoyo al relevo generacional” tiene como objetivo la incorporación efectiva de los jóvenes a la actividad agropecuaria como continuadores de la explotación familiar, pero en este caso apoyada por la jubilación anticipada del jefe de hogar y con ello la herencia de las tierras. En este caso la política busca un doble objetivo. Por un lado, facilitar el acceso a la tierra a las nuevas generaciones, por el otro lado mejorar la calidad de vida a los productores de mayor edad teniendo en cuenta el deterioro físico y los efectos sobre la salud que genera el trabajo agropecuario.

146. El esquema propuesto debería contemplar una mejora en el haber previsional para aquellos productores agropecuarios que decidan ceder en forma anticipada y definitiva sus tierras y el trabajo

agrícola a las nuevas generaciones. Esto a su vez tendería a mejorar las condiciones de producción del sector agropecuario, ya que se asume que las nuevas generaciones, con una mayor formación, e incentivos a la realización de proyectos productivos (menor adversidad al riesgo) promueven el desarrollo y con eso aumentaría la producción agropecuaria, generando a su vez mayores ingresos fiscales, lo que permitiría a su vez financiar los mayores gastos previsionales.

147. Un ejemplo de dicho programa se puede rescatar de Europa mediante el programa “Jubilación Anticipada de Agricultores y Trabajadores Agrícolas” inmerso en el marco del programa de Desarrollo Rural 2007-2013. Dicho programa muestra los beneficios de la cesión anticipada de la tierras y la actividad agropecuaria, y los requisitos que deben cumplir tanto cesionistas (cumplir con cierta edad, experiencia en la actividad agropecuaria, regularidad en los regímenes de Seguridad Social, etc.) y compromisos de los cesionarios (dedicarse a la actividad agropecuaria, no trasmisor de los derechos adquiridos por un período de tiempo, ser un trabajador registrado) para que la cesión tenga su validez y sea socialmente efectiva.

Beneficios para la incorporación de jóvenes en sociedades agropecuarias

148. Una política poco estudiada y que vale la pena analizar, teniendo en cuenta tanto sus aspectos positivos como negativos, es la inclusión de los jóvenes en las sociedades agropecuarias (generalmente familiares), para que estos comiencen a participar en la toma de decisiones técnicas y estratégicas de la empresa agropecuaria. Para fortalecer y fomentar la inclusión de los jóvenes en las sociedades es necesario pensar una serie de beneficios o incentivos para que las sociedades integren a los jóvenes agropecuarios. Estos incentivos pueden ser o bien fiscales, o bien mejoras en las condiciones de créditos, facilidades en la adquisición de bienes de capital, etc.

Incentivos para los propietarios que arrienden explotaciones a jóvenes rurales

149. Como ya se mencionó en la sección de “incentivos previsionales para el adelantamiento de herencia”, es deseable el rejuvenecimiento de los productores agropecuarios, mediante la inclusión de los jóvenes en la actividad. Por ello se pueden tomar los mismos mecanismos y beneficios antes mencionados, pero en este caso para explotaciones que no pueden ceder las tierras a sus descendientes o bien para aquellos que desean suspender temporariamente la actividad agropecuaria. Para estos productores se podrían estructurar una serie de incentivos económicos que fomenten el arrendamiento de sus tierras a productores jóvenes, muchas veces en desventaja comparativa a la hora de competir por tierras en alquiler.

150. Para ello se proponen dos tipos de incentivos, por un lado incentivos a la demanda, y por otro a la oferta. Los incentivos a la oferta son aquellos que mejoran las condiciones de los agricultores que arriendan sus tierras a jóvenes productores agropecuarios. Estos pueden incluir mejoras previsionales, fiscales, etc., pero que afecten a los productores que se retiran de la actividad. Por otro lado, los beneficios del lado de la oferta buscan mejorar las condiciones de negociación de los jóvenes que desean arrendar, brindando avales o garantías o bien préstamos para el pago del primer arrendamiento.

Financiamiento preferencial para la compra de tierras por parte de jóvenes agropecuarios

151. Uno de los principales mecanismos para la adquisición de tierras y la estabilidad en el trabajo agropecuario es la existencia de líneas especiales de financiamiento para la compra de tierras (o en menor medida la adquisición de capital de trabajo). En general los jóvenes no suelen ser considerados como sujetos aptos de crédito, por su precario historial crediticio (selección adversa) y su escasa información contable del proyecto a

realizar (riesgo moral). Por otro lado, en el caso de que logre acceder a algún financiamiento, al ser considerado sujeto más riesgoso los costos financieros del crédito son mayores, y a su vez sus cuotas poseen un mayor impacto en sus menores ingresos (poseen altos costos de iniciación de las actividades agropecuarias).

152. Por todos estos motivos es recomendable la búsqueda de distintos mecanismos y políticas que permitan el acceso a financiamiento de largo plazo como algunas facilidades de pagos para los jóvenes que desean emprender una actividad agropecuaria. Actualmente el estado brinda distintos “créditos a tasa subsidiada y otras facilidades financieras”, lo cual hace referencia a líneas de préstamos que se otorgan en condiciones más favorables que las habituales en el mercado financiero tradicional, o a instrumentos por los cuales se mejoran las posibilidades de acceso al crédito, donde los organismos son más flexible en las exigencias de garantías, plazos, o criterios de evaluación de los préstamos. Más específicamente el Estado Nacional posee actualmente en vigor sistemas de garantías solidarias y estatales que se ponen a disposición de las pequeñas y medianas empresas, pero que pueden ser aplicadas a programas de jóvenes rurales. Algunos de los mecanismos de incentivo financiero que podrían ser estudiados son:

- Convenios suscriptos con SGR/ Fondos de Garantías para avales financieros (préstamos), técnicos (cumplimiento de contratos) o mercantiles (ante proveedores o anticipo de clientes);
- Mejora en los plazos de repago de los créditos;
- Otorgamiento de créditos con período de gracia (para la amortización del capital);
- Ampliación en la capacidad de endeudamiento;
- Reducción de los costos financieros;
- Otorgamiento de créditos con tasas de interés fijas;

- Líneas de financiamiento bonificadas.

Facilidades en el acceso al financiamiento para jóvenes emprendedores

153. Al igual que los visto anteriormente en los mecanismos de mejora del crédito para el acceso a la tierra, es posible aplicar mecanismos financieros para la puesta en marcha de un emprendimiento productivo. Nuevamente se busca las mejoras en los otorgamientos de los préstamos, y las facilidades de pago de los mismos. Este tipo de políticas ya se encuentran identificadas en los programas nacionales, principalmente a través del Ministerio de Industria de la Nación, en el programa denominado “Jóvenes Industria - Programa para el Desarrollo de Jóvenes Emprendedores - Capital Semilla”, que busca el apoyo financiero y técnicos de los jóvenes emprendedores. Los beneficiarios de este programa son los jóvenes de 18 a 35 años, que tengan una idea proyecto o un plan de negocios y que cuenten con el aval de una institución prestigiosa. A estos se brinda un préstamo de honor o “Capital Semilla”, el cual puede estar enfocado a diversas etapas del proyecto: *a) Financiamiento de la idea proyecto*, para solventar recursos necesarios y profundizar la etapa de investigación (estudio de factibilidad, estudio de mercado, plan de negocios y desarrollo de prototipos); *b) Puesta en marcha*, para financiar la inversión inicial y poner en marcha su negocio (activos fijos, activos intangibles, capital de trabajo, etcétera); *c) Etapa de consolidación*, financiamiento de aquellos proyectos ya iniciados que necesitan consolidar sus empresas (activos fijos, activos intangibles, capital de trabajo, etc.).

154. A su vez es de gran importancia en este tipo de financiamiento contar con profesionales especializados que permitan el asesoramiento a los jóvenes y un seguimiento del proyecto, permitiendo de esa manera un control tanto del proyecto en ejecución, como así también de la capacidad de repago del préstamos.

155. Si bien como se mencionó ya existen en la argentina facilidades de financiamiento

a jóvenes emprendedores el desafío es poder adaptar dichas condiciones a los territorios rurales, entendiendo la idiosincrasia de los jóvenes rurales y la necesidad de alentar los proyectos que agreguen valor a la producción preferentemente en el sector de alimentos.

156. El Programa de Jóvenes Emprendedores Rurales también dispone de una línea de financiamiento específico. Se trata de un Fondo Semilla, que distribuye Aportes Semilla No Reembolsables (ASNR) a fin de dar cobertura a empresas desarrolladas por jóvenes emprendedores rurales.

B. POLITICAS DE GESTIÓN NACIONAL Y SUBNACIONAL DE MEDIANA COMPLEJIDAD

Registros zonales de tierras

157. Para facilitar el acceso a la tierra por parte de los jóvenes es necesario contar con un mercado de tierras más transparente, que permita conocer permanentemente la oferta y la demanda de tierras productivas. Un registro zonal de tierras podría ser una buena herramienta para identificar claramente la oferta de tierras y la evolución de los precios, de manera tal de tornar más transparente el mercado y contribuir de esta manera a identificar potenciales tierras para los jóvenes. El caso de la SAFER (Francia) es un modelo claro a seguir, pues este registro permite:

- Analizar la evolución del precio de la tierra según regiones y provincias.
- Identificar tierras a la venta en cada región y provincia.
- Identificar a través de diferentes indicadores el estado de situación de la tierra en cada región y provincia.

158. Un ejemplo más cercano que puede ser tenido en cuenta para el diseño del mencionado plan es el “Registro Nacional de Tierras Rurales”, el cual busca controlar y limitar la cantidad y calidad de tierras en manos de extranjeros.

Formación y mejoramiento de capacidades técnicas agropecuarias

159. Resulta necesario seguir fomentando y fortaleciendo las capacidades educativas en el medio rural, específicamente en la producción agropecuaria. Por ello es deseable que se sigan fomentando las escuelas secundarias con orientación agropecuaria o la realización de cursos y capacitaciones técnicas en las áreas rurales. Todas estas iniciativas tienden a mejorar las capacidades técnicas y de gestión de los jóvenes rurales, para que, de esa manera busquen iniciativas e impulsos de comenzar su propia actividad agropecuaria.

160. Por ello es deseable dentro de las políticas públicas la integración de la educación agropecuaria dentro de las estructuras de la educación formal, para promover la agricultura y el trabajo en industrias relacionadas, sin dejar de lado los temas de gestión de recursos, ecología y medio ambiente, seguridad y salud ocupacional y derechos laborales en el programa de los centros de capacitación.

161. Es importante tener en cuenta la presencia y el funcionamiento de institucionalidades ya existentes que lleven adelante políticas de este estilo. Este es el caso de las escuelas Agro técnicas o las Escuela de la Familia Agrícola (EFA), que más allá de brindar los conocimientos curriculares obligatorios se encargan de ofrecer conocimiento técnico, administrativo y de gestión de las actividades y explotaciones agropecuarias.

162. A pesar de todo lo mencionado, hay que tener en cuenta las dificultades que existen para la modificación de los sistemas curriculares formales, por ello lo deseable en este punto es la prestación de distintos tipos de educación no formal (cursos, planes, capacitación a partir de cooperativas o asociaciones, etc.). Este tipo de educación puede tener el aval y la implementación del Ministerio de Agricultura, aprovechando el programa "Jóvenes Emprendedores Rurales",

lo cual potencia y califica la implementación de la educación.

Creación de un observatorio para el establecimiento y la transmisión de explotaciones agrícolas y zonas rurales

163. El observatorio de explotaciones agrícolas consiste en un sistema de información y vigilancia permanente de las tierras de una región, relevando la oferta de tierras, la evolución de los precios, y los usos potenciales. El objetivo es contar con una herramienta útil para los actuales y los potenciales productores agropecuarios. El seguimiento de la situación de la tierra implica obtener información de distinto tipo, sistematizarla y analizarla, difundirla a través de diferentes medios, hacer informes periódicos y acciones de incidencia. En definitiva, el observatorio sería una herramienta para nuclear, transparentar y compartir la información necesaria, mejorando la situación de negociación de los jóvenes rurales.

Asistencia técnica y capacitación para la formulación de proyectos productivos

164. Resulta imprescindible la ayuda de profesionales especializados que se dedique a la prestación de asesoramiento técnico y capacitación a los jóvenes que decidan llevar adelante un proyecto productivo propio. Más allá de los conocidos cursos de emprendedurismo y fomento de actividades, son deseables también programas de seguimiento de los proyectos, que una vez puestos en marcha pueda ayudar a los jóvenes en la toma de decisiones.

165. Al igual que las EFA, para los proyectos industriales se pueden tomar en cuenta los Centro Educativos para la Producción (CEP) cuyo objetivo es brindar información y desarrollar estudios que promuevan una mejor comprensión de la economía argentina, en particular del desempeño industrial y de su inserción en el mercado regional e internacional, contribuyendo así en el diseño y la instrumentación de políticas destinadas a

promover la actividad industrial en la República Argentina.

Estímulos a la asociación para el desarrollo de proyectos productivos

166. Estos procesos pretenden que los jóvenes junten fuerzas y decidan asociarse con otros actores (jóvenes o adultos) para de esa manera facilitar la instalación de nuevos proyectos productivos que les permitan la sostenibilidad en el mundo rural. Estas políticas buscan fomentar la consolidación de *economías de gama* en lugar de economías de escala mediante la asociación de sus participantes. Se entiende por economías de gama a la utilización de eficiente de los factores logrando beneficios derivados de las sinergias entre los recursos y/o actividades.

167. Por lo tanto la asociación de los jóvenes rurales, en diversos tipos de sociedades, permitiría una disminución de costos, mejoras en la eficiencia y competitividad en el sector, mejor acceso a los mercados, mayores recursos financieros, entre otros beneficios deseables para mejorar el emprendedurismo juvenil. Por ello las políticas deben estar enfocadas a generar estímulos y facilidades para la asociación de los jóvenes, siendo recomendable que realicen:

- Asesoramiento para la formación de sociedades;
- Fomento de acuerdos de competitividad, núcleos agroempresariales y regionales y alianzas productivas;
- Facilidades financieras, tributarias y laborales en la constitución y el mantenimiento de las sociedades de jóvenes rurales.
- Ayudas a la adquisición colectiva de maquinaria y equipamientos de elevado coste y escasa utilización individual.

Certificado de origen de productos y servicios producidos en el marco de un programa de emprendedurismo juvenil

168. En el marco de una estrategia más general de estímulo al espíritu emprendedor de los jóvenes rurales, es posible desarrollar un sello o certificado de origen de productos o servicios que fueron elaborados mediante programas de apoyo a la juventud rural que posibilite la identificación y “adhesión” de los consumidores, los agentes sociales, las entidades locales, las empresas públicas y privadas y todas aquellas organizaciones a este tipo de proyectos. Este sello le daría visibilidad a los proyectos que emprendan los jóvenes rurales.

169. Es muy importante destacar la existencia de una política integral a todas las iniciativas de mejora del emprendedurismo por parte del programa “Jóvenes Emprendedores Rurales” de la UCAR. El programa que necesita aumentar su cobertura territorial ha desarrollado una metodología de intervención con los siguientes objetivos:

- Apoyar la creación de emprendimientos rurales.
- Desarrollar capacidades empresariales locales.
- Alentar la diversificación productiva.
- Favorecer el agregado de valor en origen
- Promover la creatividad y el liderazgo.

170. A su vez, los mecanismos básicos para la realización de los objetivos del programa se basan en la prestación de asesoramiento, capacitación, asistencia técnica y consultoría, desarrollo de redes de contactos, mejoramiento en el acceso a mercados y ferias, etc.

4.3. Propuestas para desarrollar

A. CONSOLIDAR LA RED DE CENTROS DE DESARROLLO EMPRENDEDOR DE LOS JÓVENES RURALES

171. La primera propuesta consiste en consolidar sustancialmente la red de Centros de Desarrollo Emprendedor de los jóvenes rurales puestos en marcha por la UCAR en todo el país. El Programa Jóvenes Emprendedores Rurales (JER) ha demostrado ser una herramienta clave en el apoyo a los proyectos de jóvenes rurales, no sólo por el financiamiento otorgado a los jóvenes como capital semilla y por la creación de los Centros de Desarrollo Emprendedor (CDE) , sino por la construcción de redes locales de apoyo a las iniciativas juveniles, las cuales constituyen un factor clave en el desarrollo local y el sostenimiento de los proyectos de los jóvenes.

172. Entre las acciones de consolidación y fortalecimiento de este programa y de los Centros de Desarrollo Emprendedor se plantean entre otras, las siguientes recomendaciones:

- a) Generar a partir de las redes de información y de todos los mecanismos de comunicación que se tienen con los jóvenes, un sistema permanente de recopilación de ideas y propuestas para el desarrollo productivo local, de limitaciones y dificultades y de fortalezas locales. El objetivo es generar una base de datos de permanente actualización que permita identificar las potencialidades locales pero también las limitantes y problemáticas que son necesario resolver a nivel local. Toda esta información será clave para poder definir políticas de desarrollo empresarial a nivel local, pudiendose además cotejar los resultados con la información recabada en otros centros.
- b) Sistematizar en forma permanente las experiencias de los jóvenes beneficiarios de los programas de

manera de identificar las fortalezas y debilidades del proceso de acompañamiento. Generalmente estas tareas son llevadas a cabo por los programas de apoyo productivo, sin embargo en muchas ocasiones estas experiencias quedan registradas pero no son difundidas por lo cual la capacidad de aprendizaje de las mismas se encuentra muy limitada.

- c) Integrar los CDE a las escuelas secundarias de las zonas rurales en las cuales estas se encuentran. Como hemos observado en el diagnóstico de situación, las escuelas tienen un rol clave en la construcción de itinerarios profesionales de los jóvenes rurales, especialmente en los pueblos. Una mayor presencia e integración de los CDE dentro de las escuelas permitiría que los jóvenes construyan otra mirada sobre el mundo del trabajo a nivel rural y local, evitando que la escuela se transforme de lleno en un trampolín hacia las zonas urbanas con la creencia de que un proyecto laboral sólo se puede construir en otro lugar.
- d) Integrar con mayor énfasis al sector cooperativo dentro de las redes institucionales de apoyo a los CDE. Las cooperativas tienen una gran fortaleza para acompañar estos procesos de incubación de proyectos, no solo por el acompañamiento de los técnicos, sino también por la ayuda en la comercialización de los productos de jóvenes rurales.
- e) En muchas ocasiones las iniciativas generadas por los jóvenes en el marco de los CDE terminan siendo exitosas debido al fuerte impulso inicial, pero con el paso del tiempo, la distancia a mercados, la falta de articulaciones empresariales y la pesada carga administrativa termina por inhibir el desarrollo de los emprendimientos o bien termina frustrando el mismo. Esto ha sido claramente identificado en

muchos países donde se observa que un alto porcentaje de empresas juveniles no llegan a su segundo año de vida. Para poder resolver este problema es importante que el Programa de Jóvenes Rurales pueda evaluar y monitorear en forma permanente el estado de situación de las empresas, con consultores externos altamente profesionalizados y no locales que puedan visitar los diferentes emprendimientos y realizar recomendaciones pertinentes para la mejora de los mismos.

B. CREACIÓN DE UN OBSERVATORIO DE TIERRAS

173. Un mecanismo para poder establecer una política de tierras más transparente, evaluando la disponibilidad de las mismas y el estado del mercado, es a través de la creación de Observatorio de tierras. El mismo consiste en un sistema de información y vigilancia permanente de las tierras de una región, relevando la oferta de tierras, la evolución de los precios, y los usos potenciales.

174. El objetivo es contar con una herramienta útil para los actuales y los potenciales productores agropecuarios. El seguimiento de la situación de la tierra implica obtener información de distinto tipo, sistematizarla y analizarla, difundirla a través de diferentes medios, hacer informes periódicos y acciones de incidencia. El Observatorio que se propone desarrollar incluye:

- Una base de datos legal actualizada, incluyendo proyectos de ley: los comentarios actualizados sobre los alcances de nuevas normas y análisis en profundidad de normas claves
- Seguimiento de información periodística diaria –nacional y provincial- sobre hechos relacionados a los derechos de propiedad sobre la tierra.
- Informes semestrales sobre el mercado de tierras

- Documentación pertinente relativa al tema (informes, estudios, etc.)

175. Este Observatorio podría funcionar en forma articulada entre organismos del gobierno nacional (UCAR), los principales gremios del sector agropecuario, el movimiento cooperativo, asociado con las Direcciones de tierras de las Provincias y las Universidades de cada región.

176. El antecedente argentino para este punto es el “Registro Nacional de Tierras Rurales (RNTR)” bajo la órbita del Ministerio de Justicia, el cual tiene como función primordial garantizar la protección al dominio nacional sobre la propiedad, posesión o tenencia de tierras rurales. Dicha política, implementada en 2011, propone relevar y comunicar la superficie total del territorio rural, discriminando la titularidad de personas físicas o jurídicas extranjeras. En definitiva, el RNTR sirve de antecedente y de insumo para la implementación del observatorio aquí planteado.

C. PROGRAMA DE CESIÓN DE TIERRAS Y HERENCIA PROGRAMADA

177. Muchos jóvenes que se mantienen en las áreas rurales lo hacen dentro de las explotaciones agropecuarias de sus padres, aunque se mantienen en condiciones de dependencia por no poder contar con sus propias tierras. A su vez muchas veces se encuentran en dificultades de gestión, ya que no poseen el control total de las decisiones de la actividad agropecuaria, y otras veces poseen dificultades al no contar con la titularidad de las tierras. Una opción válida para acceder a las tierras de sus familias puede ser la cesión anticipada de tierras de sus padres, es decir una herencia programada y adelantada de manera que los padres puedan dejar la actividad y los hijos puedan asumir el control de la misma. Los objetivos que se plantean con esta propuesta son:

- El rejuvenecimiento del empresariado agrario, es decir la sustitución por productores de menor edad, con mejores condiciones educativas (movilidad intergeneracional)

ascendente), dispuestos a generar nuevos proyectos productivos y enfrentar mayores riesgos. En definitiva el rejuvenecimiento del empresariado provoca un aumento de la productividad agropecuaria.

- Mantenimiento del poder adquisitivo de los productores que desean abandonar la producción antes de la jubilación normal, ya que la cesión se encuentra respaldada por algún beneficio previsional anticipado que incentiva al adulto a la cesión de sus tierras.

178. En definitiva, se trata de un programa de carácter horizontal con tres diferentes tipos de beneficios. Uno *social*, por el retiro de productores que ven dificultado su trabajo por su edad; uno *estructural*, ya que se favorece el traspaso de tierras y la mejora en la condición de los nuevos agricultores; y uno *productivo*, dado que se asume que las nuevas generaciones de productores mejoran la productividad agropecuaria. Este proceso de cesión anticipada de tierras deberá cumplir con ciertos requisitos y pasos a seguir para que pueda ser un proceso social y económicamente eficiente. Los requisitos de las partes podrían ser:

- a) Edad del retiro, donde los productores que dejan la actividad deben tener por lo menos 60 años, cediendo toda la explotación y sus derechos inherentes.
- b) La explotación agropecuaria a ceder debe cumplir una escala mínima para la aplicación de la política, la cual asegure una garantía de viabilidad económica y empresarial, permitiendo la subsistencia del joven receptor de la explotación.
- c) Los jóvenes que reciben las tierras deberían demostrar competencia y cualificación profesionales suficientes para llevar adelante la actividad. Para acreditar dicha competencia se puede contar con título académico relacionado con el sector agropecuario, o bien experiencia en la actividad agraria por un mínimo de 5 años.

- d) El joven debe permanecer en la actividad agropecuaria por un período determinado de tiempo, posibilitando de esta manera la perpetuidad de la actividad agropecuaria en la familia e intentando evitar posibles abusos de la política.

179. Para su implementación, en primer lugar los jóvenes deberán plantear un proyecto productivo que deberá ser evaluado y acompañado técnicamente por el INTA, organizaciones productivas locales como Cooperativas u organizaciones gremiales o alguna otra institución pública. El plan debe contemplar el desarrollo de las actividades agrícolas, ganaderas, y/o actividades complementarias a desarrollarse en las tierras que serán recibidas. Con el plan se busca acreditar la rentabilidad esperada del joven. Sería deseable que dichos proyectos productivos estén vinculados a procesos productivos más amplios o encadenados con organizaciones productivas locales como por ejemplo cooperativas agropecuarias, quienes pueden no sólo actuar como organizaciones de evaluación técnica, sino también como actor involucrado que acompaña este proceso de herencia programada con su asistencia técnica y comercial.

180. Los proyectos planteados por los jóvenes deberían priorizar:

- Jóvenes que en su plan de proyecto busque diversificar la producción agropecuaria implementando alguna medida de desarrollo rural, especialmente la modernización de explotaciones.
- Proyectos que contemplen intenciones de asociación con algún otro miembro (socio) buscando de dicha manera las ventajas provenientes de la asociación de productores agropecuarios.
- Los proyectos realizados en zonas agroecológicamente desfavorecidas, en las cuales la cesión anticipada de tierras debe estar acompañada por alguna medida de apoyo a la instalación de una nueva explotación agropecuaria.

- Que el receptor de las tierras sea preferentemente una joven mujer, a dedicarse a la actividad agropecuaria.
- Que las inversiones propuestas tengan en cuenta cuestiones de sustentabilidad ambiental. (ahorro de energía y agua, tratamiento de residuos y emisiones contaminantes).

181. En segundo lugar se requiere de un apoyo crediticio para jóvenes que se harán cargo de la explotación (ayudas a la instalación de los jóvenes). Dicho programa crediticio deberá ser evaluado en función de su proyecto productivo, por lo cual deberá ser formulado y avalado por el mismo INTA u otras organizaciones productivas locales previamente autorizadas. Las ayudas a la instalación de jóvenes en el sector agrario son un requisito imprescindible para la entrada de los jóvenes en la actividad y necesarios para que sus proyectos puedan ser llevados adelante. Por ello que la cesión programada debe contemplar ayudas económicas o financieras para:

- Gastos legales de la cesión de las tierras;
- Gastos de permisos, licencias y autorizaciones administrativas de la entrada a la actividad agropecuaria;
- Costos de la reordenación de instalaciones productivas;
- Pago de los derechos hereditarios;
- Costos financieros de un primer préstamo de inicio de la actividad.

182. En tercer lugar se deberá implementar un programa de retiro anticipado de los padres que ceden derechos sobre sus hijos para la administración y gestión de la explotación. Este retiro anticipado deberá estar acompañado por facilidades en materia previsional, para que los padres encuentren los incentivos necesarios para dejar la explotación en manos de sus hijos. Principalmente se piensa que los padres puedan ingresar con edad anticipada al sistema de jubilación, recibiendo además una indemnización extraordinaria por el acto de cesión

anticipada de las tierras. Para que los costos en el sistema previsional no sean muy elevados se pueden plantear mecanismos de devolución de la indemnización, una vez que los jóvenes ya se encuentren asentados en la actividad agropecuaria, y que sus proyectos ya hayan alcanzado la madurez necesaria.

183. Por último se requiere que alguna entidad de estado (posiblemente el INTA) realice un control de la evolución de las explotaciones cedidas anticipadamente, para poder llevar adelante el seguimiento de los proyectos productivos y corroborar que los jóvenes se mantengan en la actividad agropecuaria por un período determinado de tiempo (parte de los requisitos del sistema).

184. Sin embargo hay que tener en cuenta que la política planteada es una política de implementación a largo plazo, dado que requiere de la decisión política y de un marco institucional no existente en la argentina para dicha implementación.

D. TIERRA JOVEN. PROGRAMA DE COLONIZACIÓN Y AGRICULTURA ASOCIADA.

185. La cuarta iniciativa para el acceso a la tierra y el empleo es la puesta en marcha de un programa que permita que jóvenes que provienen de familias sin tierra puedan acceder a la tierra a través del alquiler de la misma. Los programas de colonización enfocados en jóvenes son de gran importancia ya que este estrato social posee una doble mirada o perspectiva: presente y futuro. Los jóvenes son un grupo poblacional que puede instalarse en una región (en la cual puede no estar arraigado) para fomentar la producción presente y quedarse en esa región para lograr la estabilidad y producción en el futuro.

186. Un programa de este tipo consiste en la constitución de un grupo de jóvenes con un proyecto productivo vinculado a la actividad agropecuaria, los mismos pueden acceder a la tierra en alquiler durante un período de varios años para la realización de sus actividades, a partir de créditos u otros mecanismos financieros (por ej. mediante el

establecimiento de fondos de garantía y/o fuentes de crédito encaminadas específicamente a facilitar el acceso de los jóvenes a recursos en las zonas rurales que les permitan realizar sus actividades agrícolas.)

187. Durante este período el joven está obligado a capacitarse según un programa previamente programado y el plan de negocios previamente estipulado. En este proceso sería deseable la intervención del INTA, las cooperativas agropecuarias y de otros organismos privados con base local.

188. El acceso a los recursos y al financiamiento debe garantizarse con fondos de garantías recíprocas o por la viabilidad de los proyectos a desarrollar y no con la exigencia de garantías reales o convencionales, que obviamente los jóvenes en su gran mayoría no pueden ofrecer. En la selección de las inversiones a financiar se deben privilegiar aquellas que tengan un fuerte componente de mano de obra y de valor agregado.

189. Por el otro lado, el Estado y/o las organizaciones agropecuarias (cooperativas y asociaciones de productores) deberían

participar más activamente en el mercado mediante un servicio de intermediación para garantizar que se cumplen todos los requisitos necesarios para facilitar el acceso de los jóvenes a tierras productivas, además de asesorar y ayudar en cualquier problema que surja.

190. Este programa de colonización con jóvenes rurales puede pensarse igualmente como una iniciativa de las organizaciones cooperativas y profesionales, es decir como una iniciativa privada. Las cooperativas pueden disponer de tierras que ponen a disposición de un programa de colonización de jóvenes con el apoyo técnico y con mecanismos de facilitación financiera por parte del Estado. Esta propuesta es viable en tanto las cooperativas conocen los perfiles y las trayectorias de los jóvenes rurales de sus zonas y pueden contener este proceso sin inconvenientes.

5. CONSIDERACIONES FINALES

191. La problemática de los jóvenes rurales en Argentina es un tema de creciente interés, tanto para el Estado a través de sus organismos específicos como para las organizaciones gremiales y productivas en general. La emergencia de proyectos nacionales implementados por la UCAR y el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, como el desarrollo de agrupaciones de jóvenes en las organizaciones gremiales y productivas como CONINAGRO, Federación Agraria, organizaciones campesinas, etc. son una clara muestra de esta importancia. Este resurgimiento de la problemática de los jóvenes rurales también se acompaña con numerosos proyectos de investigación y análisis, especialmente en América Latina en general. No obstante, más allá de ello, existen todavía lagunas y vacíos en términos de análisis e información sobre la problemática de los jóvenes rurales en Argentina. Este estudio intenta contribuir entonces a resolver esta falta de conocimientos, generando a través de información cuantitativa de probada calidad, nuevos conocimientos sobre la situación de los jóvenes rurales.

192. Desde el punto de vista del diagnóstico y el análisis realizado a través de las encuestas realizadas a 400 jóvenes de gran parte del país se pueden identificar grandes hallazgos que son claves para la definición de políticas públicas:

- a) De todos los jóvenes encuestados el 63% pertenece a hogares agropecuarios con tierras propias o en alquiler. La mayor parte de los jóvenes viven en los pueblos, aunque esta proporción es mucho más alta en las mujeres.
- b) Casi el 40% de los hermanos de los jóvenes no se encuentran en la zona, han migrado por estudio o trabajo, esto indica que los territorios rurales son claramente expulsivos de población joven. Este dato se agrava si se observa que de los jóvenes que todavía se encuentran en la zona, el 60% permanece porque está terminando sus estudios, es muy probable que cuando finalicen el colegio secundario o terciario también migren hacia otra ciudad u otra Provincia. Esta muestra con claridad que las zonas rurales no son muy atractivas para la construcción de un proyecto de desarrollo personal, también muestra la importancia de la escuela como factor de permanencia de los jóvenes en la zona. Cualquier política de arraigo debería entonces centrarse también en el rol de la escuela como estructurante del desarrollo de los jóvenes.
- c) De este estudio se desprende también que los jóvenes tienen mayor nivel de estudios que sus padres, es decir hay mayor movilidad educativa, y esto es aún más importante en las mujeres que en los varones. En definitiva, las mujeres plantean con énfasis que la mejor salida de lo rural es el estudio.
- d) El 70% de los jóvenes encuestados tiene un empleo en el medio rural, aunque esto es más importante en los varones que en las mujeres, y a su vez es más importante en el campo que en el pueblo. Lo mismo puede afirmarse con respecto al empleo agropecuario, que es muy importante en los varones y poco significativo en las mujeres, también es proporcionalmente mucho más importante en los jóvenes que viven en el campo que los que viven en el pueblo.
- e) Desde el punto de vista de los valores y los proyectos, los jóvenes en general plantean que el principal valor es tener

buen nivel educativo (especialmente las mujeres) y en segundo lugar ser trabajador y laborioso (especialmente los varones). Estos valores repercuten claramente en sus proyectos de futuro pues casi el 70% de los varones quisieran quedarse en el pueblo o en el campo realizando actividades agropecuarias, en cambio el 70% de las mujeres quiere partir y dedicarse a otras actividades no agropecuarias.

- f) Se verifican ciertos patrones en el perfil de los jóvenes que desean y que continúan con actividades agropecuarias. En general son jóvenes varones que viven en el campo, han realizado estudios agropecuarios y sus familias tienen tierras. Cuanto menos tierras disponibles tienen, mayor es la preferencia a realizar actividades intensivas (ganado menor o cultivos intensivos). Un dato importante a resaltar es que si bien la tierra aparece como la principal limitante al desarrollo productivo de los jóvenes, la falta de capital de trabajo o de financiamiento es también clave.

193. En función del análisis realizado hay ciertos elementos claves a tener en cuenta. El lugar de vida del joven es muy importante en la definición de su trayectoria de futuro. Cuando el joven permanece viviendo en el campo se potencian las posibilidades de continuar con actividades agropecuarias y de continuar con la vida en el mismo campo o en el pueblo pero continuando con actividades agropecuarias. La situación cambia notablemente en los pueblos, pues el pueblo aparece como un trampolín hacia nuevas actividades que muy probablemente aleje al joven del sector y de la vida rural en general. En definitiva el pueblo aparece como un espacio de transición que permite a los jóvenes articular dos mundos posibles, el mundo rural cercano a ciertos valores importantes como el compañerismo, la seguridad, la vida en la naturaleza, pero también el mundo de la tecnología, el ocio, la recreación y la apertura al mundo. Pareciera que la clave para construir itinerarios personales vinculados a la ruralidad debería

construirse desde los mismos pueblos, pues es allí que se dirimen y se reconstruyen los itinerarios y trayectorias personales.

194. Dentro de estos mismos pueblos las escuelas secundarias tienen un rol clave en la construcción de un modelo posible o no de ruralidad y de continuidad en el sector agropecuario. Si bien la problemática de la tierra es un tema crítico, habría otros factores de carácter socio cultural y de construcción de trayectorias educativas en los jóvenes que son claramente expulsoras de lo rural, lo cual se acompaña también con la carencia de oportunidades visibles de desarrollo personal. Afirmamos que no hay oportunidades visibles, pues en realidad sí existen oportunidades pero las mismas no se visibilizan ni se construyen por falta de dispositivos de apoyo al empleo y al acceso a la tierra.

195. Teniendo en cuenta estos hallazgos las propuestas que se plantean tienen como objetivo generar dispositivos que permitan visibilizar y construir oportunidades para la construcción de itinerarios personales ligados a la ruralidad. Las propuestas genéricas planteadas son diversas y atacan diversos aspectos de la vida laboral y del acceso a la tierra para los jóvenes rurales, situación que puede ser compartida por otros países de la región, sin embargo, las propuestas operativas concretas que se han efectuado se anclan en la realidad nacional y parten de experiencias en marcha que ciertamente reconocen las problemáticas de los jóvenes rurales.

196. Es vital poder avanzar con dichas propuestas ya sea para que los jóvenes puedan generar un proyecto productivo (a través de los CDE), como para acceder a la tierra a través del Programa de cesión de tierras y herencia programada o del Programa Tierra joven de colonización. Sin embargo reiteramos un elemento que ha sido ya planteado en numerosas ocasiones en este trabajo, estas tareas no son única responsabilidad del Estado (en todos sus niveles de organización territorial), sino que además requieren cada vez más la

participación y el compromiso permanente de todas las organizaciones vinculadas al mundo rural, en especial organizaciones gremiales, organizaciones cooperativas y sector privado.

197. En este sentido se considera que las organizaciones cooperativas pueden tener un rol mucho más activo en la generación del empleo local y en la construcción de itinerarios productivos agropecuarios en los jóvenes, es más, en las cuatro propuestas planteadas el sector cooperativo es clave, por lo cual consideramos que un diálogo más profundo entre el sector público y las organizaciones cooperativas deberá darse en función de estas propuestas. Para poder lograr esta articulación virtuosa entre múltiples actores y organizaciones es necesario una mirada compartida y consensuada sobre la situación de la juventud rural, objetivos que esperamos pueda ser cumplido en parte con este estudio.

198. Queda claro que este estudio permite repensar las políticas en torno a los jóvenes rurales, no obstante se considera también que sería necesario dar nuevos pasos en torno a siguientes puntos en un futuro próximo:

- a) Analizar con profundidad el rol que tienen las escuelas en la construcción

de los itinerarios laborales de los jóvenes rurales, tema que parece como crítico pues la escuela secundaria, especialmente la localizada en los pueblos se ha transformado más en un trampolín para la ciudad que para la construcción de proyectos de vida rural

- b) Diseñar con mayor detalle el Observatorio de Tierras analizando y aprovechando las experiencias de otros instrumentos similares llevados a cabo en Francia, Brasil, y el BLM de Estados Unidos.
- c) Diseñar y definir los mecanismos operativos del Plan de cesión de tierras y herencia programada y el Plan Tierra Joven, identificando mecanismos políticos administrativos, modalidades de financiamiento, condiciones de ingreso a los mismos, externalidades negativas que se puedan generar a nivel fiscal y a nivel territorial, etc. De esta manera estas propuestas podrían claramente ser presentadas como políticas y programas concretos para su implementación en el corto y mediano plazo.

BIBLIOGRAFÍA

- Cristián Becerra H. (sin fecha):** "Consideraciones sobre la juventud rural de América Latina y el Caribe", Consultor FAO
- Camarero Rioja, L. y Pino Artacho, J. (2014).** "Cambios en la estructura de los hogares rurales". Revista Internacional de Sociología (RIS), vol 72, n° 2, mayo agosto 2014, pp. 377-401.
- Caputo, L (2002).** "Informe de Situación juventud rural Argentina. 2000." Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente, Dirección Nacional de Juventud. Buenos Aires.
- Centro de Estudios Andaluces (2011).** "Informe Social de la Juventud en Andalucía". Centro de Estudios Andaluces, Área de Sociología, por iniciativa del Instituto Andaluz de la Juventud.
- CEPAL (1998).** "Juventud Rural en Brasil y México. Reduciendo la Invisibilidad". Documento preparado por el señor John Durston, Oficial de Asuntos Sociales de la División de Desarrollo Social de la CEPAL, 18 de mayo de 1998
- Chow Belezia, E. (2002):** "Cooperativa-Escuelas técnicas agrícolas. Instrumento para formación del técnico de área", ponencia presentada al VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, Porto Alegre. CONGRESO NACIONAL Y LATINOAMERICANO.
- Dirven, M. (2002):** "Las prácticas de la herencia en tierras agrícolas: ¿una razón más para el éxodo de la juventud?", CEPAL, Serie Desarrollo Productivo, 135, Santiago de Chile.
- Dirven, M. (2003):** "Algunos datos y reflexiones en torno al rejuvenecimiento de la población en los territorios rurales", www.iica.org.uy
- Di Filippo, M. S. (2010).** "Jóvenes rurales argentinos. Análisis del "Proyecto Jóvenes Emprendedores Rurales" como acción pública. Su implementación en la provincia de San Juan". Tesis para optar al grado de Magíster en Diseño y Gestión de Políticas y Programas Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Argentina (inédito).
- Di Filippo, María Sol (sin fecha):** Juventud rural Argentina: reflexiones conceptuales y análisis censal. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria- INTA.
- Durston, J. (1996).** "Juventud rural: fuerza de modernidad y democracia." División de Desarrollo Social, CEPAL. En CEPAL, Juventud rural, modernidad y democracia en América Latina. Santiago de Chile, CEPAL/UNICEF/OIJ.
- Durston, J. (2000):** "Juventud rural y desarrollo en América Latina: estereotipos y realidades", en Solum Donas (comp.). Adolescencia y juventud en América Latina, San José de Costa Rica.
- Estudio Sociológico de la Juventud Rural de Extremadura (2006).** "Estudio Sociológico de la Juventud Rural de Extremadura. 2005-2006". Consejo de la Juventud de Extremadura.
- Fachelli, S. y López-Roldán, P. (2013).** "Análisis de Datos Estadísticos. Análisis de Movilidad Social". Departamento de Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona. Bellaterra, junio de 2013.
- Fachelli, S., Torrents, D y Navarro-Cendejas, J. (2014).** "¿La universidad española suaviza las diferencias de la clase en la inserción laboral?". Universidad Autónoma de Barcelona. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Departamento de Sociología. GRET (Grup

- de Recerca Eucació i Treball). Barcelona, España.
- FAO** (2012). "Facilitar el acceso de los jóvenes y las jóvenes rurales a las actividades agrícolas". La sesión especial del Foro Campesino sobre los jóvenes y las jóvenes y la agricultura 18 de febrero de 2012
- Gabriel Kessler** (2005): Estado del arte de la investigación sobre juventud rural en América Latina. (EHESS-UNGS). mimeo
- González Fernández, M.** (2011). "Diagnóstico de la Juventud Rural en Andalucía". Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, Publicado por Secretaría General Técnica, Servicio de Publicaciones y Divulgación.
- Gurza Jaidar, L.** (2002): "La construcción de la perspectiva de género en el medio rural", www.iica.org.uy
- Iwakami Beltrao, K.** (2002): "A situacao de escolaridade dos jovens rurais no Brasil respeito ao ensino fundamental: evolucao nas dos últimas décadas", ponencia presentada al VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, Porto Alegre.
- Kessler, G.** (2007). "Juventud rural en América Latina. Panorama de las investigaciones actuales". En Bruniard, R. (coordinador) "Educación, desarrollo rural y juventud. La educación de los jóvenes y las jóvenes de provincias del NEA y NOA en la Argentina". IIPEUNESCO. Bs. As.
- María Sol Di Filippo** (2011): Juventud rural argentina: reflexiones conceptuales y análisis censal. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria- INTA. mimeo
- Pezo Orellana, L.** (2004): "Jóvenes rurales en Chile: Aproximaciones a su realidad y problemáticas", mimeo, Santiago de Chile.
- Portilla Rodríguez, M.** (2003): "Juventud Rural: construyendo la ciudadanía de los territorios rurales", www.iica.org.uy.
- Rodríguez, A. y Meneses, J.** (2010). "Condiciones socioeconómicas y laborales de los hogares rurales en doce países de América Latina". El documento es una extensión del capítulo "Bienestar Rural", del documento "Situación y Perspectivas de la Agricultura y el Desarrollo Rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2010 (CEPAL, FAO, IICA). Mayo, 2010.
- Román, M.** (2003). "Los jóvenes y las jóvenes rurales en Argentina. Elementos para una estrategia de desarrollo rural." SAGPyA- PROINDER, Serie de Estudios e Investigaciones, Buenos Aires.
- Román, M (2011):** Juventud en áreas rurales de Argentina. Impacto de los cambios ocurridos en la década del noventa. Tesis presentada para optar al título de Doctor de la Universidad de Buenos Aires, Área Ciencias Agropecuarias Ingeniera Agrónoma - Universidad de Buenos Aires.
- Spanevello, R. M.** (2002): "Juventud rural: o asociativismo para o lazer como forma de desenvolvimento social", ponencia presentada al VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, Porto Alegre.
- Tapia, M. R. y Kelly, V.** (2005): "Difusión y uso de tecnologías de la información y la comunicación, la potencialidad de las TIC para el desarrollo local y la juventud rural", mimeo, Buenos Aires.
- Zapata Donoso, S.** (2003): "Aproximaciones a las mujeres jóvenes campesinas. Chile". Seminario Internacional Virt u a l : Juventud Rural en el Cono Sur.

ANEXOS